

**IMAGINARIOS COLECTIVOS DE LA VIOLENCIA
DE LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO DE PASTO**

JUDITH MAGALLY VALLEJO CHAZATAR

ALBERTO RODRIGUEZ SILVA

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CENTRO INTERNACIONAL DE
EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO - CINDE
MAESTRIA EN PEDAGOGÍAS ACTIVAS
Y DESARROLLO HUMANO
SAN JUAN DE PASTO**

2001

**IMAGINARIOS COLECTIVOS DE LA VIOLENCIA
DE LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO DE PASTO**

JUDITH MAGALLY VALLEJO CHAZATAR

ALBERTO RODRIGUEZ SILVA

***Trabajo de investigación, presentado como requisito para optar el Título de
Magister en Pedagogías Activas y Desarrollo Humano***

**Asesor:
CARLOS VALERIO ECHAVARRIA G.
Magister en Desarrollo Educativo y Social**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CENTRO INTERNACIONAL DE
EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO - CINDE
MAESTRIA EN PEDAGOGÍAS ACTIVAS
Y DESARROLLO HUMANO
SAN JUAN DE PASTO**

2001

NOTA DE ACEPTACIÓN

Evaluador Externo

San Juan de Pasto,

DEDICAMOS A:

La población colombiana y en especial a las víctimas de la violencia en Pasto, quienes con sus testimonios nos iluminaron en la elaboración de este documento.

Nuestras familias por habernos estimulado y acompañado durante los tres años que duró la investigación.

Judith Magally

Alberto

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan sus agradecimientos:

Al Servicio Nacional de Aprendizaje SENA Regional Narño.

A los docentes de la Maestría.

A Dairo Sánchez Buitrago.

A Esteban Ocampo Florez.

A nuestros estudiantes y compañeros.

TABLA DE CONTENIDO

	<i>Pág.</i>
<i>PRESENTACIÓN</i>	<i>1</i>
<i>1. JUSTIFICACIÓN</i>	<i>4</i>
<i>2. ANTECEDENTES</i>	<i>7</i>
<i>3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</i>	<i>13</i>
<i>3.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA</i>	<i>13</i>
<i>3.2 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA</i>	<i>13</i>
<i>4. OBJETIVOS</i>	<i>28</i>
<i>4.1 OBJETIVO GENERAL</i>	<i>28</i>
<i>4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS</i>	<i>28</i>
<i>5. METODOLOGÍA</i>	<i>29</i>
<i>5.1 ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN</i>	<i>29</i>
<i>5.2 FUENTES DE INFORMACIÓN</i>	<i>34</i>
<i>5.2.1 Primaria</i>	<i>34</i>
<i>5.2.2 Secundaria</i>	<i>35</i>
<i>5.3 MOMENTOS ESTRATEGICOS DE LA INVESTIGACIÓN</i>	<i>37</i>
<i>5.3.1 Momento Teórico Inicial</i>	<i>37</i>
<i>5.3.2 Momento Metodológico</i>	<i>38</i>
<i>5.3.2.1 Mapeo</i>	<i>38</i>
<i>5.3.2.2 Muestreo Cualitativo</i>	<i>38</i>

5.3.2.3	<i>Alcances</i>	39
5.3.2.4	<i>Aproximación al Objeto de Estudio</i>	39
5.3.2.5	<i>Descripción del Objeto de Estudio</i>	39
5.3.2.6	<i>Interpretación del Objeto de Estudio</i>	40
5.3.3	<i>Nuevo Momento Teórico</i>	42
5.4	TECNICAS METODOLÓGICAS	43
5.4.1	<i>Revisión Bibliográfica</i>	43
5.4.2	<i>Entrevistas en Profundidad</i>	43
5.4.3	<i>Encuestas</i>	49
5.4.4	<i>Observación Participante</i>	50
6.	MARCO TEÓRICO	52
6.1	<i>Acerca del Imaginario</i>	56
6.2	<i>Acerca de la Violencia</i>	66
7.	DEFINICIÓN DE TERMINOS	78
8.	ANALISIS DE LA INFORMACIÓN	95
8.1	DESCRIPCIÓN DE LA INFORMACIÓN	97
8.1.1	<i>Categoría Uno: La violencia es un problema estructural.</i>	98
8.1.2	<i>Categoría Dos: La violencia concebida como maltrato.</i>	117
8.1.3	<i>Categoría Tres: La violencia vista como parte de la identidad.</i>	123
8.1.4	<i>Categoría Cuatro: La violencia concebida como falta de autocontrol.</i>	129
8.1.5	<i>Categoría Cinco: La violencia concebida como valoración del tener sobre el ser.</i>	133
8.2	INTERPRETACIÓN	142
8.2.1	<i>Hipótesis Cualitativa Uno: La violencia es vista como una forma</i>	

<i>de atropello a la dignidad y los derechos del ser humano.</i>	142
<i>8.2.2 Hipótesis Cualitativa Dos: La violencia como resultado de un proceso de formación.</i>	155
<i>8.2.3 Hipótesis Cualitativa Tres: La violencia como un problema externo al sujeto.</i>	163
8.3 CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO	168
9. MARCO PARA LEER LOS IMAGINARIOS COLECTIVOS DE LA VIOLENCIA.	185
10. CONCLUSIONES	194
11. RECOMENDACIONES	201
BIBLIOGRAFIA	209

PRESENTACION

Asumir el reto de escribir sobre la violencia colombiana, en los momentos que vive al país, no es cosa fácil; se necesita valentía, coraje y estar comprometidos con una nación donde todas sus generaciones aspiran a vivir en ella, tener libertad para recorrer su territorio y compartir sus momentos de alegría. Sin embargo, aún no hemos podido descifrar las razones de una sangrienta y dolorosa guerra entre sus hijos, que se niegan y se desconocen unos a otros, a tal punto de haber convertido al país en uno de los más violentos del mundo, al que muchos extranjeros ni siquiera se atreven a visitar.

Es por esto, que un grupo de investigadores con visión multidisciplinaria, por más de tres años nos dedicamos a analizar e interpretar el complejo problema de la violencia, desde una mirada distinta, con diálogos abiertos y sin presiones entre actores del conflicto que no han perdido la fe en el país y que todavía se congregan en torno a escenarios de relaciones que nos permitan a todos juntos construir un ambiente de convivencia y de respeto por la vida en todas sus formas. Clamor, que en la mayoría de los eventos académicos, movilizaciones civiles, y reuniones de familia, entre otras, se manifiesta cada vez que se convocan.

En consideración a lo anterior, este trabajo de investigación, es una aproximación al análisis de la violencia colombiana en sus múltiples manifestaciones, expresadas por rostros humanos, cargados de terror, que no quieren seguir siendo las víctimas incondicionales de este terrible mal que se ha apoderado del país. Es una descripción y significación de los imaginarios de la violencia, que toma como pretexto a los habitantes del municipio de Pasto, para ser vista por los niños y adolescentes, mujeres y habitantes de la calle, ejecutivos y religiosos, guerrilleros, excombatientes y militares, quienes desde su perspectiva opinaron acerca de este fenómeno.

En síntesis, los capítulos que aquí se presentan son, en primer lugar, la Justificación, que radica principalmente en la posibilidad de aportar una visión de la realidad del colectivo social, centrándose básicamente en el impacto de esta investigación. En segundo lugar, se hace una descripción de los Antecedentes del proyecto, en donde se citan brevemente algunos estudios de violencia que aportan en la construcción social desde lo local.

El tercer capítulo hace referencia al Planteamiento del Problema; seguido de los Objetivos, cuya idea central es la descripción y significación de los imaginarios colectivos de la violencia, en los habitantes del municipio de Pasto. Posteriormente, en la descripción Metodológica, se plantean aspectos del enfoque (Histórico Hermenéutico) y método investigativo (etnográfico), y las estrategias para la recolección y análisis de la información.

En el Marco Teórico se presentan las diferentes líneas teóricas que iluminan la investigación, como concepciones acerca del imaginario y de la violencia. Seguidamente se encuentra la Definición de Términos cuyo objetivo es precisar el significado de algunas palabras usadas frecuentemente en el documento. Por su parte, el análisis de la información se presenta en tres momentos, a saber: Descripción de la Información, Interpretación y Construcción de Sentido.

En el noveno capítulo se encuentra el Marco para Leer los Imaginarios Colectivos de la Violencia, como una propuesta diferente de los investigadores, ante dicha temática.

Finalmente, se presentan las conclusiones y las recomendaciones, en las que se exponen brevemente aspectos relevantes del proceso investigativo, seguido de la Bibliografía, para dejar constancia de reconocimiento a los autores que con sus teorías han aportado en esta investigación.

Con base en lo anterior, tenemos la convicción que con nuestro esfuerzo apoyamos a la construcción de ese país que todos queremos, permitiéndoles una oportunidad de interlocución a estos colombianos nuestros, para que expongan sus conceptos y con ellos develar el imaginario de violencia que compartimos y la manera de socializarlo.

1. JUSTIFICACION

La historia de la humanidad desde el surgimiento de los primeros homínidos a partir de la separación del chimpancé, hace ya cinco millones de años, y de los pasos de la evolución hasta que surge nuestro ancestro, el homo sapiens sapiens, hace ya 150 mil años, ha estado signada por la violencia. Por lo tanto, la humanidad ha sido marcada por una sucesión interminable de guerras, de crueldades inauditas y de codicias que se satisfacían con saqueos, violaciones y la incautación de botines de guerra. A su vez esta (la violencia) jamás se ha separado de la condición humana. Todos los hombres al nacer poseen ya la violencia innata en su genoma, aunque en estado potencial y necesitan sólo una punción exógena para que explote. Punción que proviene del medio sociocultural en el que están inmersos.

Socialmente, condiciones como la marginación, la pobreza, las injusticias y demás situaciones adversas son punciones exógenas que cumplen la acción del fósforo en la mecha para hacer explotar la bomba. Adicionalmente, los seres humanos nacen en una cultura definida por una serie de concepciones y

expresiones a través de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes frente a la vida, (C. Gertz)¹.

*Desentrañar las representaciones colectivas es un gran reto investigativo, por lo tanto, lo que se busca en este estudio es **describir y significar los imaginarios colectivos de la violencia que tienen los habitantes del municipio de Pasto**, para poder abordarlos sin perder de vista sus particularidades. Este reto se convierte en exigencia cuando observamos el incremento de la tasa de mortalidad por homicidios, intervenciones legales y operaciones de guerra en el País. Solamente en el período 1984 (9.363) – 1990 (24.054) se registró un incremento de muertes por homicidio del 256%, constituyéndose en la primera causa de defunción desde finales de los años 80, según un estudio efectuado por el Ministerio de Salud.*

Del total de víctimas, el 20% proviene de la violencia que ocasiona el enfrentamiento armado, por razones políticas que padece el país; el 80% restante son víctimas de la violencia cotidiana, ya sea en el macrosistema social o en la intimidad del microsistema familiar².

Erróneamente y debido a la comercialización de la información, los medios de comunicación han magnificado el conflicto armado en Colombia, considerándolo quizá como una de las principales causas de la violencia. Sin embargo, las cifras

¹ GEERTZ, Clifford. En: *La interpretación de las Culturas*. Barcelona: Gedisa, 1998. P. 20

² Ministerio de Salud. *Salud Mental, para volver a soñar*. 1998.

presentadas por el Ministerio de Salud cuestionan esta posición. Es sobre el 80% restante donde se hace necesario concentrar esfuerzos investigativos para develar esas formas de violencia que escapan al “amarillismo” de la prensa hablada y escrita.

Por ende, la violencia fruto del enfrentamiento de los diferentes actores armados, se vende como un atractivo producto a través de los medios de comunicación. Una violencia, que por su complejidad, no permite apreciar sus verdaderas causas y consecuencias. Un producto que ha terminado por hastiarnos y acallar el hambre de mirar este fenómeno desde otras perspectivas, que permitan formular otras preguntas. Por eso, esta investigación busca estudiar la violencia desde lo humano, con una mirada fresca, nueva, no solamente como un fenómeno estadístico, en términos de cifras. Es decir, una postura que parta de las opiniones de los múltiples rostros de este cáncer social, para ello, fue imprescindible preguntar a los mismos actores de este drama, como son los desplazados, los niños, los ejecutivos, los militares, los religiosos, entre otros. Son ellos, hombres y mujeres nariñenses, quienes con sus vivencias ilustran y ofrecen pistas de cómo este fenómeno a hecho nido en nuestro país; para que, desde allí, se puedan tener verdaderos elementos de intervención a la problemática de la violencia, obligando a todos los involucrados a pensar seriamente en ella, no como el boom de moda, sino como un pulpo con muchos tentáculos que puede estrangularlos si no es atrapado a tiempo.

2. ANTECEDENTES

La violencia, además de ser un problema que afecta a todo ser humano y en forma muy especial a la sociedad colombiana, se ha convertido en el “tema” obligado tratado por casi todos los sectores de la sociedad. A nivel local, en los últimos seis años, diferentes entidades de la región, principalmente de carácter público, han venido propiciando espacios de reflexión en torno al tema de la violencia en Nariño.

Instituciones como la Universidad de Nariño, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el Instituto Departamental de Salud de Nariño (IDSN), comisarías de familia, el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses y la Policía Nacional han abordado la violencia desde el ámbito familiar e infantil y desde el ámbito de seguridad ciudadana y orden público. Dichos espacios, han permitido poner en evidencia una serie de datos que sugieren un alarmante índice de denuncias y hechos relacionados con la violencia en el Departamento y, por ende, la necesidad de aunar esfuerzos institucionales para intervenir dicha problemática.

Los estudios realizados en la ciudad de Pasto, en torno al problema de la violencia, responden más a programas de intervención con directrices de instituciones del nivel nacional y menos a investigaciones de carácter cualitativo

que den cuenta de realidades específicas de la problemática sentida por la población de la ciudad.

Específicamente en Pasto, El Instituto Nacional de Medicina Legal, en el año 1997 registró 848 casos entre maltratos físicos y delitos sexuales cometidos contra la población infantil y adulta, aunque se considera que existe un subregistro de los mismos, debido, entre otras cosas, a que las personas consideran que estas situaciones de violencia son del manejo exclusivo al interior de la familia. Según estos reportes, se puede decir que la violencia es ejercida básicamente por la población masculina contra la población tanto femenina de todas las edades, como contra los menores de edad.

Adicionalmente, para 1997 se reportó un total de 400 necropsias, de las cuales 126 sucedieron en hechos violentos; con armas de fuego se presentaron 69 casos y 57 con armas cortopunzantes; de otros se registraron 3.622 lesiones personales, de las cuales 1878 son con armas y 1.744 corresponden a otros de violencia. Para 1999, se pasa a 492 necropsias, de las cuales 200 corresponden a víctimas de hechos violentos; por armas de fuego 108 y cortopunzantes 92 casos; seguidamente se ubican las lesiones personales con 3.939 casos, de los cuales 2.163 fueron a mano armada y 1.776 corresponden a otros tipos de lesiones.

Por su parte, una investigación de tipo exploratorio realizada en el municipio de Pasto en 1994, contratada por el Instituto Nacional de Salud con la Universidad de

Caldas, titulada *“La Realidad Familiar en San Juan de Pasto (Violencia Intrafamiliar)”* dio cuenta de la siguiente información:

- *“En la familia se conserva la división tradicional del trabajo, donde los hombres mantiene su asignación en los roles extradomésticos.*
- *En las familias existe una correspondencia entre el reconocimiento del respeto y la responsabilidad económica con la designación de la jefatura.*
- *La comunicación familiar asume su carácter de ser funcional, que se circunscribe al intercambio cotidiano, donde la interlocución afectiva ocupa los últimos lugares como contenidos de la conversación familiar.*
- *El conflicto está presente en los hogares y se percibe como conflictos verbales, psicológicos y físicos con mayor incidencia en los estratos bajo y medio bajo.*
- *Los cónyuges consideran que los mayores conflictos familiares se dan dentro de este vínculo.*
- *Entre los motivos de la conflictividad familiar entre los cónyuges está la intolerancia.*³

³ PALACIO VALENCIA, María Cristina. Instituto Nacional de salud y Universidad de Caldas. *La Realidad Familiar en San Juan de Pasto. (Violencia Intrafamiliar)*. Bogotá: INS, 1998.

La Alcaldía Municipal de Pasto, a través de la Dirección Municipal de Seguridad Social en Salud (DMSSS), desarrolló entre los años de 1998 a 2000, en un total de 30 barrios de estrato social uno (I) y dos (II), una investigación acción participativa denominada “Pedagogía de la Convivencia Pacífica”.

“El propósito de la investigación fue contribuir al fortalecimiento de una cultura de la salud y la no- violencia a través de una pedagogía desde la misma cultura, como una herramienta para la prevención de la violencia intrafamiliar y del consumo de licor y sustancias psicoactivas, permitiendo la participación comunitaria en la construcción de espacios de convivencia y paz”⁴

Esta investigación pretendió alcanzar los siguientes objetivos:

- *Compromisos, pactos y decisiones en la movilización y fortalecimiento de la afectividad individual, familiar y entorno comunitario contra las violencias.*
- *Identificación de factores de riesgo y de protección individuales, familiares y comunitarios para la toma de decisiones y elaboración de propios planes que mejoren la interacción.*
- *Valoración de la actitud de las personas participantes frente a sus compromisos de mejoramiento.*

⁴ ALCALDIA DE PASTO. DIRECCIÓN MUNICIPAL DE SEGURIDAD SOCIAL EN SALUD. *Proyecto Convivencia Pacífica. San Juan de Pasto: plegable, 2000.*

Esta investigación aporta en cuanto indaga acerca de la interpretación que las personas tienen sobre su realidad individual, familiar y comunitaria respecto a la violencia.

El estudio titulado “La Ciudad de San Juan de Pasto Frente a la Encrucijada de la Violencia”, estudio realizado en el año 2000 por estudiantes de V semestre de la Facultad de Geografía de la Universidad de Nariño, es un trabajo a tenerse en cuenta por su pertinencia con la presente investigación. “Su objetivo fue el de “examinar los diferentes enfoques teóricos sobre el tema de la violencia y contrastarlos con la percepción que tienen los diferentes actores y víctimas”⁵.

Entre la información relevante cabe destacar el análisis que sus autores hacen respecto a que las fuertes desigualdades sociales, políticas y económicas en la ciudad de San Juan de Pasto, determinan la forma como se percibe la violencia en la ciudad, afirmando que educadores, psicólogos, religiosos, médicos y otra población en general, debido a su nivel académico y estatus, les permite hacer énfasis en la acción de violar los derechos básicos de cada persona; sin embargo, la gente del común, cuyo lugar de convivencia es la calle y las zonas marginadas de la ciudad, opina que la violencia es la situación por la que atraviesan, es el maltrato físico y moral, la falta de oportunidades, es la discriminación, el hacinamiento en el que viven, es la pobreza, “es parir un hijo y salir a trabajar”.

⁵ YAÑE, Gilma, ROSERO, Lorena y QUITIAQUEZ, Javier. *Revista de Investigación Geográfica*. No. 1. Universidad de Nariño. Pasto, noviembre 2000. Páginas 77- 93.

Los autores de este trabajo encuentran que para estas personas del común otros actores de la violencia son aquellos que se escudan en sus uniformes, aumentando el maltrato y la agresividad con el pretexto de hacer justicia, ignorándoles sus derechos como personas. Adicionalmente, la impunidad de las autoridades, la ausencia del gobierno municipal y el abuso del poder aumentan el número de actores y víctimas de la violencia en la ciudad, y esto se manifiesta en el espacio como: segregación espacial, la exclusión y lugares marginados. Frente a esta situación las víctimas son oprimidas por cuanto optan por conductas de defensa, sobrevivencia, convirtiéndose de esta manera en actores fruto de esta problemática.

3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

3.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿CUÁLES SON LOS IMAGINARIOS DE LA VIOLENCIA QUE COLECTIVAMENTE MANEJAN LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO DE PASTO?

3.2 DESCRIPCION DEL PROBLEMA

Históricamente, la violencia en Colombia se remonta a la época pre - hispánica, siendo el fenómeno sobresaliente en el tiempo de la Colonia y de la República, repitiéndose cíclicamente por toda la historia del país. Este largo y complejo fenómeno, ha sido en cada momento generado por diferentes causas; entre ellas la lucha por la tierra, las luchas políticas y hegemónicas del bipartidismo, como la presencia de grupos armados pertenecientes a las fuerzas del Gobierno y los que se ubican al margen de la ley.

En este sentido, también es cierto que los actos de violencia han estado influenciados por factores sociales, políticos, culturales, económicos y jurídicos, que de manera conjunta se han ido presentando como elementos

desencadenantes de las diversas expresiones individuales de agresión, como amenazas a la vida, lesiones personales, traiciones a la confianza, vulneración de sentimientos, abandono, miedo, pérdidas de cualquier tipo, rabia, indiferencia, ambición de poder, debilidad, entre otras.

Así mismo, existen factores agravantes como el consumo de sustancias psicoactivas, la insatisfacción de necesidades básicas primarias, la exposición a prolongados estados de estrés, las patologías mentales, la posesión de armas convencionales y las debilidades del sistema jurídico normativo.

Si nos detenemos en las principales causas de la violencia armada, es necesario decir que el interés sobre la tierra y la propiedad privada, por parte de la elite partidista, como por los campesinos e indígenas de cada región, fue aprovechada a partir de los programas de gobierno de modernizar la agricultura en manos de los campesinos, lo cual implicó transformar el tamaño de la pequeña propiedad en grandes latifundios y con ello la forma de tenencia; ya no para los labriegos del campo sino para los terratenientes de la clase alta del país, incluida la Iglesia.

Las zonas rurales se convirtieron en escenarios de violencia, lo que degeneró en zonas atrasadas por los cultivos y explotaciones tradicionales, como también en la tecnificación y comercialización de la agricultura, ubicada en los grandes valles y planicies del país; donde se había implementado la aplicación de paquetes tecnológicos en los procesos de producción agropecuaria. Posteriormente los

conflictos se trasladaron a las zonas urbanas y tomaron otras manifestaciones como los asesinatos y las masacres perpetuadas por los cuerpos armados.

Hacia 1945 comenzó a perfilarse la estrategia guerrera de la reacción conservadora, y al finalizar la Segunda Guerra Mundial surgió una forma de violencia en los campos y en los pueblos, desmovilizando las masas campesinas, para anular la capacidad de resistencia del pueblo y recuperar el control de la tierra para el gran latifundio.

En 1946, comenzaron a operar las partidas de “chulavitas”, llamadas así por el nombre de la vereda campesina donde se organizaron primero, encargadas de quitarle la cédula de identidad a cada campesino liberal, por la razón o la fuerza, ya que la cédula era un documento indispensable para votar (se trataba de impedir la votación campesina gaitanista); pero en realidad la estrategia era más profunda, se perseguía la manera de iniciar la violencia generalizada, por debajo, por el campesino pobre, de manera que cuando llegara a los “notables” fuera ya demasiado tarde para responder.

Esta tragedia fue tan eficaz que, todavía hoy, muchos historiadores sostienen que la “gran violencia” comenzó en 1948, con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán; al respecto Carlos Vidales afirma:

“cuando éste fue asesinado el 9 de abril de 1948, la violencia ya había cobrado miles de víctimas en los departamentos de Boyacá, Santander,

*Cundinamarca, Huila, Tolima y comenzaba a dejar su huella sangrienta en las regiones cafeteras, pero el gaitanismo no había creado estructuras políticas sólidas, capaces de enfrentarse a la inmensa tarea de la toma del poder”.*⁶

Esto significó que las fuerzas del gobierno no podían restablecer el orden en todos los rincones del país, tampoco las fuerzas populares podían imponer el suyo, ni crear nuevos mecanismos democráticos para el manejo de los territorios bajo su control; entonces el Partido Comunista había comenzado a organizar grupos de autodefensa para proteger la población civil de la región en contra de los desmanes por parte del gobierno.

*“... desde entonces Manuel Marulanda Vélez, con el alias “Tirofijo”, creó las autodenominadas “Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC”. Muchas veces lo han dado por muerto, su organización es considerada “terrorista” por algunos países y gobiernos, temida a veces, odiada por quienes no comparten sus ideas ni sus métodos. Por eso es un hecho que él y sus combatientes mostraron en medio del horror del genocidio organizado por los partidos tradicionales, una posibilidad de lucha armada en defensa del pueblo trabajador”*⁷.

⁶ VIDALES, Carlos. *Político. Excombatiente del M-19. Exiliado en Estocolmo, Suiza. 2000. Internet. Pág. 58. Conversación con Pares.*

⁷ *Ibid.*

Fue entonces cuando la oligarquía liberal y conservadora, viéndose amenazada por la insurgencia campesina, llamó al jefe del Ejército, el entonces General Gustavo Rojas Pinilla, para que diera un golpe de estado al gobierno de turno, realmente un “Golpe de opinión”. A pesar de que Rojas Pinilla no quería y vacilaba, porque en Colombia no había dado resultado este tipo de acciones, para obtener el poder, lo obligaron a deponer al Presidente y asumir el mando, con un plan de “Reconciliación y Pacificación Nacional”, “La Patria por encima de los partidos”, y fue así como decretó la paz.

El presidente de facto, general Gustavo Rojas Pinilla, implementó un extraño proceso de paz, los guerrilleros liberales y conservadores que entregaron las armas fueron asesinados porque no aceptaron trabajar para la policía o las fuerzas de seguridad, otros que quisieron mantenerse inactivos pero vigilantes en sus cuarteles, fueron sorprendidos durante el sueño y ametrallados por el Ejército. Las fuerzas campesinas de autodefensa organizadas por Marulanda se mantuvieron alerta sin acogerse a dicho Plan de Paz y esto les salvó la vida a ellos y a muchos campesinos”.⁸

Otros guerrilleros liberales y conservadores se convirtieron en bandoleros; como ha ocurrido siempre en algunos procesos de paz, porque después de la guerra viene la descomposición y la desorganización de los grupos de armas; aparecieron entonces los robos, saqueos, despojo de propiedades y de tierras, y

⁸ *Ibid.*

quienes no pudieron integrarse a la vida civil conformaron grupos de bandolerismo y constituyeron las tropas de reserva para la próxima guerra. Así la violencia se encendió otra vez con ferocidad inaudita, pero oficialmente reinaba la paz; los bandoleros adoptaron nombres de miedo como Capitán Veneno, El Tigre, Sangre Negra, Capitán Desquite, Alma Negra, Capitán Venganza, entre otros, los que sembraron el terror por todas las regiones del país, pero, uno a otro, fueron cayendo, en cacerías que costaban la vida a civiles de toda condición y edad.

La otra mafia fue la de la política; después de siglo y medio de guerras civiles, los partidos liberal y conservador se pusieron de acuerdo para alternarse el poder durante 16 años, "Frente Nacional", que inicialmente fue dirigido por una junta militar, manteniendo la paz por arriba. De esta época data la "Guerra Sucia" en Colombia, pues fue preciso comenzar a matar, hacer desaparecer, intimidar y eliminar por diferentes medios a dirigentes estudiantiles, sindicales, campesinos y políticos de oposición. El Frente Nacional gobernó casi ininterrumpidamente con Estado de Sitio y los gobiernos que le han sucedido lo siguen haciendo.

" la represión, con los años, se ha convertido en una rutina implacable; en un país donde la pena de muerte no existe, los allanamientos practicados por la fuerza de la policía y del ejército, siempre terminarán con el mismo saldo: familias enteras exterminadas y luego se pone el rótulo de "Guerrillero" a cada muerto, incluyendo a los bebés. Por lo tanto a partir del Frente Nacional,

el Estado colombiano se erige como un “Estado Terrorista”, independientemente de la buena o mala voluntad del presidente de turno”.⁹

Al amparo de estas políticas represivas nacieron las mafias de la marihuana y la cocaína, algunos presumen que hay capitales de políticos regionales invertidas en este negocio, con la anuencia o la complacencia de algunos sectores del gobierno central.

Cuando el narcotráfico comenzó a desarrollar sus propias violencias y especialmente al entrar en conflicto con los EUA, entonces los grandes políticos liberales y conservadores reaccionaron e intentaron reprimir estas actividades, pero ya fue tarde. El narcotráfico no solamente ha significado una ampliación de los territorios de violencia en Colombia en las cuatro últimas décadas, además, y esto es lo más grave, ha significado una descomposición general de la sociedad colombiana. Sus dineros, sus métodos y su política de corrupción han penetrado en las instituciones, en los partidos políticos, en todos los estamentos sociales, en las fuerzas militares y policiales e incluso en los movimientos llamados “revolucionarios”. Han “modernizado” la escuela tradicional de la violencia en Colombia; además de los métodos de tortura y exterminio de los partidos tradicionales que se perfeccionaron durante casi dos siglos de guerras civiles y asonadas anticonstitucionales, las mafias han introducido los atentados en gran

⁹ *Ibid.*

escala, los asesinatos sistemáticos de jueces y periodistas, los descuartizamientos con sierra mecánica y otras barbaries similares.

Las mafias han sabido aprovechar en su beneficio el tradicional “clientelismo” de la política colombiana, se han apoderado de puntos claves en la estructura gamonalista y caciquista de los partidos políticos. Ha logrado intimidar, neutralizar, sobornar o simplemente convertir en socios de sus fechorías a magistrados, ministros, mandatarios, jefes civiles y militares.

Una parte importante del país ha respondido a este desafío con valor y coraje civil, la respuesta de las fuerzas de la corrupción ha sido implacable: centenares de jueces, periodistas, políticos honestos han sido asesinados brutalmente

Durante el Frente Nacional, nacieron también las Guerrillas Revolucionarias, el impacto de la Revolución Cubana, el sacudimiento de la polémica Chino - Soviética, el auge de los movimientos africanos de liberación nacional; todo ello influyó para el desarrollo de diversos grupos guerrilleros de diferentes tendencias y orientaciones:

De esa variedad de grupos se mantienen todavía en actividad, las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), el ELN (Ejército de Liberación Nacional), y otros grupos muy pequeños que han participado en la “Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar”. Aunque el protagonismo de las FARC en los últimos años ha dejado atrás a los otros grupos, sus

acciones crecen, se expanden y multiplican. El endurecimiento y la expansión de la confrontación militar han conducido en los últimos dos decenios a un empeoramiento muy notable de las condiciones de vida de la población civil, especialmente en las zonas rurales.

De hecho, algunos sectores guerrilleros y grupos paramilitares han acuñado el concepto de que “no existe una población civil” y sobre la base de que “todos estamos metidos en la guerra”, se ejecutan masacres horrendas contra campesinos desarmados, incluyendo ancianos, mujeres y niños, los cuales acosados por la presión del ejército regular, las guerrillas y los paramilitares, buscan refugio en otros territorios, “se desplazan”, y hasta allí llegan también toda clase de delincuentes y criminales que se aprovechan de todas las formas posibles de la tragedia de los desplazados y los despojan de sus últimos recursos:

Ha sido precisamente esta evolución dolorosa del maltrato a que se somete a la población desarmada, no combatiente, pacífica, lo que ha puesto en descubierto la escandalosa descomposición ideológica y moral de las guerrillas llamadas “revolucionarias”, fuerzas que un día nacieron para cambiar la suerte oprobiosa del pueblo de Colombia para garantizar el establecimiento de una sociedad más justa por que se han convertido en verdaderos ejércitos de matarifes, que no vacilan en sacrificar campesinos y trabajadores inermes, niños y ancianos, sin más objeto que hacer alardes criminales de fuerza en el sangriento escenario de la política nacional.

Algunas organizaciones realizan ejecuciones sumarias (asesinatos) de sus propios cuadros políticos que caen en desgracia o son considerados “traidores” por otros jefes de fracciones rivales; así, han asesinado ex - guerrilleros o pertenecientes a grupos paramilitares o auxiliares de la guerrilla, políticos, dirigentes sindicales, campesinos, estudiantes, abogados y periodistas en plena calle, a las puertas de sus oficinas o la entrada de sus domicilios; pocos fueron los que se atrevieron en aquel período a condenar abiertamente esta sucia política de “ajustes de cuentas” ajenas por completo a cualquier moral.

El incremento desmesurado de las operaciones de secuestros para financiar los gastos de la guerra, condujo a otro proceso de descomposición moral e ideológica. En ciertas organizaciones se ascendía de rango según la cantidad de millones que se produjeran, por la vía de secuestros o de otras operaciones “económicas”; poco a poco la estrategia de “poder” ha ido dando paso a la estrategia del “billete”, ya no importa deducir cuánto dinero se necesita para sostener una escuela o defender un espacio político, lo que importa es conseguir mucho más dinero para ejecutar operaciones de poder:

“Paralelamente con este proceso de descomposición política, las guerrillas activas de este país, han ido multiplicando sus nexos y vínculos con otros actores de la tragedia nacional, con las mafias, a través de compartir territorios y un campesinado que depende en parte de la economía del narcotráfico y en parte de las fuerzas militares de la guerrilla, cuando no tiene que sufrir la horrible crueldad de los paramilitares y la arrogancia brutal del

Ejército Nacional, con las pandillas profesionales de secuestradores que capturan sus víctimas en las ciudades o en regiones suburbanas y luego los transfieren o “negocian” con fuerzas organizadas capaces de soportar una larga negociación con los familiares del secuestrado; con ciertas empresas extranjeras, que pagan un “boleto” a la guerrilla para que puedan falsificar sus facturas y eludir el pago de impuestos en sus países de origen”¹⁰.

El gobierno, la guerrilla y los paramilitares parecen no tener mucho interés en la construcción de una verdadera paz para Colombia, para confirmarse que la violencia es un buen negocio para muchos actores armados y organizaciones que gozan de apoyo internacional; mientras miles de compatriotas sufren en carne propia una guerra, que sólo deja perdedores por las masacres y asesinatos, millares de desplazados, desapariciones forzadas.

Lo anterior permite ver que Colombia ha sido por excelencia un país con un ascendente de violencia, en particular desde el asesinato de Gaitán que marcó en la memoria nacional el triunfo de la ilegitimidad y el desconocimiento de la voluntad popular. También el narcotráfico y la guerrilla son dos marcas en la construcción de las fantasías literarias o noticiosas del mundo sobre Colombia. La invención del sonoro epíteto “narcoguerrilla” es apenas su consecuencia. Sin embargo, Colombia es quizás el país de regiones más diferenciadas de América Latina, lo que también nos hace particulares y aflora como un elemento de

¹⁰ VIDALES, Carlos. *Politólogo. Excombatiente del M-19. Exiliado en Estocolmo, Suiza. 2000. Internet. Pág. 58*

conflicto contra la nacionalidad. Colombia no ha completado su camino de la construcción nacional, todavía es más bien expresión de muchas localidades.

El país tiene por consiguiente un imaginario de unidad muy resquebrajado. Es uno de los elementos que más perturba el concepto de paz nacional. De ahí que se entienda que surjan propuestas de regionalizar las discusiones de la paz, pero eso conlleva otro elemento divisor como es el de presuponer una cierta independencia de una región frente a otra.

Notamos que desde hace algún tiempo se ha iniciado un proceso autodestructivo en el que se utilizan recursos – que algunos llaman de la postmodernidad – como son la burla y la ironía, el no asumir en serio al país. Tal vez sean formas de defensa psicológica. Lo malo es que los colombianos ni siquiera aceptamos elementos muy positivos, como puede ser nuestro reconocido buen manejo económico, y decimos que todo es fruto del narcotráfico. Hay por lo tanto una falta de autoestima que aumenta y se manifiesta en todos los niveles, al punto que comenzamos a transgredir hasta nuestras fantasías positivas: que somos un país de triunfadores, de trabajadores, que en el fútbol somos la revelación del continente, o que somos creadores de una de las músicas latinas más exitosas en el mundo. Aún tales designios, en mayor o menor escala, han sido despreciados por los mismos connacionales.

Deteniéndonos nuevamente en el narcotráfico, que es muy emblemático de nuestra situación actual, Armando Silva afirma “la palabra cartel nació en los EUA

en los años 60, para referirse a los carteles del petróleo ... después de la guerra fría, llegó el narcotráfico como anillo al dedo, quedando en ese paquete los países andinos Colombia, Bolivia, Perú. Finalmente quien logró la primacía, Colombia, fue el más identificado como enemigo de la moral de los EUA ... pero digo que se lo inventaron allá: el cartel de Medellín nació en los EUA, bajo presiones militares y dentro de la fabulación de noticieros y medios escritos, como lo reconoce un catedrático de tanta altura en ese país, el lingüista Noan Chomsky, analista social y creador de la teoría transformacional del lenguaje”¹¹

Volviendo a otro imaginario, el de la guerrilla y los grupos armados, cuando se examinan los discursos de los violentos se encuentra cierta complacencia frente al conflicto. No se enfrenta a fondo porque hay un statu quo del cual se benefician muchas personas, en especial los mismos protagonistas. El enemigo está y es evocado todo el tiempo pero sin combatirlo con eficacia.

Hay entonces un hecho de lenguaje que debería analizarse cuando se habla de paz. Las palabras se han gastado hasta el extremo de querer decir lo contrario: por ejemplo, decir paz para aceptar la guerra. Los mismos análisis de la violencia refuerzan muchas veces los resultados violentos cuando, por decir algo, concluyen que somos un pueblo de naturaleza violenta. Por tanto tenemos que encontrar la

¹¹ SILVA, Armando. *Paz y Lenguaje: Tenemos que Volver a Nombrar la Paz para que no siga significando Guerra. Bitácora No. 4. Año 3. Revista del Programa para la Reinserción. Red de Solidaridad Social. ISSN. Octubre de 1997. Página 15.*

forma de volver a renombrar las palabras para llenarlas de significado, precisión y, por ende, de compromiso.

En este orden de ideas, la violencia, según esta investigación, ha ido surgiendo inicialmente desde las patologías colectivas, definidas como aquellas que no afectan únicamente al individuo sino también a la colectividad, al país y por ende al mundo. Sin embargo, en la búsqueda continua de éstas, encontramos que un hecho aún más significativo es la indiferencia de los colombianos antes tantas expresiones y manifestaciones de violencia contra la integridad humana.

En este marco de análisis de la violencia, proponemos ahora una perspectiva desde el ser humano con sus imaginarios y simbolismos, trascendencias y proyectos de vida, pretendiendo así encontrar un espacio donde converja la historia de las personas con la historia del país, de las sociedades, de los proyectos colectivos. No es negar el horizonte histórico- político del proceso.

Por lo tanto surge aquí la pregunta desde lo local ¿CUÁLES SON LOS IMAGINARIOS DE LA VIOLENCIA Y COMO LOS SIGNIFICAN LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO DE PASTO?, es decir, se trata de indagar sobre las representaciones colectivas, ya que la violencia pareciera que ha sido aceptada con cierta complicidad; hemos tenido que protegernos tanto, que con que no nos toquen como individuos es suficiente. Por eso, sólo, lo que nos es muy cercano nos afecta, es decir, se pierde el concepto de lo social en su sentido tradicional.

Así, evidenciamos que somos un país retorizado que ha perdido la capacidad de transformar su realidad con el lenguaje. Pero, como decíamos, nuestra retórica llega hasta donde tocan nuestro interés personal, nuestros pequeños mundos, nuestros guetos; ya sea de congresistas, profesores, empresarios, políticos, investigadores e intelectuales; como dice Armando Silva “por cierto, no podemos quedarnos por fuera de una crítica, pues hemos dejado de producir otras alternativas, de darle aire y encontrar nuevas formas de entender el país”. Esto nos demuestra que hay una pérdida de lo colectivo y una reafirmación de lo gremial, lo grupal y lo individual ¿Cómo cohesionar esas pequeñas unidades y devolverlas a un país grande y heterogéneo con tantas diferencias sociales?. Ese es el gran dilema de la paz; por lo tanto, lo que aquí se persigue es muy claro, se trata de describir y significar los imaginarios que tienen los habitantes del municipio de Pasto, acerca de la violencia, a partir de lo cual surgen otras preguntas como: ¿Cuáles son las concepciones acerca de la violencia? ¿Cuáles son las expresiones acerca de la violencia? ¿Cuáles son las actitudes violentas? ¿Cómo se objetiva la violencia?. Para finalmente poder identificar las salidas que propone el habitante de Pasto ante este hecho, desde sus propias perspectivas.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Describir y significar los Imaginarios Colectivos de la violencia que tienen los habitantes del municipio de Pasto.

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- *Identificar y describir los Imaginarios Colectivos de la Violencia que tienen los habitantes del municipio de Pasto.*
- *Significar los Imaginarios Colectivos de la violencia presentes en los habitantes del municipio de Pasto.*
- *Proponer un marco que permita leer los Imaginarios Colectivos de Violencia.*

5 METODOLOGÍA

5.1 ENFOQUE DE INVESTIGACION.

El enfoque de esta investigación es el histórico - hermeneúico, por tanto, la información se comprenderá e interpretará a la luz del paradigma de Investigación Cualitativa, mediante la Teoría Fundada o Fundamentada y la Etnografía como métodos de análisis que facilitaron, complementaron y orientaron el proceso de desentrañamiento de las vivencias cotidianas de la violencia tanto individual como colectiva.

Este enfoque ha sido retomado por cuanto trata el carácter específico de los procesos sociales y permite la elaboración colectiva de sentido, haciendo una labor de desentrañamiento sistemático desde la Historia y a través de la Hermenéutica. Su carácter especial se centra en las acciones humanas o sea en su dotación de sentido social en el curso de un proceso de elaboración colectiva. Dicha significación y su camino de construcción, la mayoría de las veces escapa a la conciencia de sus protagonistas, haciendo una necesaria labor de desentrañamiento sistemático para cuyo efecto la historia y ofrecen herramientas metodológicas pertinentes.

En esta perspectiva, el objeto genérico de comprensión son las experiencias humanas alrededor de la violencia y sus medios de contacto con ella, los testimonios directos e indirectos representados, según sea el caso, por la tradición oral y la tradición escrita y las diferentes expresiones de la cultura material (tecnología, técnicas) y la cultura simbólica (mitología, lenguaje y arte).

La finalidad primordial de la investigación histórica - hermenéutica, la representa la búsqueda de comprensión e interpretación de las experiencias colectivas humanas, dentro de ámbitos específicos, espacial y temporalmente hablando.

Según Wilcox (1980), "el proceso investigativo histórico - hermenéutico establece las siguientes premisas:

- Asumir que para comprender lo particular es necesario relacionarlo con su medio y con su contexto, que para el caso puede trascender las dimensiones espacio temporales actuales.*
- Utilizar la teoría social existente sobre el problema o el fenómeno estudiado para guiar la investigación*
- Se debe adoptar una actitud de comprender la manera de ver el mundo que tienen los protagonistas de esa realidad o fenómeno estudiado"¹²*

¹² WILCOX. *Enfoques de Investigación en Ciencias Sociales*. 1980. Pág. 15.

En este sentido, el lugar que le corresponde al conocimiento alcanzado a través del enfoque histórico - hermenéutico es el de la construcción de la identidad sociocultural y el esclarecimiento de las prácticas cotidianas como los sucesos que han marcado la vida de la humanidad.

Así mismo, el enfoque histórico - hermenéutico como método de investigación cualitativa valora las experiencias humanas y permite la emergencia de conceptos y categorías expresadas en las interacciones sociales y en tanto profundiza en los procesos de interacción social humana en la construcción simbólica de sentido a través de la "entrevista en profundidad" con los actores y autores de los imaginarios colectivos de la violencia.

En este sentido, y como apoyo científico para la observación y registro de sucesos y experiencias humanas, la Etnografía y la Teoría Fundada o Fundamentada hacen sus aportes (mediante el uso del diario de campo y las entrevistas en profundidad, respectivamente) como métodos de Investigación Cualitativa que valoran las experiencias humanas y permiten la emergencia de conceptos y categorías expresadas en las interacciones sociales de la violencia.

Respecto de la etnografía, ya que como método de investigación cualitativa en la que se promueve la descripción de estilos de vida de cualquier grupo humano que mantiene relaciones entre sí, regulados por costumbres, ciertos derechos y obligaciones recíprocas. Siendo objeto de estudio etnográfico aquellos grupos

sociales, que aunque no estén asociados e integrados, comparten o se guían por formas de vida y situaciones que los hacen semejantes.

Además, hay que recordar que la característica primordial de la etnografía es la de tener un carácter socioantropológico, centrado en el análisis e interpretación de la cultura material y/o simbólica de distintos grupos humanos con inclusión de sus formas de organización. Particularmente, la macroetnografía que, dentro de una sociología, permitirá establecer el vínculo entre las instituciones sociales, ya que se apoya en las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive, que se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal en forma adecuada.

Por todo esto podemos decir que el objetivo de este tipo de investigación es revelar una imagen realista y fiel de la violencia en Pasto, y su intención a largo plazo es contribuir a la comprensión global del problema.

Por su parte, la Teoría Fundada como método de investigación cualitativa, se ocupa del estudio de grupos y sociedades humanas, centra su mayor prioridad en la interpretación y comprensión de los procesos sociales, teniendo en cuenta la interacción y el aprendizaje de significados y símbolos. Es un método de comprensión constante en la búsqueda del proceso básico y esencial de las relaciones humanas. Además permite profundizar en los procesos de interacción social y en la construcción simbólica de sentido a través de las entrevistas en profundidad, como se observa en el cuadro 1, donde se presenta una

caracterización de los métodos de investigación cualitativa utilizados para la comprensión e interpretación de los Imaginarios Colectivos de la Violencia.

Cuadro 1. CARACTERIZACIÓN METODOLÓGICA EN INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

ETNOGRAFÍA	TEORÍA FUNDADA
<p>Parte de una teoría formulada para explicar incidente</p> <p>Parte de los enfoques: Estructural Sistémico Gestáltico Humanístico</p> <p>Busca la comprensión de las realidades típicamente humanas</p> <p>Se ve el objeto con un marco de teoría previa y trata de encajar lo que se ve a la teoría</p> <p>Forma de acceder a las creencias y prácticas sociales de una cultura</p> <p>Tiene su base en la antropología</p> <p>Trata de interpretar la cultura de acuerdo a sus experiencias comunes, aunque sea en espacios y lugares diferentes</p> <p>Las experiencias similares hacen compartir una misma cultura</p> <p>Es excelente para el trabajo de campo</p> <p>Nos ayuda a conocer para relacionarnos con los demás</p> <p>Es un método para la recolección de información</p> <p>Analiza – estudia – la cultura</p> <p>Observa la actividad de los miembros de un grupo en particular, describe y evalúa esas actividades</p>	<p>Busca generar teoría de manera inductiva</p> <p>No hay teorías previas, se construye y se nombra por primera vez</p> <p>Trata de saber cómo son las cosas y no se las imagina</p> <p>Hace referencia a las experiencias humanas y no sobre un lugar</p> <p>Identifica aspectos psicosociales que actúan en la mente y la interacción</p> <p>Su piso teórico es la sociología y dentro de ella el interaccionismo simbólico y la psicología</p> <p>Se basa en la fenomenología que busca la esencia del significado</p> <p>Analiza las vivencias e interpreta lo más íntimo de los sentimientos</p> <p>Dice cómo se hace el análisis formal de la información</p> <p>Analiza procesos</p> <p>Tiene como premisa central al individuo, como agente activo, en un proceso continuo de dar forma a su entorno</p> <p>Interacción emergente y negociada</p> <p>Simbólico: manejo de símbolos, palabras, gestos, etc.</p> <p>La fuente de datos es la propia interacción humana</p> <p>Es un método de interacción constante en busca del proceso básico y esencial.</p>

Fuente: Esta Investigación. Imaginarios Colectivos de la Violencia de los habitantes en el municipio de Pasto. 1998 – 2001.

Por lo tanto el investigador cualitativo demarca, estructura y establece el sentido de un sector de la realidad experiencial de un grupo humano particular o general, a través del encuentro de criterios y juicios elaborados por el grupo de referencia

acerca de sí mismo, con el acervo de interpretaciones de otros grupos análogos y parecidos, capitalizados en la etnografía y la teoría fundada como disciplinas científicas.

5.2 FUENTES DE INFORMACION

5.2.1 Primaria: *Informantes Claves de Primer Nivel (aquél que es víctima o victimario y que brinda información de primera mano por su vivencia o experiencia directa en la violencia, y puede ser identificado por el método en bola de nieve) e Informantes Claves de Segundo Nivel (aquél que sea referido por un informante de primer nivel o que por su conocimiento y cercanía en la vivencialidad y tratamiento de la violencia, aporta información veraz y confiable en la investigación), seleccionados de acuerdo con criterios de los investigadores y actores, a través de estrategias de acercamiento y contacto cara a cara.*

Entre los criterios de selección metodológica de la población estudiada se tuvieron en cuenta los siguientes:

- *Seres Humanos que hayan sido víctimas o victimarios de la violencia, identificados como tales de acuerdo con la siguiente definición de violencia previa a la investigación: todo acto físico y/o psicológico que atente contra la integridad humana.*
- *Criterios del informante de primero y segundo nivel.*

- *Todo ser humano susceptible de ejercer un acto o actos de violencia.*
- *Todo ser humano con capacidad de aportar en la construcción teórica y práctica de la investigación.*

5.2.2 Secundaria: *Bibliografía tanto temática como metodológica (ver bibliografía) y contacto con pares o personajes (principalmente académicos, políticos, sociales, religiosos y culturales) que de alguna manera están abordando el tema de la violencia, tanto temática como metodológicamente.*

La exploración de la literatura o Estado del Arte: mediante revisión y análisis de la literatura existente, que permita depurar conceptualmente las categorías que emerjan al realizar el análisis de la información recogida en el proceso de investigación, para constituir un referente teórico guía para la interpretación y análisis de los Imaginarios Colectivos de la Violencia, mediante:

- *Revisión Documental sobre la población del municipio de Pasto, en archivos, registros, fotografías, filmaciones, evidencia material, textual, personal, institucional para recontextualizar los Imaginarios Colectivos de la Violencia.*
- *Revisión de periódicos locales y nacionales, tanto generales como especializados.*
- *Revisión de revistas: cualquiera que fuera, con el fin de analizar su contenido en forma minuciosa, especialmente aquellos que aporten a la Investigación.*

- *Programas Radiales y de Televisión (Noticieros, novelas, informes especiales, caricaturas, propagandas / comerciales).*
- *Cine, teatro, espectáculos regionales, marchas, paros.*
- *Asistencia a eventos(Talleres- Seminarios) sobre violencia u otros.*
- *Conversación con pares como Guillermo Hoyos (Director de la Fundación Social, Filósofo, Discípulo de Jurgen Habermas), Antánas Mockus (Ex - rector de la Universidad Nacional de Colombia, Ex – Alcalde y actual Alcalde de Santafé de Bogotá, político de la vida nacional, académico), Antonio Navarro (Ex – guerrillero del M-19, ex – constituyente, político de la vida nacional, participante en las mesas de dialogo con los grupos guerrilleros), Dairo Sánchez B. (docente de Maestría en CINDE, Estudioso e investigador de mitocrítica y mitoanálisis), Carmen de la Cuesta (investigadora y estudiosa de los métodos cualitativos de investigación, principalmente en Teoría Fundada), Carlos Vidales (Politólogo, ex – combatiente guerrillero del M-19, exiliado en Estocolmo – Suiza), Colciencias (asesores de proyectos sociales en investigación en la Universidad Mariana de Pasto), Gloria Cuartas (ex – alcaldesa de Apartadó – Antioquia -, en momentos de crisis de violencia en el Urabá medio), Ramón Jimeno (periodista - escritor de la Violencia en Colombia), Empresarios, Rectores y Docentes Universitarios, otros investigadores.*

5.3 MOMENTOS ESTRATEGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

En la investigación “Imaginario Colectivos de la Violencia de los habitantes en el municipio de Pasto”, se llevaron a cabo los siguientes momentos estratégicos, que por razones académicas se presentan por separado, pero que se desarrollaron en forma flexible y simultánea, de acuerdo con los requerimientos teóricos y metodológicos de la misma.

5.3.1 Momento Teórico Inicial. *Dado que la investigación sobre Imaginario Colectivos de la Violencia se realizó bajo el enfoque histórico-hermenéutico, fue necesario considerar que el proceso de observación es siempre selectivo, por lo cual se hizo un fuerte análisis en la consigna de ‘observar todo’. En este sentido la selección inconsciente se plantea como un obstáculo para la observación, por lo que se plantea como condición el entrenamiento para ‘ver más’. Según Elsie Rockwell, “esto se logra inicialmente mediante la apertura a ‘detalles’ que aunque no encajan en ningún esquema o bien con la atención a señales que proporcionan los sujetos y que indican nuevas relaciones significativas. Estas ‘pistas’ se recuperan y vuelven interpretables en la medida en que el trabajo teórico paralelo las integre. El trabajo teórico proporciona entonces las categorías necesarias para formar nuevamente observables los indicios preliminares para la mirada”.¹³*

¹³ ROCKWELL, Elise. *Etnografía y Teoría. En la Investigación Educativa. Cuadernos del Seminario Enfoques. 3er. Seminario Nacional de Investigación en Educación. Bogotá: CIUP. Abril 1986. Pág. 55.*

5.3.2 Momento Metodológico

5.3.2.1 Mapeo. *Este mapeo de los Imaginarios Colectivos de la Violencia permitió situar la temática en el escenario social, cultural y político contextual, con el fin de identificar lugares o espacios, actores, eventos, situaciones, tiempos y sus variaciones con el fin de desarrollar un cuadro completo de los rasgos más relevantes de los Imaginarios Colectivos de la Violencia.*

En este momento se identificaron aspectos como: ¿Quiénes son los violentos? ¿Quiénes son los violentados? ¿Cuáles son los eventos, situaciones y lugares en los que se suscita la violencia? ¿Cuáles son los temas en que se origina y/o se genera la violencia?, etc.

5.3.2.2 Muestreo Cualitativo. *Este se realizó posterior y simultáneo al mapeo, permitió orientar la selección crítica y reflexiva de los hallazgos obtenidos, “casos tipo” que aportaron en la construcción de historias de vida, análisis constante de la realidad a través de entrevistas y documentación complementaria, profundizando en aspectos como “Espacios” y “Escenarios”, así como “Tiempos” y “Momentos” ligados a los Imaginarios Colectivos de la Violencia.*

El muestreo también fue una estrategia y un fin que ayudó a delimitar metodológicamente la obtención de datos, la profundidad y la extensión, el inicio y la terminación del mismo, así como a quiénes incluir y a quiénes excluir en los

Imaginarios Colectivos de la Violencia según los objetivos, financiación y tiempo. Este punto se describe mejor en la Entrevista en Profundidad.

5.3.2.3 Alcances. *Esta investigación pretende aportar a la construcción de la paz en nuestro país mediante una mirada alternativa de la violencia, que redunde efectivamente en el Proyecto de Vida de los Colombianos, para lo cual los investigadores se propusieron como actividades centrales las siguientes: Diseño de Investigación, Revisión Bibliográfica y Estado de Arte, Conversación con Pares, Trabajo de Campo, Informe de Avances, Socialización de Avances, Asistencia a Eventos, Análisis e Interpretación de Hallazgos, Publicación de Resultados.*

5.3.2.4 Aproximación al Objeto de Estudio o Análisis de la Realidad. *Este momento consistió en una observación constante de la población en el municipio de Pasto, mediante diálogos, diario de campo, encuestas y entrevistas, a personas de diferentes disciplinas y actividad laboral. En este proceso de acercamiento a la realidad se identificaron posibles temáticas, problemas y supuestos básicos, para, en lo posible, construir un objeto y unas categorías sociales que den cuenta del ordenamiento particular del contexto y las relaciones entre los sujetos, tratando de recuperar la manera como las propias comunidades ven y analizan la violencia.*

5.3.2.5 Descripción del Objeto de Estudio *a partir de una serie de técnicas de recolección de información implementadas. El trabajo de campo permitió el contacto directo con la realidad, para identificar y contextualizar la realidad humana y social en la que estamos inmersos, lo cual facilitó la interpretación y la*

comprensión de los Imaginarios Colectivos de la Violencia presentes en la población en el municipio de Pasto, bajo las siguientes estrategias:

- *Búsqueda de Informantes Claves, identificados según criterios de selección mencionados en las fuentes de información primaria.*
- *Estudio de Caso mediante la aplicación de Entrevistas en Profundidad.*
- *Observación Participante, sistematizada a través de Diario de Campo.*
- *Entrevistas Informales, no estructuradas*
- *Participación en seminarios y talleres de paz, ética ciudadana, violencia y temas afines.*
- *Entrevista con expertos según disciplinas aportantes*
- *Asistencia a eventos, talleres, revisión de la violencia a través del teatro, cine, televisión, pintura, entre otras.*
- *Formulación de preguntas teóricas y prácticas posibles, como se observa en el cuadro 2.*

5.3.2.6 Interpretación del Objeto de Estudio Descrito, en este se tuvo como eje de referencia en la construcción de sentido, el significado que dan los sujetos al hecho investigado. En el trabajo de campo se registraron y describieron los comportamientos culturalmente significativos de los habitantes en el municipio de Pasto. La manera específica de no limitar este trabajo a una narrativa acrítica o a una presentación determinada de rasgos culturales, consistió en el desarrollo

simultáneo de la teoría como construcción a partir de las observaciones y las entrevistas en profundidad.

Cuadro 2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN EN LOS IMAGINARIOS COLECTIVOS DE LA VIOLENCIA EN LOS HABITANTES EN EL MUNICIPIO DE PASTO, 1998 – 2001

<p style="text-align: center;">PREGUNTAS TEÓRICAS</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué implicaciones tienen la imagen, el símbolo y la palabra en las acciones de la violencia?• ¿Cómo se construye el imaginario colectivo de la violencia?• ¿Cuál sería una tipología de la violencia humana? <p style="text-align: center;">PREGUNTAS GUIA GENERALES</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué Significa la violencia para las personas que viven en Pasto?• ¿Qué piensan las personas cuando son violentadas?• ¿Qué significa ser violentado?• ¿Qué piensan de la violencia los violentos• ¿Qué piensan las personas acerca de la violencia?• ¿Qué significa negociar con la violencia? (directa e indirectamente) <p style="text-align: center;">PREGUNTAS GUÍA ESPECÍFICAS</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué es para usted la violencia?• ¿En qué forma ha sido violentado? Explique• ¿Por qué causas ha sido usted violentado?• ¿Ahora cómo calificaría esos actos de violencia?• ¿Si a usted lo violentan cómo reacciona? ¿Cómo reaccionaría ahora?• ¿En qué momento(s) de su vida se ha sentido más violentado? ¿Cómo? ¿Por Quién? ¿Por Qué? Explique• ¿Qué interpretaciones tiene sobre la violencia?• ¿De los grupos humanos quiénes ejercen más violencia?• ¿Qué manifestaciones considera usted como violencia?• ¿Cómo manifiesta usted la violencia? ¿Hacia otros? ¿Hacia sí mismo? ¿Cuándo? ¿Por qué?• ¿Cuál es la manifestación de violencia más frecuente que usted ha recibido y ha expresado?• ¿Por qué cree usted que existe la violencia?• ¿Qué secuelas tiene actualmente debido a la violencia?• ¿En qué espacios y lugares se da más la violencia?• Exprese la violencia mediante un gráfico <p style="text-align: center;">***</p>

Fuente: Esta Investigación. Imaginarios Colectivos de la Violencia de los habitantes en el municipio de Pasto. 1998 – 2001.

5.3.3 Nuevo Momento Teórico, este hace referencia a la reconceptualización y construcción de nuevas categorías que reconstituyan el sentido del trabajo de campo realizado; además la construcción de teoría o producción de conocimiento se realizó al confrontar el objeto de estudio con las propuestas conceptuales que se iban replanteando y enriqueciendo a partir de la reflexión de significados. En la construcción de conceptos se partió del significado que tienen para los sujetos observadores la violencia en el contexto y en la interacción entre los sujetos. En muchas oportunidades parecía no haber correspondencia entre el significado que daban los sujetos a un hecho y la interpretación que tenían frente al mismo hecho los investigadores, desde su sentido común. En este caso, se dio la prelación al significado de los sujetos como punto de partida para construir las categorías teóricas sobre la violencia, sin querer decir que esta investigación se limitó a la explicación del hecho desde la descripción del significado que le dan los sujetos investigados.

Al respecto, ROCKWELL dice: “En este enfoque investigativo el trabajo de campo y la construcción teórica se van dando simultáneamente, se observa e interpreta paralelamente, se selecciona lo significativo del contexto en relación con la elaboración teórica que realiza al mismo tiempo. Genera hipótesis, realiza múltiples análisis, reinterpreta, formula nuevas hipótesis”¹⁴

¹⁴ ROCKWELL, E. Ob. Cit. Pág. 54.

5.4 TECNICAS METODOLÓGICAS

Para la realización de la investigación, se hizo indispensable la aplicación de diferentes métodos y técnicas que facilitaron la tarea de recoger la información, ordenarla, guardarla, tener acceso a ella, utilizarla para la interpretación. Sin embargo, ésto no bastó, ya que “para el análisis cualitativo hay que combinar el dominio de las técnicas con una gran sensibilidad, flexibilidad, curiosidad, paciencia y capacidad de aproximación a los otros”¹⁵ y entre las técnicas se tuvieron en cuenta:

5.4.1 Revisión Bibliográfica. *Se utilizaron aportes de estudios anteriores realizados por disciplinas como la Historia (La Violencia, por Edgar Bastidas Urresta), la Psiquiatría (Caracterización del Pastuso, por el Md. Psiquiatra Servio Tulio Caicedo), la antropología (La Ciudad Mártir, por Guillermo Cifuentes L.), Imaginarios Urbanos, de Armando Silva; así como estudios y aportes de autores nacionales e internacionales sobre la temática tratada. También se hizo una revisión exhaustiva, como se describe en Fuentes de Información de este capítulo y en la bibliografía general de esta investigación.*

5.4.2 Entrevistas en Profundidad. *Para ello se recurrió a “informantes de primero y segundo nivel”, como se explica en el aparte de Fuentes de Información de este capítulo. Esta técnica permitió recopilar historias de vida, acerca de la*

¹⁵ DE ROUX, R. Sobre el Uso de la Etnografía. En: Investigación Educativa. Modulo X. Metodología de la Investigación, Postgrado. Bogotá, 1986.

violencia. Esta perspectiva nos forzó no sólo a considerar las relaciones sociales, sino también a seres humanos que las viven, y que son motivados por ellas y que, a su vez, las ponen en funcionamiento y las mantienen a través del tiempo. Este método le da un carácter experimental a esta investigación. Se llevaron a cabo durante 30 meses y de esta manera se acumuló una experiencia (claro está, no suficiente), información y distancia como para plantear públicamente algunas conclusiones. Se recopilaron cerca de 80 historias de vida, de las cuales unas 50 han sido transcritas con sus respectivas copias de seguridad tanto magnética como impresa, por lo cual esto constituye sólo una parte de la información datos.

Nuestra única excusa es que al comienzo no sabíamos lo que estábamos buscando, y que, posteriormente, esta forma de investigar resultó tan interesante que no podíamos prescindir de ella, ya que sólo a través de contactos personales pudo ser posible un acercamiento como se requería en la temática investigada.

Al inicio parecía que muchas historias eran importantes y cada historia parecía ser más importante que la otra, hasta que luego todas se fueron repitiendo en cierta manera sin revelar nada nuevo. Las siguientes historias de vida revelaban una y otra vez la misma estructura, de tal manera que inmediatamente parecía como característica, no de las personas sino de las relaciones humanas en cuyo marco vivían.

El primer entrevistado nos presentó a sus amigos conocidos que eran seres humanos de su edad, incluso mayores, o activistas jóvenes de las pandillas, la

mayor parte de ellos estaban en desacuerdo con ser entrevistados. Así, yendo de un informante a sus amigos, sucesivamente, según la técnica de la bola de nieve, fuimos capaces de diversificar nuestra muestra y comenzamos a preguntarnos a nosotros mismos.

Luego se pasó de los hechos a los presupuestos; aquí se fueron aclarando y respondiendo muchas de “nuestras” preguntas, aunque son más las que aún quedan sin respuesta, sobre todo si se habla de respuestas de acción concreta por parte del Estado y de los actores del conflicto que somos todos.

Volviendo a las historias de vida que se recogieron en lo sucesivo, se encontró que las narraciones detalladas mostraban mayor profundidad, y mirándolas desde una perspectiva histórica, este flujo humano, este flujo de energía humana resulta ser una paradoja curiosa, y ello porque, a pesar de las apariencias, la violencia ha sido una creación de la cultura rural - urbana exportada posteriormente a las ciudades y viceversa, situación que incrementó la sorpresa, al identificar que las formas y expresiones de violencia eran realmente muy diversas y complejas.

Posteriormente, se necesitaban entrevistas con maestros de la violencia y eventualmente encontramos dos vías para lograrlo: Una era convencer a los informantes claves de que “nos” arreglaran una cita a ciegas y convencerlos de que esta investigación podría ser interesante para acabar con este flagelo; ésto nos llevo un año, pero fuimos logrando nombres y direcciones de violentos “profesionales” (guerrilleros, paramilitares, militares, delincuentes comunes,

traficantes, agentes de seguridad secreta, policías, entre otros) que estaban de acuerdo en ser entrevistados. A través de ellos nos movimos recorriendo los nudos de las relaciones interpersonales, entrevistando a sus colegas, hasta que sentimos que habíamos superado los sesgos iniciales de los primeros contactos, los cuales eran fuertemente favorables a la información que se tenía al inicio de la investigación.

La otra vía para conseguir entrevistas “la encontramos” por casualidad, durante un viaje en la vía al norte de Nariño, donde atrapados por un derrumbe había que esperar varias horas, y un sacerdote (lo reconocimos porque llevaba cuello blanco de sacerdote, luego lo corroboramos charlando con él) nos dio a conocer lo de las “narcolimosnas”, y ésto nos llevó a entrevistar a otros actores vistos desde otra esfera social, la microeconomía religiosa y la manipulación por el poder de la religión (como sí la violencia se pudiera expiar mediante limosnas millonarias a los ministros de la Iglesia Católica).

Con estas historias de vida como autobiografías resultaba muy evidente que todos los violentos tenían una justificación personal más que colectiva para ejercer la violencia, era también obvio que ningún violento podía correr el riesgo de divulgar sus actos de una manera tan simple y a cualquier personaje que dijese ser investigador académico, además no era fácil explicarlo ni mucho menos comprenderlo.

Intentamos preguntar de una manera más rápida, pero esta cuestión resulto vacía; ésto nos llevó más trabajo de campo, más historias de vida y más entrevistas con algunos informantes claves, que nos proporcionaron un cuadro más elaborado de la violencia.

El descubrimiento del proceso de saturación: la mayor parte de lo que hemos descubierto acerca de los ICV procede de unas pocas docenas de historias de vida de hombres y mujeres que ni siquiera habían sido elegidos como muestra. ¿Cómo podemos estar seguros de nuestros conocimientos? ¿Cuál es su validez?. Esta pregunta se nos planteó y se nos plantea muy a menudo. Su respuesta viene de la experiencia del trabajo de campo mismo.

Durante nuestra primera serie de entrevistas con actores de la violencia, nos preocupaba la pérdida de representatividad de nuestra muestra, y para superar esto, intentamos diversificar los casos tanto como nos fuera posible. Al lograr acceder a la población a través de los informantes claves una vez realizada la mayor parte del trabajo de campo, emprendimos algunos viajes a otras ciudades para asistir a eventos sobre violencia y temas afines. Posteriormente comparamos las trayectorias vitales de los violentos y los violentados, para establecer las diferencias personales y colectivas de la violencia.

Mientras llevábamos a cabo nuestro trabajo de campo, sin embargo, nos dimos cuenta de que había un proceso que se ampliaba, que parecía indicar que nos habíamos movido con otro criterio distinto lo cual nos llevó a realizar visitas de

observación a instituciones, personajes, ejecutivos, políticos, docentes, rectores de colegio y universidad, grupos, empresas, escuelas, familias, cárceles, hogares comunitarios, líderes comunales, entre otros. Este nuevo proceso podría ser resumido diciendo que cada nueva historia de vida, con su respectivo diario de campo, confirmaba lo que la precedente nos había mostrado. Una y otra vez estábamos recogiendo la misma historia acerca de los ICV, frecuentemente víctimas y victimarios. Lo que estaba ocurriendo era un proceso de saturación, en él se basa la validez de nuestros supuestos. Una historia de vida es sólo una historia de vida, treinta historias de vida de treinta personas vinculadas con la violencia, seleccionados del conjunto de la estructura social, son sólo treinta historias de vida, pero treinta historias de vida de treinta hombre y mujeres que han vivido sus vidas en el mismo y mayor flagelo de nuestro país - la violencia -, representan más de treinta historias de vida aisladas. Tomadas en conjunto cuentan una historia diferente en un nivel diferente: la historia de este sector de la población colombiana, en el nivel de sus pautas de relaciones socioestructurales. Una única historia de vida se queda aislada y sería arriesgado generalizar sobre la base de esta única historia, desde el momento que una segunda historia de vida puede contradecir inmediatamente las generalizaciones prematuras. Pero varias historias tomadas del mismo conjunto de relaciones socioestructurales, se apoyan unas a otras y construyen todas juntas un cuerpo sólido de evidencias.

Pero, al comienzo de la investigación uno es demasiado ignorante como para interpretar todos los signos y comprender su significado sociológico. Para poder discriminar lo que es particular de una determinada vida y lo que es una

consecuencia de las relaciones socioestructurales, es decir lo que es relevante para el pensamiento sociológico; teníamos que movernos de una historia de vida a otra, intentando diversificar lo más posible los casos observados hasta que el proceso de saturación se complete, cuando la saturación dejó en claro cada situación no se debió a características personales azarosas o a decisiones individuales, sino más bien a determinados rasgos estructurales.

Nos llevó aproximadamente quince historia de vida, para comenzar a percibir el proceso de saturación. Hicimos quince más y lo confirmamos. Con los victimarios llevó más tiempo, porque la variedad de trayectorias es mayor, nos llevó aproximadamente treinta historias de vida, y recogimos más de sesenta. A través de ellas las pautas estructurales resultaron muy claras para nosotros.

Para las entrevistas con los niños se tuvieron en cuenta, además de lo planteado en párrafos anteriores, la posibilidad de recoger su información a través de dibujos sobre la violencia, de cómo ellos la miraban y la interpretaban. Lo propio se hizo con estudiantes de bachillerato y universidad.

5.4.3 Encuesta. *La utilización de esta técnica permitió la definición de objetivos específicos de la investigación, como también la consolidación de los aportes de los actores en sus significados. Se utilizó con el fin de obtener información global del problema para luego centrarnos en aquellos puntos y actores más relevantes de acuerdo con el contexto. Esta se aplicó en diferentes momentos y a diferentes*

actores para corroborar información obtenida en los medios de comunicación y otros.

5.4.4 Observación Participante como método de recolección de información más usado en los estudios cualitativos (Becker, 1958) permitió describir los roles en la vida cotidiana, observando a las personas, situaciones, comportamientos, condiciones (de tiempo, lugar y persona); conversar con algunos o todos en dichas situaciones y descubrir las interpretaciones que dan a la violencia; además esto permitió a los investigadores u observadores asumir diferentes roles, aprender lenguajes, recordar incidentes y obtener información, todo esto apoyados en el mapeo y muestreo mencionados anteriormente, conjuntamente con el **DIARIO DE CAMPO** como instrumento, en el que la información se recogió por medio de notas (mentales, esquemáticas y de campo. Lofland y Lofland, 1984) que se procesaron algunas rápidamente y otras en ocasiones tardíamente; reconociendo que al inicio nos faltó disciplina, se hicieron copias, luego se hicieron notas analíticas y se complementaron con las historias de vida o entrevistas en profundidad, que para nuestro caso fueron muy similares.

Para complementar esta información fue necesario la introducción de varias técnicas e instrumentos metodológicos, entre los que se encuentran: la participación en la conformación, capacitación y seguimiento de frentes de seguridad ciudadana o frentes de seguridad local (aprovechando la inclusión de uno de los investigadores en el proyecto de Seguridad Ciudadana de la Alcaldía Municipal de Pasto, en 220 barrios y 11 corregimientos, con la colaboración de la

Policía Nacional, la Fiscalía, Comisaria de Familia, Bienestar Familiar, Juntas de Acción Comunal, Juntas Administradoras Locales y comunidad en General), en los cuales se realizaron talleres, entrevistas focales, conversatorios, discusiones, etc., se utilizaron Grabaciones, Videos, Películas, fotografías, cartas, dibujos, transcripciones, copias magnéticas e impresas, entre otros, lo cual complementó el proceso de reconocimiento de condiciones de vida para identificar los elementos del pasado, del presente y la “visión de futuro” que sobre este tema se pueda tener.

6 MARCO TEÓRICO

Para abordar esta investigación, ha sido necesario una exploración teórica que permita la comprensión integral del los imaginarios colectivos existentes alrededor del complejo tema de la violencia, de lo que este hecho significa, y cómo posteriormente esas interpretaciones podrían coadyuvar en la orientación los procesos educativos y culturales, para que una sociedad pueda vivir en armonía.

En este sentido, Carlos Fuente (Politólogo de la Universidad Nacional, 1999) dice que para comprender la violencia, hay que adoptar una estrategia circular que vincule toda su complejidad, es decir, debe abarcar disciplinas, autores, actores, tópicos, tipologías, características, interpretaciones y visiones que permitan construir un propuesta lo más integral posible y desde la cual se pueda comprender e interpretar la violencia desde la complejidad humana

Así mismo, y debido a que esta investigación de los imaginarios colectivos de la violencia, surgió a raíz de la problemática social actual, de nuestro país, ha sido necesario abordar algunas visiones teóricas acerca de la violencia y del imaginario colectivo, más precisamente desde el “inconsciente colectivo” difundido y postulado por Carl Gustav Jung (Psicólogo Alemán), quien junto con su equipo de

seguidores, los “Jungianos” o *Circulo de Jung*, nos introducen en el lenguaje del “inconsciente”, los “arquetipos” y los “símbolos”.

Así como también visiones acerca de la simbología social colectiva, rescatando aquí a Durkheim (1986), para quien es claro que lo social sólo puede resultar de la interacción vivida por los individuos en un grupo y no como consecuencia de la experiencia aislada y solitaria de las personas. Además, sostuvo que “nunca puede pretenderse dar razón de un hecho social tomando como referencia a un individuo aislado”¹⁶ (Durkheim 1986). Aquí cabe rescatar la aproximación que hace de la “Conciencia Colectiva”, entendida como la influencia de las semejanzas o similitudes sociales, esto es, de las formas de actuar, pensar y sentir que caracterizan a los integrantes de un grupo, al respecto dice:

“En la conciencia colectiva se hacen presentes aquellas formas de pensar y aquellos valores idénticos para todos los individuos pertenecientes a una comunidad que le son dados a través de una herencia común. Esta conciencia colectiva será el resultado de las interacciones humanas, establecidas en el transcurso de la historia del grupo y transmitidas de generación en generación, siendo admitidas y practicadas por la mayoría de sus miembros.

*La demostración de dicha integración se encuentra en la capacidad que tiene el grupo para poder actuar como un todo, de tal forma que la conciencia colectiva será un resultado de la unidad lograda por el mismo, pero que actúa en forma independiente de los individuos, en la medida en que es externa a las personas, debido a que las precede, trasciende y sobrevive”.*¹⁷

Por otra parte, ha sido imprescindible la revisión de algunos postulados teóricos transversales que de alguna manera iluminan el camino metodológico e

¹⁶ DURKEIM, Emilio. *Representaciones Sociales*. 1986.

¹⁷ *Ibid.*

interpretativo de cualquier investigación sería que se desee realizar, como la teoría de sistemas, en donde “el todo, es más que la suma de sus partes”; esto significa que existen cualidades emergentes, es decir, que nacen de la organización de un todo y que pueden retroactuar sobre las partes”.¹⁸ La Teoría de la Relatividad, dice que lo contrario de una verdad no es el error, sino una verdad contraria, donde todo es relativo dependiendo del sujeto que observa, el lente con que lo hace, para qué y por qué lo hace; desde esta perspectiva, toda cultura, toda sociedad genera sus propios modos de dar coherencia a la realidad.

Así mismo, la Teoría de la Complejidad Humana propuesta por Edgar Morín (1995), dice que “de la misma manera que el individuo es parte de la sociedad, la sociedad está presente en cada individuo en tanto que todo, a través del lenguaje, la cultura, las normas”¹⁹, y “que si los individuos humanos producen la sociedad en y por sus interacciones, la sociedad, en tanto que todo emergente, produce la humanidad de estos individuos aportándoles el lenguaje y la cultura”.²⁰

Por otra parte, el concepto de Desarrollo Sostenible manifiesta que la Sostenibilidad es una condición en el uso de un recurso, en tal sentido, que su aprovechamiento no ponga en peligro su capacidad de recuperación y uso por las generaciones futuras.

¹⁸ MORÍN, Edgar. En: La Necesidad de un Pensamiento Complejo. Revista Passages. París, noviembre de 1995.

¹⁹ Ibid.

²⁰ Ibid.

Por su parte, el Ecosistema Humano propone la siguiente analogía: ...

“la semejanza, entre las relaciones de los seres vivientes con su ambiente y los seres humanos entre sí, es tan asombrosa que parece imposible hallar una denominación distinta que permita desplegar un análisis técnico tan ajustado a la realidad, con la ventaja adicional, de que la ecología y sus categorías se hallan consolidadas científicamente y están vinculadas al imaginario popular”.²¹

...esta analogía, hace pensar que la naturaleza humana en lugar de aprovechar las enseñanzas del mundo circundante, no sólo se ha dedicado a destruirla, sino, también, a destruirse mutuamente, como si de él, de alguna manera, no dependiéramos; es decir, de lo que se trata es de entender que todos interdependemos de todos y que en esa medida o nos destruimos o nos construimos.

En este mismo sentido, la violencia, desde la biología, ha sido necesario revisarla con Humberto Maturana y Susana Bloch A, cuyos aportes desde las emociones centradas en la manera de emitir nuestras respiraciones, indican que el ser humano, como tal, es un ser complejo y simple a la vez; que cualquiera de sus actitudes y expresiones tienen una gran carga emocional influenciada por factores físico-químicos y en sí biológicos, que determinan el abordaje de cada experiencia humana, y que, a pesar de ser el mismo individuo en una experiencia similar, su respuesta será cada vez de diferente manera, diferente intensidad y capacidad de afrontamiento, y aunque se le prepare o no para actuar de determinada manera

²¹ PEREZ, Mercado, Juan Francisco. *Ecología Humana: Una Analogía*. Ponencia presentada en el seminario de “Ecología Humana: Una propuesta de Reconstrucción Cultural desde la Ternura”. Bogotá, febrero de 1994.

ante “X” o “Y” situación, la respuesta de cada ser humano es impredecible, sobre todo si se trata de un acto de violencia, pues no es lo mismo ser violentado que violentar, víctima que victimario, un espectador que un actor de esta patología colectiva.

En este sentido, estos mismos autores, afirman que las emociones fluyen continuamente, impregnando nuestro vivir, determinando todas nuestras acciones y conductas, incluso nuestro razonar, lo que de alguna manera explica el comportamiento de los “psicópatas” cuyo trastorno de la personalidad se traduce esencialmente en una dificultad de para sentir emociones, para adaptarse permanente a las normas y leyes que rigen la vida en sociedad. Este tipo de personas suelen ser impulsivos, irresponsables e inestables, y su conducta les lleva con frecuencia a cometer actos delictivos, al alcoholismo y al consumo de drogas.

6.1 ACERCA DEL IMAGINARIO

La máxima contribución de Jung a la comprensión psicológica es su concepto del “inconsciente”, no como el subconsciente de Freud²² tomado como un mero desván de los deseos reprimidos, sino como un mundo que es precisamente una parte vital y tan real de la vida de un individuo como la consciencia, e infinitamente

²² FREUD, Sigmund. Neurólogo, psiquiatra y psicólogo austríaco, fundador del psicoanálisis.

más rico que el consciente.

Así, “el lenguaje y la gente del inconsciente son símbolos y los medios de comunicación la vida misma”²³, con sus acciones, pensamientos, ideales y expresiones, es decir, el examen del hombre y de sus símbolos es, de hecho, el examen de la relación del hombre con su propio inconsciente, lo cual hace parte del imaginario individual y colectivo que orienta nuestras actuaciones cotidianas.

Por eso, para los Junguianos, el símbolo no es una especie de criptograma típico que puede decifrarse mediante un glosario de significados, es una expresión integral, importante y personal del inconsciente individual y es precisamente tan real como cualquier otro fenómeno concerniente al individuo. “El inconsciente individual del ser humano, está en comunicación con el colectivo, sólo para ese fin y está seleccionando símbolos que tengan significado para el individuo y para nadie más”²⁴.

Por lo anterior, la interpretación de los símbolos, ya sea para el analista o por el propio individuo, es para los jungianos un asunto personal e individual, que en modo alguno pueda confiarse a normas empíricas, pues no es una cuestión que se puede considerar tan sencilla como una cuestión casual.

²³ JUNG, Carl Gustav. VON FRANZ. M.L. HENDERSON, Joseph. L JACOBI, Jolande. JAFFÉ, Aníela. *El Hombre y sus Símbolos*. Editorial AGUILAR, España, 1960. 321 pág.

²⁴ JUNG, Carl Gustav. VON FRANZ. M.L. HENDERSON, Joseph. L JACOBI, Jolande. JAFFÉ, Aníela. *Op. Cit.* 321 pág.

Jung trata al símbolo como una comunicación directa, personal y significativa al individuo, una comunicación que utiliza los símbolos comunes a toda la humanidad, pero que los utiliza en todas las ocasiones de una forma completamente individual, que sólo puede ser interpretada con una “clave” por entero individual.

En este sentido, el hombre emplea la palabra hablada o escrita para expresar el significado de lo que desea transmitir (razón por la cual es necesario la realización de entrevistas en profundidad a la hora de interpretar el imaginario, cualquiera que sea); su lenguaje está lleno de símbolos, pero también emplea con frecuencia signos o imágenes que no son estrictamente descriptivos, algunos son meras abreviaciones o hilera de iniciales como ONU, UNICEF, UNESCO; otros son conocidas marcas de fabrica, nombres de medicamentos patentados, emblemas e insignias.

Los signos carecen de significado en si mismos y adquieren significado en si mismos cuando son reconocidos por el uso común o una intencionalidad específica, y sólo denotan a los objetos que están vinculados. Por lo tanto, cada elemento, objeto, dibujo e imagen tiene diferentes proyecciones simbólicas, diferentes analogías, diferente significado simbólico, ya que una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato u obvio.

Lo anterior implica que cuando la gente explora el símbolo se ve reflejada más allá

de la imagen y la razón. Así, las comunicaciones del inconsciente son de la mayor importancia para el individuo, ya que el inconsciente es por lo menos la mitad de su ser; por lo tanto los símbolos son construcciones colectivas en las que han aportado muchos individuos, lo que indica que no es una cuestión casual sino social, en donde interviene una comunicación que utiliza los símbolos comunes a todo el colectivo, pero que los utiliza en todas las ocasiones de una forma completamente individual.

En este orden de ideas, Jung dice acerca de los símbolos:

“Lo que llamamos símbolo es un término, un nombre o una pintura que puede ser conocida en la vida diaria, aunque posea connotaciones específicas además de su significado corriente y obvio. Representa algo vago, desconocido u oculto para nosotros. Es decir, es un objeto que conocemos, pero desconocemos sus proyecciones simbólicas, así que, una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado obvio. Tiene un aspecto “inconsciente” más amplio que nunca está definido con precisión o completamente explicado. Ni se puede esperar definirlo o explicarlo”.

Al respecto y retomando la metáfora de Jung, los símbolos que constituyen el “imaginario colectivo”, se elevan en espiral sobre la cultura, como un “pájaro volando sobre un árbol”²⁵. Al principio cerca del suelo, sólo se ve confusión de hojas y ramas (inconsciente). Paulatinamente, según va ascendiendo más y más en sus vueltas, los reiterados aspectos del árbol se forman en todo y están en relación con sus contornos.

²⁵ JUNG, Carl Gustav. Op. Cit. 321 pág.

*Cuando la mente explora el símbolo, se ve llevada a ideas que yacen más allá del alcance de la razón; además, como hay innumerables cosas más allá del alcance del entendimiento humano, usamos constantemente términos simbólicos para representar conceptos que no podemos definir o comprender del todo. Pero esta utilización consciente del símbolo es sólo un aspecto de un hecho psicológico de gran importancia: **el hombre también produce símbolos inconscientes.***

Además hay aspectos inconscientes de nuestra propia percepción de la realidad. El primero es el hecho de que, aun cuando nuestros sentidos reaccionan ante fenómenos reales, visuales y sonoros, son trasladados en cierto modo desde el reino de la realidad al de la mente. Dentro de la mente se convierten en sucesos psíquicos cuya naturaleza no puede conocerse. Por tanto, cada experiencia contiene un número ilimitado de factores desconocidos, por no mencionar el hecho de que cada objeto concreto es siempre desconocido en ciertos aspectos, porque no podemos conocer la naturaleza última de la propia materia.

Después, hay ciertos sucesos de los que no nos hemos dado cuenta conscientemente; han permanecido, por así decir, bajo el umbral de la conciencia. Han ocurrido pero han sido absorbidos subliminalmente, sin nuestro conocimiento consciente. Podemos darnos cuenta de tales sucesos, sólo en un momento de intuición o mediante un proceso de pensamiento profundo que conduce a una posterior comprensión de que tiene que haber ocurrido; y aunque primeramente, podamos haber desdeñado su importancia emotiva y vital, posteriormente surgen del inconsciente como una especie de reflexión tardía. Esto significa que la psique

individual está muy lejos de estar debidamente sistematizada; por lo contrario, amenaza fragmentarse muy fácilmente con solo los ataques de emociones desenfrenadas, que desde el punto de vista negativo conducen a la violencia.

También nosotros podemos llegar a disociarnos y perder nuestra identidad. Podemos estar poseídos y alterados por el mal humor o hacernos irrazonables e incapaces de recordar hechos importantes nuestros o de otros, de tal modo que la gente pregunte, ¿pero qué demonios le pasa?.

Estamos hablando aquí de cosas oídas o vistas conscientemente y luego olvidadas. Pero todos vemos, oímos, olemos y gustamos cosas sin notarlas en su momento, ya porque nuestra atención está desviada, o porque el estímulo para nuestros sentidos es demasiado leve para dejar una impresión consciente. Sin embargo, el consciente se ha dado cuenta de él, o esas subliminales percepciones sensibles desempeñan un papel significativo en nuestra vida diaria, e influyen en la forma en que reaccionamos ante los hechos y la gente.

Antes del comienzo de este siglo XX, Freud y Josef Breuer habían reconocido que los síntomas neuróticos, histeria, ciertos tipos de dolor y la conducta anormal tienen de hecho pleno significado simbólico, tales reacciones físicas son sólo una forma en la que los problemas que nos inquietan pueden expresarse inconscientemente.

*Pero para conocer y comprender el proceso vital de toda colectividad es importante darse cuenta que sus imágenes simbólicas desempeñan un papel muy importante, sobretodo si tenemos en cuenta que “**imaginario**” esta definido como: “representación mental y colectiva, constituida en los individuos, expresada a través del lenguaje y las acciones, la cual altera la integridad y voluntad del otro”.²⁶*

Mucha gente supervalora equivocadamente el papel de la fuerza de voluntad y piensa que nada puede ocurrir en su mente sin que lo haya decidido e intentado. Pero debemos aprender a discriminar entre los contenidos intencionados de los inintencionados de la mente. Los primeros derivan del ego o represión de los instintos por la conciencia moral del individuo (el super ego), lo cual da origen al síntoma neurótico, sin embargo, los últimos provienen de un origen que no es idéntico al ego, sino que es su otro lado.

Quizá resulte más fácil de comprender este punto, si en primer lugar, nos percatamos del hecho que las ideas manejadas en nuestra aparentemente disciplinada vida consciente, no son, en modo alguno, tan precisas como nos gusta creer. Por el contrario, su significado (y su significancia emotiva para nosotros) se hace más impreciso cuanto más de cerca las examinamos. La causa de esto es que lo que hemos oído o experimentado puede convertirse en subliminal, es decir, puede pasar al inconsciente, y aun lo que retenemos en nuestra mente consciente y podemos reproducir a voluntad, ha adquirido un tono

²⁶ Definición dada en el Congreso de Mujer y Psicoanálisis. Universidad de Nariño, Universidad de Antioquia. Dirección Centro de Investigaciones de Psicología. Octubre 2000.

bajo inconsciente, que matizará la idea cada vez que la recordemos. Nuestras impresiones conscientes, en la realidad asumen rápidamente un elemento de significado inconsciente colectivo, aunque no nos damos cuenta consciente de la existencia de ese significado, ni de la forma en que a la vez entiende y confunde el significado corriente.

Desde luego, tales tonos bajos; varían de una persona a otra. Cada uno de nosotros recibe toda noción abstracta o general en el conjunto de su mente individual y colectiva y por tanto lo entendemos y aplicamos en forma individual. Cuando al conversar utilizamos palabras tales como: “estado”, “poder”, “matar”, “dinero”, “salud”, “sociedad”, “muerte”, “violencia”, etc., suponemos que nuestros oyentes entienden, más o menos, lo mismo que nosotros. Pero la frase, “más o menos” es el punto que interesa, cada palabra significa algo ligeramente distinto para cada persona, aun entre las que comparten los mismos antecedentes culturales o colectivos.

La causa de esa variación es que una noción general es recibida en un conjunto individual, y, por tanto, entendida en forma ligeramente individual. Y la diferencia de significado es naturalmente mayor cuando la gente difiere mucho en experiencias sociales, políticas, religiosas, psicológicas y/o colectivas. Mientras, como conceptos son idénticos a meras palabras, la variación es casi imperceptible y no desempeña ningún papel práctico. Pero cuando se necesita una definición exacta o una explicación minuciosa, se pueden descubrir, por casualidad, las más asombrosas variaciones, no sólo en la comprensión puramente intelectual del

término, sino, en especial, en su tono emotivo y su aplicación (Por regla general, estas variaciones son subliminales y por tanto jamás advertidas; tales mensajes del inconsciente, son más importantes de lo que piensa la mayoría de la gente).

En nuestra vida estamos expuestos a toda clase de influencias, hay personas que nos estimulan o deprimen; los acercamientos en nuestro puesto de trabajo, en nuestra vida social nos perturban; tales cosas nos llevan por caminos inadecuados a nuestra individualidad y, por ende, colectividad. Démonos cuenta o no del efecto que tiene en nuestra consciencia, se perturba con ellas y a ellas está expuesta casi sin defensa.

*Por lo anterior es necesario señalar la diferencia entre signo y símbolo. El **signo** siempre menor que el concepto que representa, algo más que su significado evidente e inmediato. Además, los **símbolos** son productos naturales y espontáneos. Al respecto Jung, afirma:*

“Ningún genio se sentó jamás con su pluma o el pincel en la mano, diciendo: “ahora voy a inventar un símbolo”, nadie puede tomar un pensamiento más o menos racional, alcanzado como deducción lógica o con deliberada intención y luego darle forma “simbólica”. Nada importa, cuantos adornos fantásticos puedan ponerse a una idea de esa clase, pues continuara siendo un signo, ligado al pensamiento consciente que hay tras él, pero no un símbolo que insinúa algo no conocido aún”.²⁷

Por esta razón, Jung siempre decía: “aprendan cuanto puedan acerca de simbolismos, luego olvídenlo todo cuando lo estén analizando”. Este consejo es

²⁷ JUNG, Carl Gustav. Op. Cit. 321 pág.

de tal importancia práctica, que hize de él una norma, para recordarnos que jamás podemos entender lo suficiente el símbolo de otra persona para interpretarlo correctamente. Este conflicto, aclara un punto vital acerca del análisis de los símbolos; no es tanto una técnica, que puede aprenderse y aplicarse según sus normas, como un cambio dialéctico entre dos personalidades.

Lo anterior nos lleva a decir que el individuo es la única realidad, y que cuanto más nos alejamos del individuo hacia las ideas abstractas, más expuestos estamos a caer en el error, sobre todo en estos tiempos de conmociones y rápidos cambios sociales, por lo cual es deseable saber mucho más de lo que sabemos acerca del ser humano individual, ya que son muchas las situaciones que dependen de sus cualidades mentales y morales.

Pero queremos ver las cosas en su verdadera perspectiva, necesitamos comprender el pasado del hombre así como su presente, de ahí que sea de importancia esencial comprender los mitos y los símbolos; el resultado no puede ser un total nivelamiento colectivo del individuo para adaptarlo a las "normas" de su sociedad. Esto llevaría a la situación menos natural; una sociedad sana y normal es aquella en que la gente está habitualmente en desacuerdo, porque un acuerdo en general es relativamente raro fuera de la esfera de las cualidades humanas instintivas, ya que el desacuerdo funciona como un vehículo de la vida mental en sociedad, pero no es una meta; el acuerdo es igualmente importante.

6.2 ACERCA DE LA VIOLENCIA

Nadie puede sorprenderse de que en la actualidad se trate cada vez con mayor frecuencia el problema de la violencia; tenemos guerras detrás de nosotros, vivimos guerras en el presente, y estamos ante la perspectiva de una guerra atómica para la cual se están armando todas las grandes potencias. Al mismo tiempo los hombres se sienten impotentes para cambiar en algo esta situación. Ven que los gobiernos, pese a toda la sabiduría y buena voluntad, aún no han logrado reducir el ritmo de la carrera atómica o estabilizarla. Y entonces resulta comprensible que los hombres quieran saber, por un lado, de dónde viene la violencia, y por otro lado se muestren muy proclives a aceptar teorías que afirman que la violencia no es algo que produzcan los hombres mismos, ni que tenga su base en las condiciones sociales, sino que nace de la naturaleza misma del hombre. Y justamente esta es la posición que se hizo muy popular a raíz de un libro de Konrad Lorenz "El Pretendido Mal: La Historia Natural de la Agresión".

Al respecto afirma Lorenz que la violencia o agresión la produce en forma continua y espontánea el hombre en su cerebro, y que es herencia de nuestros antepasados animales y su monto va aumentando sin cesar si no se le abre una válvula de salida. Si se le da la oportunidad, se proyecta al exterior; pero si las oportunidades son muy escasas o no existen, la violencia acumulada termina por producir un estallido. El hombre no puede dejar de cometer después de cierto tiempo actos violentos porque en él se va acumulando la energía violenta. Teoría que ha ido perdiendo vigencia, ya que esto sería muy relativo.

La teoría del instinto agresivo innato se aproxima, en cierta manera, a la anterior teoría del instinto de muerte. El supuesto de Freud, a partir de la década de 1920, fue que en cada hombre, en todas las células, en toda sustancia viva existen dos instintos: el de vida y el de autodestrucción. Y este impulso a la destrucción (o, mejor dicho, el instinto de muerte) se expresa dirigiéndose hacia afuera y entonces se manifiesta como destructividad, o hacia dentro, y entonces aparece como una fuerza autodestructiva, que lleva a la enfermedad, al suicidio, o, mezclada con impulsos sexuales, al masoquismo. El instinto de muerte es algo innato en el hombre, no está condicionado por las circunstancias, no hay nada que lo produzca, sino que al hombre sólo le cabe propiamente elegir entre dirigir ese instinto de aniquilación y muerte contra sí mismo o contra otros. Y con esto debe enfrentar una elección realmente trágica, que desde luego con los avances de la ciencia también se ha ido desvaneciendo, hoy se sabe, “con el descubrimiento del mapa genético del genoma humano, que todos los hombres somos iguales genéticamente hablando y que por lo tanto el 99% de nuestros comportamientos son aprendidos”.²⁸

En general, hoy se acepta que la violencia está condicionada por las relaciones sociales, es “orientada” por estímulos perfectamente determinados, por la cultura, e igualmente por diversas circunstancias. Pero la teoría de la agresión de Lorenz ha encontrado justamente gran popularidad en la opinión pública; ¡y si todos estos

²⁸ BBC de Londres. Febrero del 2001.

peligros y todas estas agresiones violentas son precisamente innatas en el hombre!, ¿Qué puede hacer el hombre contra su propia naturaleza?.

Respecto a lo anterior, ha habido siempre dos puntos de vista: el hombre es por naturaleza malo, destructivo, y por ende la guerra es inevitable y también la existencia de autoridades coactivas, pues se debe controlar al hombre, protegerlo de su propia agresividad. Y hay la idea: el hombre es bueno por naturaleza, sólo es malo debido a las circunstancias sociales. Y cuando cambian las circunstancias se podrá reducir la maldad y la agresividad del hombre, e incluso borrarlas de la faz de la tierra. Ambos puntos de vista contienen parciales exageraciones. Quienes hablan de una violencia o agresividad innata del hombre tienden a pasar por alto que hubo muchísimas épocas de la historia social, muchísimas culturas, en que la agresividad fue extraordinariamente baja. Si la violencia fuera innata, eso no podría haber ocurrido.

Por otra parte, los optimistas que estaban contra la guerra a favor de la paz y de la justicia social se inclinaban a minusvalorar al máximo, si no directamente a negar, la significación e intensidad de la violencia humana (esta fue la opinión de los filósofos iluministas en Francia, y en ese punto de vista optimista se refleja incluso en parte de la obra de Karl Marx y en las convicciones de los primeros pensadores socialistas).

Por su parte, Erich Fromm considera que:

“el hombre es mucho más destructivo y cruel que el animal. El animal no es sádico, no es hostil a la vida, pero la historia humana es un documento de la inimaginable crueldad y la extraordinaria destructividad del hombre. Desde este punto de vista no es necesario empequeñecer la fuerza, la intensidad la violencia o agresividad. Pero cree que las raíces de la agresividad no residen en la animalidad del hombre, sino que al ser mayor la agresividad humana que la de los animales, la primera debe originarse en las condiciones específicas de la existencia humana. La violencia o agresividad es mala, la destructividad es mala, y no sólo un “pretendido” mal como opina Lorenz, pero es humana”.²⁹

Lo cual, es una posibilidad que reside en todos los hombres, en todos nosotros y que se manifiesta cuando uno no se ha desarrollado de una manera más adaptada y madura.

Ahora bien, la agresividad animal es biológicamente adecuada: sirve a la autoconservación del individuo y de la especie en el animal y se moviliza cuando factores del exterior amenazan intereses vitales, es decir constituyen un peligro para su vida, su alimentación, sus relaciones con el otro sexo, etc. Si aparece ese peligro, el animal reacciona y también lo hace el hombre. Cuando esa amenaza no esta a la vista, no se moviliza ninguna agresividad. La agresividad, esta por lo tanto presente en el cerebro como un mecanismo que siempre puede ser estimulado como posibilidad, pero que si no se produce ningún estímulo, si no hay factores desencadenantes, no se almacena y no fuerza a ningún comportamiento. Esto lo acentuó por primera vez, en forma categórica, el neurofisiólogo Hess, que mostró cuáles son los centros o regiones del cerebro que producen agresividad cuando actúan los estímulos adecuados, es decir, cuando una amenaza a

²⁹FROMM, Erich. *En Estrategias de Paz. Aportes Teóricos Hacia una Convivencia Social.* Editorial Mohan. Noviembre de 1998.

intereses vitales los moviliza (Puede decirse que en general los animales son muy poco agresivos, excepto en los casos en que se ven amenazados).

Podríamos decirlo de otra manera: “la agresividad del hombre es una posibilidad que reside biológicamente en el cerebro, pero no constituye una necesidad”. No se manifiesta si no es activada por determinadas circunstancias que sirven a la conservación de la vida. Es muy importante afirmar esta idea, contra la tesis conductista, según la cual la agresividad sólo es algo aprendido y el hombre sólo se vuelve agresivo debido a las circunstancias que el medio le proporcione.

Antropológicamente hablando, Fromm manifiesta:

“hay toda una serie de razas primitivas en las que en general no se encuentra ninguna agresividad particular, sino todo lo contrario, un espíritu de amistad general. En la descripción de estas razas se encuentran toda una serie de rasgos que constituyen un síndrome y se corresponden entre sí: poca agresión (Esto significa también que no se registran delitos y apenas algún asesinato), además no hay propiedad privada, ni explotación, ni jerarquías. Encontramos tales razas, por ejemplo, en los EUA, en los indios Pueblo. Pero también, los encontramos en todo el mundo. Collin Tumbull ha hecho una descripción muy interesante de una raza cuyos miembros no son campesinos, sino cazadores primitivos, que no se diferencian mucho de los cazadores de hace 30.000 años, se trata de los Pigmeos de África central, viven en una selva virgen, entre ellos hay muy poca agresión.

Estos cazadores viven en la selva virgen, sienten a la selva como su madre, cazan todos los animales que necesitan, todos los que pueden comer, se caza precisamente lo que se necesita, tampoco hay grandes sobrantes, sino en general lo suficiente para vivir, por eso no existe la propiedad privada, y no tiene ningún jefe, ¿para qué serviría? La vida se regula según las necesidades del momento, y todos saben lo que hay que hacer, si se prefiere formularlo así: existe entre estas razas una democracia profundamente arraigada, nadie le prescribe nada a otro, y tampoco hay razones para ello: no tendría ningún provecho hacerlo. Naturalmente tampoco existe allí ninguna clase de explotación. ¿Para qué podría querer alguien explotar a otro? ¿Para que cace por uno y no tener que hacerlo uno mismo?. Pero entonces la vida resultaría espontáneamente aburrida. ¿Y para qué otra cosa? No hay nada

que el otro pueda hacer por mí. La vida familiar es pacífica, reina en general la monogamia con gran facilidad de divorcio y antes del matrimonio las relaciones sexuales son libres, la sexualidad no va acompañada por sentimientos de culpa, habitualmente la pareja se casa cuando la mujer está embarazada, y después ambos permanecen juntos durante toda la vida, salvo en el caso de que ya no quieran convivir, cosa que no es tan frecuente. Además los hombres no tienen ninguna preocupación (aunque eso no es tan simple si se vive de la caza, pues muchas veces los animales no se encuentran y años malos). Pero ellos confían en la selva, en que ésta los alimentará. No están obsesionados por la idea de que se deben utilizar más cosas, ahorrar mas, tener mas, por lo que también viven en general muy contentos. Tales razas constituyen la verdadera sociedad de abundancia, no porque sean tan ricos, sino porque no quieren más de lo que tienen. Y lo que tienen les basta para llevar una vida más segura y también agradable”.³⁰

Es necesario acentuar muy particularmente qué importante es ver siempre en estos planteamientos el sistema y la estructura, en lugar de seleccionar un solo rasgo. Si uno sólo se pregunta si algo es violencia o no, es muy difícil responder, pero si dirige la mirada a la estructura ve qué tiene delante, hombres en general amistosos, que no luchan entre sí, ni están celosos unos de otros, y que la falta de agresividad es una parte lógica de todo el sistema psíquico y también social. Y también vemos cuán estrechamente se entrelazan ambos sistemas. Y continuando afirma Fromm:

“Una de las épocas más interesantes de la historia humana es la llamada “Revolución Neolítica”, hace unos 10.000 años, con el desarrollo de la agricultura (Por lo demás es muy verosímil, aunque no haya prueba alguna de ello, que hayan sido las mujeres las que descubrieron la agricultura. Los hombres no eran tan descubridores, o se dedicaban probablemente al mismo tiempo a la caza y a la cría de ovejas). En estos primeros 4.000 años, digamos, de la revolución neolítica, encontramos una sociedad verosimilmente muy amistosa, quizá muy similar a los indios Pueblo, donde la vida estaba organizada incluso en forma matriarcal, en pequeñas aldeas. Si se producía un poquito mas de lo necesario para el momento, había mayores seguridades de poder ampliar la población, pero no se acumuló tanto como para que

³⁰ Ibid.

naciera la envidia y quisieran despojarse los unos a los otros. En esta sociedad reinaba verosimilmente una forma democrática muy genuina de vida, con un rol muchísimo mas fuerte de la mujer y de la madre (matriarcado), solo con posteridad la sociedad se organizó patriarcalmente.

Esto comenzó entre los años 4.000 a 3.000 antes de Cristo, época en que todo cambio: el hombre produjo mucho más de lo que necesitaba, poseía esclavos, se acentuó la división del trabajo: había ejércitos, existían gobernantes, se libraban guerras. Y el hombre descubrió repentinamente que podía utilizar otros hombres para que trabajaran para él. Se constituyó la jerarquía con un rey a la cabeza, que al comienzo era el representante de Dios o que coincidía a menudo con el sumo sacerdote. En esta situación se desarrolló muchísima agresividad o violencia, porque entonces se podía robar, despojar a los demás, explotarlos. Y la democracia natural cedió su lugar a una jerarquía en la que todos obedecían. La guerra organizada no existe entre los cazadores y entre los agricultores, porque no se presenta ninguna posibilidad de hacerla”.³¹

En este contexto, interesa el hecho de que en toda una serie de pueblos primitivos, encontramos un sistema de falta de agresividad y un elevado nivel de amistad y de cooperación. Si ésto es así, no se puede sostener la teoría instintiva de la agresividad o la violencia. Observamos, además, que incluso dentro de una sociedad ha variado ampliamente el monto de violencia. En Alemania, por ejemplo, (años 30) el éxito mayor del nazismo se ubicó en la pequeña burguesía tradicional o en los círculos de oficiales y de estudiantes que habían visto truncada su carrera. La misma observación puede hacerse en estados sureños norteamericanos, entre los blancos pobres del sur hay un tremendo monto de agresividad o violencia, mucho mayor en la capa de la burguesía sureña y entre los obreros del sur. Al respecto Fromm (1986) dice:

“Siempre los estratos que ocupan el escalafón más bajo y forman el piso de la pirámide social, que obtienen pocas gratificaciones de la vida, con una

³¹ *Ibid.*

instrucción muy precaria, son los que perciben que lentamente se los va marginando de todo el proceso social, los que no tienen ningún estímulo, ningún interés, y en lo que se va acumulando una extraordinaria cólera, un sadismo que no se forman en los hombres que crean algo, que ocupan una posición media o por lo menos no se sienten marginados del proceso social”³²

Por otro lado, la agresión reactiva es mucho más amplia en el hombre, porque al hombre se le puede sugerir algo y en cambio al animal no. Se puede persuadir al hombre de que su vida y su libertad están amenazadas. Para ello se emplean símbolos (al animal no se le puede “lavar el cerebro”, porque carece de símbolos y de palabras, Erich Fromm. 1986). Si se convence a un hombre de que está amenazado, su reacción subjetiva será la misma que si estuviera realmente amenazado, pues sus reacciones no diferirían en nada por el hecho de que sólo crea que esta amenazado. Con ello se logra despertar la agresividad requerida para lanzar a los hombres a la guerra.

Finalmente hay otro motivo: el hombre tiene intereses vitales especiales, que consisten en que tiene valores, ideales, necesidades, instituciones con los que se identifica, de modo que un ataque contra esos ideales, contra las personas de interés vital para él, contra las instituciones que para él son sagradas, puede tener el mismo significado que u ataque a su vida, a sus medios de subsistencia. Lo que está en cuestión puede ser la idea de libertad, la de honor, los mayores, el padre, la madre, los antepasados en determinadas culturas, el Estado, la bandera, el gobierno, la religión, Dios. Todos estos valores, instituciones o ideas tienen

³² FROMM, Erich. Op. Cit. Pág. 24.

tanta importancia vital para el hombre como su vida corporal. Cuando están amenazados, el hombre reacciona con hostilidad.

Si se reúnen estos tres factores (agresividad innata o defensiva, la agresión reactiva y los intereses vitales), resulta comprensible que la hostilidad defensiva del hombre, aunque se base en el mismo mecanismo que la del animal, sea mucho mayor, porque se enfrenta a un número mucho mayor de amenazas o son muchas más las cosas que el hombre vive como amenazadoras, en comparación con el animal; además cuenta con el recurso de la razón y de la creatividad como parte de su inteligencia.

Pero, además de lo anterior, hay en el hombre formas de agresividad que no son biológicamente adaptadas y no sirven a la defensa, sino que están enraizadas en su carácter. Con todo esto existen tales caracteres, y esto es exclusivo del hombre. Nos referiremos a una de sus manifestaciones: el carácter sádico.

Frecuentemente sólo se entiende por sadismo la perversión sexual (por ejemplo la excitación sexual de un hombre puede depender de que golpee o maltrate a una mujer), pero también se entiende por sadismo la pasión o deseo de lastimar corporalmente a otro hombre. La esencia del sadismo reside, sin embargo, en el hecho de que el hombre quiere tener el control sobre otro ser viviente, un control total, absoluto (puede tratarse de un animal, de un niño, de otro hombre), siempre se trata de que ese otro ser vivo se vuelve propiedad, cosa, objeto dominado del hombre sádico.

En este sentido Fromm, expresa:

“Cuando alguien puede obligar a otro hombre a soportar el dolor sin rebelarse, estamos ante una forma extrema de control, pero no la única. Encontramos este tipo de sadismo muchas veces entre los maestros, en el comportamiento con los prisioneros, etc. y se podría llamar de tipo “caliente” y “epidérmica”. Pero el sadismo más difundido es de tipo “frío”, no es “epidérmico” y no tiene nada que ver con la sexualidad, pero posee la misma peculiaridad, a saber, el fin del control, de la omnipotencia sobre otro ser humano, para tenerlo totalmente en un puño.

*Hay incluso formas benignas de sadismo. Es el caso en que una persona (Como ocurre en ocasiones con las madres o con los jefes de organizaciones, es decir en todas las situaciones posibles) controla a otro hombre, pero no para su daño, sino para su beneficio. Le dice lo que debe hacer, todo le está prescrito, y hasta puede que sea sólo bueno para él, o digamos mejor útil para el perder su libertad y hacerse totalmente dependiente. Y en este caso el sádico no está para nada consciente, tampoco la víctima, pues ve que obtiene un beneficio de ello, solo hay precisamente una cosa que no ve, que así surge un hombre sometido, dependiente, esclavo. Una de las formas más extremas de sadismo, en que un hombre siente la pasión de la absoluta omnipotencia: ser Dios. Representado en Calígula, de Camus. Cuando lo domina la pasión del control absoluto el hombre intenta eludir y superar las condiciones de la existencia humana, pues es propio de esta la imposibilidad de lograr la omnipotencia. Y aun cuando un hombre tenga muchísimo poder, la muerte le muestra cuan impotente es contra la naturaleza. Si se prefiere no se trata de una enfermedad sino de una filosofía o de una forma de religión. Vemos claramente esto en Stalin y también en Hitler en donde se ignora la limitación de la existencia humana y con ello comienza una determinada forma de locura”.*³³

En este contexto, se considera la agresión como un problema sociológico, debido a que se desarrolla en todos los contextos sociales, es expresada de diversas maneras, desde la automotivación, la autoflagelación, la autoagresión, la agresión al otro hasta, el suicidio; y en general, cuando la agresión tiene un ímpetu destructivo, se convierte en violencia.

³³ Ibid.

En décadas recientes se han llevado a cabo intervenciones extensas y muy innovadoras tendientes a abordar y reducir la violencia, sin embargo, las intervenciones han sido de alguna manera reduccionistas, ya que han sido fruto de enfoques disciplinares meramente teóricos, en los que no han intervenido los actores; y en aquellos en los que sí lo han hecho, han estado dominados por el enfoque de políticas específicas, junto con la propia disciplina profesional relacionada (Tal es el caso de la criminología o la epidemiología). De esta manera, las intervenciones han tendido a darle mayor prioridad a un tipo particular de violencia y a centrarse en un nivel específico de causalidad.

En este sentido, las visiones disciplinares han aportado enormemente a la comprensión e interpretación de la violencia, sin embargo, los interrogantes persisten: ¿Por qué a pesar de las intervenciones sociopolíticas y económicas, no disminuye la violencia? ¿Por qué a pesar de tantos estudios y análisis de la violencia, ésta se sigue reproduciendo y cada vez con mayor frecuencia e intensidad? ¿Existirá un modelo que pueda integrar la diversidad de criterios para abordar la violencia? ¿De dónde han surgido los modelos intervencionistas y a favor de qué?.

Estos y muchos otros interrogantes han ido surgiendo a lo largo de la historia de la violencia colombiana, pero, y a pesar de la historia de todo esto surgen otros interrogantes como: ¿Qué piensan los violentos y los violentados que es la violencia? ¿Cómo se manifiesta y cómo la manifiestan? ¿Por qué creen que se

*sigue reproduciendo? ¿En qué escenarios se da con mayor o menor frecuencia?
¿Qué proponen para aminorarla, prevenirla, evitarla y abordarla?*

Precisamente, a estos últimos interrogantes se les ha dado muy poca importancia, porque provienen, no de los autores (académicos, teóricos, los “doctores”), sino de los actores, incluidos aquí las víctimas y victimarios, quienes realmente manifiestan lo que para ellos significa la violencia, razón por la cual para los investigadores creemos que una de tantas maneras de visualizar la violencia sin simplificaciones es básicamente mediante la interpretación y comprensión del imaginario colectivo, en donde el ser humano puede expresar y manifestar sus posiciones frente a la violencia, dejándonos como reto hacerlo desde el macro contexto del municipio de Pasto, que mirado desde la complejidad es parte del todo (Colombia) y a la vez tienen sus particularidades específicas.

Todo lo anterior con el único fin de que las intervenciones, cualesquiera que sean, se definan y escojan desde el colectivo humano, que está sometido e influenciado por tal situación.

7 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

ACTOR DEL CONFLICTO

Término utilizado en politología. “Combatiente de una de las partes en un conflicto armado. Persona que posee o hace uso de las armas”.³⁴

AGRESIVIDAD

Es un termino que ha sido acuñado dentro del vocabulario de la psicología para dar cuenta de la capacidad humana para “oponer resistencia” a las influencias del medio. La agresividad humana tiene vertientes fisiológicas, conductuales y vivenciales, por lo que constituye una estructura psicológica compleja que el profesor Fernando Lolas ha definido de la manera siguiente:

*“agresividad es un constructo teórico en el que cabe distinguir tres dimensiones: **a)** una dimensión conductual – en el sentido de conducta manifiesta – la que llamamos agresión; **b)** Una dimensión fisiológica – en el sentido de concomitantes,*

viscerales y autonómicos – que forma parte de estados afectivos; **c)** Una dimensión vivencial o subjetiva que califica la experiencia del sujeto a la que la llamaremos *hostilidad*”.³⁵

ALZADO EN ARMAS

*“Insurgente, rebelde, sublevado. Persona incurso en el delito de rebelión. Quien se rebela contra un poder legítimo o de facto por medio de las armas”.*³⁶

ATAQUE INDISCRIMINADO

*“Los ataques indiscriminados son aquellos que se dirigen contra objetivos no militares. Que emplean métodos o medios de combate y en consecuencia pueden alcanzar indistintamente objetivos militares y a personas o bienes civiles”.*³⁷

³⁴ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. “ Para desarmar la palabra” : Diccionario de términos del conflicto y de la paz. Editorial Corporación Medios para la Paz. Bogotá, agosto de 1999. Pág. 18.

³⁵ LOLAS, Fernando. “Agresividad y Violencia”. Buenos Aires, Losada. 1991.

³⁶ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Ob . Cit pág. 20.

³⁷ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Ob . Cit pág. 33

ATENTADO TERRORISTA

“Acción violenta destinada a causar grandes daños a personas o bienes, de manera indiscriminada. En Colombia se usa erróneamente para referirse a cualquier clase de acto violento”.³⁸

AUC. (AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA)

Organización Nacional armada e irregular que se opone a la guerrilla y a quienes consideran su base social.

“Propugna por una negociación política de paz, en igualdad de condiciones con las guerrillas, argumentando que su lucha es anticomunista y que buscan erradicar a la insurgencia. Aducen no estar ligados al narcotráfico y sostienen que son financiados exclusivamente por ganaderos y hacendados. Su objetivo militar es hacer presencia en donde opere la guerrilla, enfrentándola, según ellos, con sus mismas armas”.³⁹

³⁸ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Ob. Cit pág. 34

³⁹ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Ob. Cit pág. 35

AUTODEFENSA

Conducta legítima que asume quien, en ejercicio del derecho a la legítima defensa y de manera proporcional, defiende un derecho propio contra una agresión injusta, actual o inminente.

“Ejercicio de la violencia individual o colectiva frente a otra persona o grupo de personas. En Colombia se usa para designar a grupos armados que se oponen a la guerrilla”.⁴⁰

COLECTIVO

Entendido como las semejanzas o similitudes sociales, esto es, de las formas actuar, pensar y sentir que caracterizan a los integrantes de un grupo; en la conciencia colectiva se hacen presentes aquellas formas de pensar y aquellos valores idénticos para todos los individuos pertenecientes a una comunidad que le son dados a través de una herencia común. Esta conciencia colectiva será el resultado de las interacciones humanas, establecidas en el transcurso de la historia del grupo y transmitidas de generación en generación, siendo admitidas y practicadas por la mayoría de sus miembros. La demostración de dicha integración se encuentra en la capacidad que tiene un grupo para poder actuar como un todo, de tal forma que la conciencia colectiva, será un resultado de la

unidad lograda por el mismo, pero que actúa en forma independiente de los individuos, en la medida en que es externa a las personas, debido a que las precede, trasciende y sobrevive.

El colectivo brinda el rasgo distintivo que permite a una sociedad diferenciarse de otra por su singularidad. Esto indica que de un grupo humano a otro la conciencia colectiva no se impone a los individuos de la misma manera ni con idéntica fuerza.

Las sociedades varían según el grado de coacción y cohesión que logre la conciencia colectiva en las personas y de acuerdo al grado de autonomía que les permite en su actuar, pensar y sentir. Sin embargo, cualquiera que sea la forma y el grado de coacción y cohesión, la influencia de la conciencia colectiva, será siempre una instancia que constriñe las manifestaciones de la conciencia individual; para lograr pertenecer y ser reconocido como un miembro de la comunidad, el individuo debe plegarse a las exigencias y a las formas de actuar colectivas, propias de una sociedad particular. “Esta influencia de la conciencia colectiva no siempre es experimentada como una circunstancia clara por los miembros del grupo, estos la hacen suya a través de los medios de socialización que posee la sociedad y se apropian de los rasgos más fuertes y definidos de ésta, hasta llegar a convertirse en un componente propio de la conciencia de los

*individuos, es por esta razón por la que no hace “visible” a la percepción de las personas”.*⁴¹

CONFLICTO

*“Es un término que alude a factores que se oponen entre si. Puede referirse a contrastes intra o interpersonales”.*⁴²

*“Situación en la cual se enfrenta, en un plano de oposición, dos o más partes que por cualquier causa han llegado a ser incompatibles”.*⁴³

- **Conflicto Armado.** *“Enfrentamiento continuo y sostenido entre dos o más partes que recurren a la fuerza para dirimir la controversia suscitada por la oposición entre sus voluntades, intereses o puntos de vista”.*⁴⁴

DESPLAZADO

Persona que debe abandonar su residencia por causa del conflicto armado interno, por disturbios o tensiones en el interior de un país, y por situaciones que

⁴¹ BLAIR TRUJILLO, Elsa. *Conflicto armado y militares en Colombia: Cultos , símbolos e imaginarios.* Editorial Universidad de Antioquia. Instituto de Estudios políticos,. Centro de investigación y educación popular – CINEP- Medellín, Colombia. Primera edición, agosto de 1999. Pág. 75.

⁴² AGUIRRE DÁVILA, Eduardo. Op. Cit. Pág. 17.

⁴³ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op . Cit. Pág. 62

⁴⁴ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op . Cit Pág. 62.

pueden alterar o alteren drásticamente el orden público y la convivencia ciudadana.

*“Los desplazamientos forzados son un infracción grave al Derecho Internacional Humanitario y constituyen una violación a los derechos fundamentales”.*⁴⁵

DIALOGO

Discusión o trato entre dos o más personas que alternativamente manifiestan sus ideas en busca de acuerdos .

GRUPOS GUERRILLEROS

*“Grupos de personas particulares que con el empleo de las armas buscan el derrocamiento del Gobierno y la toma del poder. Estos grupos son partes contendientes dentro del conflicto armado que hoy se vive en Colombia”.*⁴⁶

⁴⁵ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op . Cit pág. 92.

⁴⁶ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op . Cit pág. 135.

IMAGINARIO

El símbolo es el mecanismo por excelencia a través del cual se construyen los imaginarios sociales, el hilo que teje su trama. Ahora bien, los imaginarios sociales definidos como el conjunto de representaciones colectivas, desde donde pueden aprehenderse los modos colectivos de imaginar lo social (Baczko, 1991), estructura en los aspectos afectivos de la vida colectiva por medio de una red de significaciones, vale decir, “de una producción colectiva de sentido, que da cohesión a los grupos sociales, pues, al proveer de un sistema de interpretaciones pero también de valoraciones, provocan una adhesión afectiva, capaz de moldear las conductas o inspirar la acción”.⁴⁷

Epidérmicamente hablando, es un elemento material, pero generalmente intangible, real pero que pareciera ser una construcción irreal. Real, porque si no es vivenciado por el ser humano, no se puede construir, no se puede evidenciar; pertenece a nuestra realidad subjetiva y para objetivarla ha sido necesario un proceso de validación argumentativa procedente de la interacción simbólica de los sujeto generalmente con capacidad de lenguajear, de utilizar códigos y símbolos que nos permitan acercarnos a lo que consideramos como imaginario de la violencia o cualquier otro aspecto social o de la realidad cotidiana.

El imaginario es una construcción mental procedente de nuestros acercamientos

⁴⁷ AGUIRRE DÁVILA, Eduardo. *Representaciones sociales*. Editorial Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UNAD. Bogotá, 1998. 159 pág.

con el otro en la realidad objetivada y subjetivada, procedente precisamente de nuestros encuentros con la realidad a través del contacto visual, olfativo, gustativo, táctil y auditivo. Porque sólo a través del contacto con nuestros sentidos vivenciamos y construimos un imaginario que luego lo identificamos como violento ó no violento, por sus imágenes; lo que eso nos transmite, nos recuerda, nos evoca, nos impulsa, nos hace reaccionar o nos deja impávidos, inmóviles, inanimados ... intranquilos y sobre todo nos hace ser violentos en medio de la violencia, como constructo de la imaginación procedente de la experiencia consciente, pero sobre todo inconsciente.

MALOS TRATOS

*“Actos crueles, inhumanos o degradantes cometidos contra personas en circunstancias de inferioridad o indefensión. Los malos tratos, al igual que la tortura, están prohibidos en la Constitución colombiana”.*⁴⁸

MASACRE

*“Matanza indiscriminada de personas indefensas”.*⁴⁹

⁴⁸ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op. Cit. pág. 155.

⁴⁹ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op. Cit. pág. 157

MUNICIPIO DE PASTO

- **Aspectos generales del Municipio**⁵⁰

Reseña Histórica. *A pesar de que existen permanentes discusiones sobre la fundación de Pasto, se ha considerado que el fundador fue Don Sebastián de Belalcázar, en el año de 1537, habiéndose otorgado el título de “Muy Noble y Leal Ciudad” en 1559.*

Descripción geográfica. *Localizado al sur occidente de la República de Colombia, es el centro administrativo, político, cultural y principalmente comercial del Departamento de Nariño. Está situado a 1°13' latitud norte y 5°8' latitud oeste, del meridiano de Bogotá. Dista de la capital a 795 km., y está ubicado a 2.490 m sobre el nivel del mar.*

Limita al norte con el municipio de Chachagüi. Al sur con los municipios de Córdoba, Puerres y Funes. Al oriente con el municipio de Buesaco y el departamento del Putumayo. Al occidente con los municipios de Tangüa, La Florida y el Tambo.

Tiene una superficie de 1.194 km², que representa el 3.58% del total del departamento.

⁵⁰ Alcaldía Municipal de Pasto. Planeación Municipal. PLAN DE DESARROLLO 1998 – 2000. PARA CONTINUAR EL CAMBIO. 167 pág.

Su topografía es muy variada, se encuentran terrenos montañosos, ondulados y planos. El Volcán Galeras a 4.276 m sobre el nivel del mar, situado al occidente de la ciudad. Otros accidentes notables son: el Lago Güamuez, Valle de Atriz y los Cerros del Campanero, Caballo Sucio, Bordoncillo, Morasurco, Pan de Azúcar, Casabuy y Patascoy.

El Río Pasto cruza la ciudad y es el de mayor importancia. Otros ríos recorren a Pasto, ellos son: Chapal, Carolina y Mijitayo. En el corregimiento del Encano se encuentra La Laguna de la Cocha o Lago Güamuez, donde nace el río de su mismo nombre, en torno a la laguna se encuentran los ríos Alisales, Jurado, Estero, Opongoy y Patascoy.

El municipio presenta variedad de climas distribuidos de la siguiente manera: Páramo 412 km², Frío 610 km², Medio 167 km² y Cálido 5 km². La Temperatura media es de 14°C, una precipitación anual de 94.1 mm y una precipitación barométrica de 558 mm.

Demografía. *Según el censo de 1993 realizado por el DANE⁵¹, el municipio de Pasto contaba con una población de 294.024 habitantes, de los cuales 261.368 habitan en la zona urbana y 32.675 en la zona rural.*

⁵¹ DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2000.

Para el año 2000, según las proyecciones, Pasto cuenta con 344.415 habitantes en el casco urbano y 50.360 en el sector rural.

NARCOGUERRILLA

Término utilizado por servicios de seguridad, nacionales y extranjeros, para referirse a los grupos guerrilleros colombianos y poner de manifiesto su denunciada conexión con el narcotráfico.

“El término fue utilizado por primera vez en Colombia en 1984 por el General Gustavo Matamoros, entonces ministro de defensa, luego del desmantelamiento por parte del ejército de “Tranquilandia”, un enorme laboratorio para procesamiento de coca en el Yará, Caquetá de propiedad del cartel de Medellín. Las autoridades aseguraron tener evidencia de que la guerrilla era la encargada de proteger el laboratorio”.⁵²

PARAMILITAR

En su concepción original quien está próximo o paralelo a una organización militar y tiene reconocimiento de esa organización.

⁵² SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op . Cit. pág. 169, 170

*“En Colombia son designados como paramilitares, “paras”, “paracos” y “masetos” los grupos armados irregulares enemigos de la guerrilla y de quienes consideran su base social”.*⁵³

POBLACIÓN

*“Conjunto de personas que viven dentro de un espacio geográfico determinado. La población del Estado – que no debe confundirse con el pueblo o con la comunidad nacional -, incluye a individuos de todas las condiciones y procedencias, incluso a los extranjeros y emigrados”.*⁵⁴

PUEBLO

Comunidad de naturaleza jurídica que integran todos los ciudadanos de un país, hállese o no en el territorio del mismo. El pueblo es el titular perpetuo del poder constituyente primario. “En él reside exclusivamente la soberanía, que ejerce en forma directa o por medio de sus representantes. De él emana el poder público participa en el ejercicio de la soberanía y en la conformación, el ejercicio y el

⁵³ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op . Cit. pág. 183

⁵⁴ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op . Cit. pág. 192

*control del poder político por medio de los mecanismos señalados en la Constitución y reglamentados por la ley”.*⁵⁵

SECUESTRO

Delito contra la libertad de las personas. Consiste en su apoderamiento, privación de la libertad o retención en contra de su voluntad, por medio de violencia, intimidación o engaño para obtener un provecho, extorsionar o forzar la voluntad ajena. Existen tres formas:

- **Secuestro Extorsivo:** *arrebatar, sustraer, retener, ocultar a una persona con el propósito de exigir alguna utilidad por su libertad, para que se haga u omita algo, o con fines publicitarios o políticos.*

- **Secuestro Simple:** *Retención con propósitos no extorsivos distintos a los anteriores.*

- **Secuestro agravado:** *“Cuando se comete en personas inválidas, enfermas, menores de dieciocho años, o que carezcan de capacidad de autodeterminación. Cuando la víctima es sometida a torturas o a violencia sexual”.*⁵⁶

⁵⁵ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op . Cit pág 198

⁵⁶ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op. Cit. pág. 214

TERRORISMO

Ejecución deliberada de acciones encaminadas a generar pánico, miedo y terror en la población como instrumentos de acción política o como medios de guerra. Es terrorista cualquier uso de la violencia con la finalidad de aterrorizar.

“El terrorismo pertenece al género de los delitos comunes atroces, no es un delito político”.⁵⁷

TOLERANCIA

Sentimiento de respeto y consideración por la diferencia y la disidencia. Tolerar, en la acepción liberal y moderna de la palabra, es aceptar la plena libertad de los demás para asumir cualquier creencia, opinión o conducta que no comparta la mayoría. “La tolerancia es el fundamento necesario del pluralismo y el primer requisito de la pacífica convivencia. Una sociedad democrática debe tolerar todo aquello que no resulte socialmente dañoso”.⁵⁸

VIOLENCIA

⁵⁷ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op. Cit. pág. 225

⁵⁸ SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. Op. Cit. pág. 226, 227

La raíz etimológica del término violencia remite al concepto de “fuerza”. El sustantivo “violencia” se corresponde con verbos tales como “violentar” “viola”, “forzar”. A partir de esta primera aproximación semántica podemos decir que la violencia implica siempre un uso de la fuerza para producir un daño. “En un sentido amplio, puede hablarse de violencia política, de violencia económica, de violencia social y hasta de violencia meteorológica (se dice que un temporal es violento, cuando su fuerza es tal que destruye lo que encuentra a su paso). En todos los casos, el uso de la fuerza nos remite al concepto de poder”⁵⁹.

En sus múltiples manifestaciones, la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza, (ya sea física, psicológica, económica, política,...) e implica la existencia de un “arriba” y un “abajo” reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios: padre – hijo, hombre – mujer, maestro – alumno, patrón – empleado, joven – viejo, etc.

1998-2001.

Período en el cual se realizó el planteamiento del problema, construcción del marco teórico, el diseño metodológico, la recolección y análisis de la información,

⁵⁹ CORSI, Jorge. *Violencia Familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires. Segunda reimpresión, 1997. Página 23.

*así como la presentación de conclusiones acerca de la investigación denominada
Imaginarios Colectivos de la Violencia en el Municipio de Pasto.*

8 ANALISIS DE LA INFORMACION

Como se explicó en la metodología, para realizar la difícil tarea de describir y significar los imaginarios colectivos de la violencia que tienen los habitantes del municipio de Pasto, fueron muchos los momentos, lugares, fuentes, instrumentos y técnicas de recolección de la información, puesto, que los informantes clave identificaron inicialmente todo como una queja, como si nosotros les fuéramos a solucionar su problema o a dar una pastilla mágica para el olvido y la cura final, significado sociológico que no comprendimos, sino hasta mucho más tarde. Así, muchos querían denunciar “lo malo que era el gobierno”, buscar un culpable, y expresar su sentimiento de rabia e impotencia ante la violencia pasada o presente, y con un futuro muy incierto, si es que ese futuro existía.

Muchas historias eran importantes y cada vez cada historia, parecía ser más importante que la otra, hasta que todas se fueron repitiendo en cierta manera sin revelar nada nuevo. Nuestra primera historia de vida fue con un hombre habitante de la calle de 50 años, su historia era demasiado triste y al mismo tiempo muy “violenta”, nos hizo un relato desde la niñez, sus trabajos, relaciones, sus problemas de salud, su estrategia de vida, contándonos más de lo que estábamos buscando como investigadores de la violencia, aun cuando lo decía en forma sencilla y personal. Este hombre nos presentó a sus amigos conocidos que eran

de su edad, incluso mayores o activistas jóvenes de las pandillas, la mayor parte de ellos estaban en desacuerdo de ser entrevistados. Yendo de un informante a sus amigos y así sucesivamente, según la técnica de la bola de nieve, fuimos capaces de diversificar la muestra y comenzamos a preguntarnos a nosotros mismos. En muchos había influido la ocupación del padre o de la madre que generalmente eran trabajadores no calificados o muy calificados, que no tenían, en ninguno de los dos casos, tiempo para compartir en familia y el poco tiempo que lo tenían era para golpear, violar o exigir cosas más allá de sus posibilidades humanas.

Volviendo a las historias de vida que recogimos en lo sucesivo, encontramos que algunos violentos eran originarios de familias campesinas pero no propiamente de Pasto, lo típico es que los padres fueran agricultores, albañiles, campesinos, incluso eran huérfanos o niños abandonados que habían sido acogidos por la calle, frecuentemente procedían de familias extensas y para esas familias que viven como ocurre en este caso, en el umbral de la pobreza o riqueza, y donde la violencia es importante elemento de sobrevivencia de la vida cotidiana. Las narraciones detalladas que recogimos nos mostraban que en realidad los violentos han sido constantemente explotados, hemos oído algunas historias increíbles acerca de esto, que se confirman unas a otras.

Mirándolo desde una perspectiva histórica, este flujo humano, este flujo de energía humana de las áreas rurales a las ciudades resulta ser una paradoja curiosa. Y

ello porque, a pesar de las apariencias, la violencia ha sido una creación de la cultura rural urbana exportada posteriormente a las ciudades y viceversa.

*En este orden de ideas, el trabajo de campo originó y permitió la emergencia de este capítulo denominado **Análisis de la Información** que comprende tres momentos a saber:*

Descripción de la Información, Interpretación de la Información y Construcción de Sentido, momentos que se pasan a explicitar a continuación.

8.1 DESCRIPCION DE LA INFORMACION.

*Para describir la información, se tuvo en cuenta el análisis de los textos de las entrevistas en profundidad realizadas directamente a los actores a la luz de las **preguntas teóricas** presentadas en la metodología⁶⁰, las que orientaron a su vez las preguntas metodológicas de carácter cualitativo⁶¹ en **concepciones, manifestaciones, expresiones, y actores de la violencia**, con el fin de identificar los diferentes matices que los habitantes de Pasto, le dan a la violencia desde sus múltiples miradas.*

⁶⁰ Preguntas Teóricas: ¿Qué implicaciones tienen la imagen, el símbolo y la palabra en las acciones de la violencia? ; ¿Cómo se construye el imaginario colectivo de la violencia? ; ¿Cuál sería una tipología de la violencia humana?, en Cuadro 2. Preguntas de Investigación en los Imaginarios Colectivos de la Violencia en los habitantes del Municipio de Pasto. Pág. 41.

⁶¹ Preguntas Metodológicas de carácter Cualitativo: ¿Cuáles son las concepciones que tienen los habitantes del municipio de Pasto acerca de la violencia? ; ¿Cuáles son las manifestaciones y las expresiones de la violencia según los habitantes del municipio de Pasto? y ¿Según los habitantes de Pasto, cuáles son los actores de la violencia?.

Una vez obtenida esta información se pasó a describir las categorías y sus tendencias, en donde estas últimas se resaltan en negrilla para ser claramente identificadas por el lector.

En este orden de ideas, dicha descripción se presenta integrada desde la visión de los adultos, como desde la visión de los niños, puesto que convergen en muchas de sus apreciaciones, por lo tanto la pregunta central a la que trataremos de responder descriptivamente en este momento es:

¿Cuáles son los imaginarios colectivos que tienen los habitantes del municipio de Pasto, acerca de la violencia?.

Respecto a la pregunta en mención, se identificaron cinco categorías.

8.1.1 Categoría Uno: La violencia es un problema estructural, *generado primordialmente por la **guerra continua** que se ha vivido **históricamente** desde antes entre los indígenas, luego con la llegada de los españoles quienes vinieron a imponer su cultura asesina, su raza y su religión, que además no eran de lo mejor sino de lo peor que había en las cárceles españolas. Posteriormente se afianza con la esclavitud de los negros africanos quienes fueron introyectando deseos de **odio y venganza**, para luego pasar a una guerra de independencia librada por la campaña libertadora, así se continúa con la lucha de poderes políticos entre los partidos, y el nacimiento de los grupos guerrilleros, y grupos de autodefensa, es decir venimos librando una **guerra continua, acompañada por el uso de armas***

*como elemento para solucionar conflictos, y entre estos principalmente el **conflicto armado**, situación que ha sido fortalecida por la **constante y marcada difusión de los medios de comunicación**, quienes utilizan un lenguaje sensacionalista a la hora de brindar información acerca de los hechos de violencia que se suceden a diario en nuestro país, todo esto con el único afán de ganar rating.*

*Así mismo, está **la violencia ejercida por grupos armados al margen de la ley como guerrilla, delincuencia común y paramilitares**, quienes también promueven el **adoctrinamiento en grupos y sectores ilegales**, con una ideología de defensa de la sociedad civil, que lo único que hacen es atacarla frecuentemente dependiendo de la simpatía que muestren ante uno u otro bando, es decir aquí se viola el derecho constitucional al ejercicio de una autentica democracia, donde no es permitido pensar diferente, ni mucho menos actuar diferente.*

*En esta perspectiva, el habitante de Pasto, considera que **la violencia** se manifiesta constantemente en **acciones de terrorismo globalizado como secuestros, masacres, pescas milagrosas**, situaciones que ocurren a diario y se difunden rápidamente por los medios de comunicación en su afán de información clientelista, hechos que afortunadamente no golpean directamente al pastuso, pero si indirectamente por cercanía poblacional, y sobre todo por identidad nacional, la cual es más bien de **temor** y en ocasiones de **indiferencia**, ya que el problema no se lo vive en carne propia, sino y sobretodo de manera impersonal.*

Afirmaciones que demuestran lo dicho son:

*“La violencia es el **conflicto** entre clases sociales debido a los percances que el gobierno ha tenido con los grupos que no comparten su política”. (Ejecutiva, 32 años. Entrevista No. 17. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 8.)*

*“Violencia es **masacres**”. (Madre de familia, 35 años. Entrevista No. 7. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 3.)*

*“Además las tomas de la **guerrilla**, los **secuestros**, generan problemáticas que adelantan la violencia”. (Profesor universitario, 35 años. Entrevista No. 19. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 9.)*

*“Es algo que se mezcla con la **confrontación política** en primera medida y luego con el **tráfico de drogas** y con una lucha muy fuerte por **desestabilizar la democracia**”. (Catedrático, 50 años. Entrevista No. 11. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 4.)*

*“La violencia se debe a la **guerra**”.(Odontólogo, 30 años. Entrevista No. 14. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 10.)*

*“La violencia es **hurto** de residencia, el **atraco** callejero, los **homicidios**”. (Agente de la policía, 38 años. Entrevista No. 37. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 6.)*

*En este sentido, cabe recordar que después del proceso de paz intentado por el gobierno de Belisario Betancourth (1982 – 1986) la guerra se intensificó, incrementándose las acciones de los **grupos subversivos**, en el **campo militar** y en **acciones delictivas** como el **secuestro extorsivo**. A esto se une un nuevo ingrediente: el **narcotráfico** que se constituye en la base y sostén de la economía de los grupos subversivos y demás al margen de la ley. Así entonces ahora se habla de “Narcoguerrilla”.*

Quedan entonces como **actores armados del conflicto**, reconocidos e identificados por el habitante de Pasto, por una parte los **grupos subversivos FARC y ELN** y por otra las Autodefensas Unidas de Colombia **A.U.C.** o **paramilitares**, quienes manifiestan que se autodefienden. Sin embargo, roto el proceso de paz, las FARC - EP triplicaron sus frentes que actualmente suman unos cincuenta, con predominio en el sur del país y cerca de 20.000 hombres sobre las armas, inspirados en la Revolución Cubana, al respecto los actores afirman:

“... este problema no tiene salida,... pienso que al gobierno le ha faltado “mano dura” para tratar de solucionar esto, ellos, los guerrilleros, están creciendo como hierba mala, si hay que solucionar las cosas a la fuerza hay que hacerlo, pero no dejar que esto progrese, porque así ellos progresan y nosotros vamos para atrás... Así mismo, la causa también esta en la corrupción, se puede comprar un fiscal, un juez, el gobierno no tiene conciencia para exigir, ya que ellos son los primeros violentos, se dedican a robar, solo se favorecen ellos, y ¿nosotros qué?”. (Ejecutiva, 39 años. Entrevista No. 31. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 8.)

“Se genera por las divisiones de clases sociales debido a la injusticia que vive el país, ya que dentro de la humanidad en vez de justicia se generan varias clases de injusticia y esto crea intereses propios e individualismo, por lo que cada cual mira sus necesidades y no lo de los demás”. (Profesional, 35 años. Entrevista No. 46. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 18.)

“Saben que la policía no puede maltratarlos, entonces el delincuente trata de maltratarlo a uno. Entonces uno reacciona y resulta maltratándolo, a veces le pega golpes, o le pega una llave, que a veces son casi de tortura!. Uno trata de usar la fuerza en caso que la persona no esté armada. En caso de estar armada no sé hasta donde uno llegaría. ... Si uno se siente atacado en igualdad de arma, la orden que uno tiene es defenderse a como sea”. (Policía, 39 años, Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 8.)

“Por mi trabajo, me han infundido como defenderse y en cuestión le dan un arma. El arma es para utilizarla, para defender a terceros, le dicen a uno”. (Policía, 39 años, Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 8.)

Así mismo la violencia se manifiesta en **acciones de terrorismo**, en donde, los actores manifiestan que:

“Además las tomas de la guerrilla, los secuestros, generan problemáticas que adelantan la violencia”. (Profesor universitario, 35 años. Entrevista No. 19. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 9.)

“La Violencia es masacres”. (Madre de familia, 35 años. Entrevista No. 7. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 3.)

Situación que lleva a identificar que el **secuestro**, las **masacres** y las **confrontaciones políticas e irregulares** son las más evidentes manifestaciones de la violencia ya que han sido magnificadas por los medios de comunicación constituyéndose en la prioridad y único aspecto del cual se habla en los noticieros y calando en las mentes como un sello de identidad mundial. Sello que imprime una actitud conformista frente la realidad, un callejón sin posibilidad de salida. Se ha creído en el discurso de pertenecer a una **cultura violenta** y no se intenta cambiar esta triste visión por que se asume que forma parte del ser como grupo social.

En este mismo sentido se dice que **la violencia es ejercida por grupos armados al margen de la ley**, cuyas tendencias se enmarcan en:

“La violencia es algo generado por la delincuencia común. Por el hurto de residencia, el atraco callejero. ...los delincuentes saben más cosas que uno por que han estado en la cárcel”. (Agente de la policía, 38 años. Entrevista No. 37. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 6.)

Situación esta que es compartida por la mirada de los **niños** quienes afirman que **la violencia es ejercida por grupos armados al margen de la ley**, en donde manifiestan:

*“La violencia es cuando los **guerrilleros** ponen bombas en cualquier parte del mundo y muchos niños pierden la vida y muchos quedan sin brazos, ni piernas y algunas quemaduras”. (Marisol, 8 años. Taller No. 1. Entrevista M. San Juan de Pasto, 1999.)*

*“La violencia generada por la **guerrilla** y **paramilitares** y su guerra constante está acabando con nuestro país”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)*

*Es decir los niños no están ausentes de la vida política del país; por eso para ellos, los **grupos armados** como la **guerrilla** y los **paramilitares** se constituyen en uno de los protagonistas del enfrentamiento contra la **policía** y causantes de hechos violentos contra muchos **niños** y sus **familias**. Aunque los habitantes de la ciudad de Pasto no han sido víctimas directas de la **guerra** irregular que vive el país, a causa de los grupos armados al margen de la ley, los medios masivos de comunicación han permitido que los mismos sean identificados como tales por la magnificación del problema **armado**, creando y perpetuando un imaginario colectivo de una permanente confrontación.*

*En este mismo sentido, el habitante de Pasto afirma que existe un tipo de **violencia legitimada** dada por el **adoctrinamiento institucional de grupos y sectores tanto legales como ilegales**, es decir ya sea **policía** o el **ejército**, puesto que los consideran como **generadores de violencia**, en sus múltiples*

actos de violación a los derechos humanos, ya que muchas veces son ellos quienes protagonizan los actos delincuenciales, aunado todo esto a la denuncia frecuente de casos de **corrupción** al interior de dichas instituciones, como se observa en sus expresiones:

“Yo me tuve que volar de la **guerrilla**. A nosotros nos tocaba llegar a los pueblos y tenía que **robar, matar**. Yo ya me quería salir de todo eso; ... en la **guerrilla** en todo momento uno piensa en **matar**. Uno vive **prisionero** de la violencia”. (Excombatiente guerrillero, 28 años. Entrevista No. 10. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 7.)

“Uno en la cárcel, pues allá es donde se relaciona con todos los **bandidos** y salen hechas las **bandas** desde allá, de allá es lo que salen las bandas bien elegantes, las originales. ... A uno en la cárcel, la **policía** eso es **garrote físico**, antes allá es que uno se vuelve **remalo**”. (Joven de la calle, 20 años. Entrevista No. 11. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 5.)

“El ejército es el que hace las masacres”. (Excombatiente guerrillero, 25 años. Entrevista No. 26. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 14.)

Respecto a la violencia social los niños la particularizan en los rostros de los **secuestradores, violadores, profanadores, transgresores de la ley**, asesinos y vendedores de droga. Este tipo de actores es parte del imaginario no solo por que son rostros que encuentran en el bombardeo permanente de información sino por que hacen parte de la calle de su barrio, en el suceso sangriento de la ciudad y en la aparente tranquilidad del núcleo familiar.

Al respecto, manifiestan:

*“La violencia **entre pandillas** en los barrios que siguen originando más violencia”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)*

“Si un hombre está en su casa y algunos hombres lo van y lo sacan de la casa se lo llevan al monte y esos hombres que lo sacan de la casa son los enemigos”. (Juan Carlos, 10 años. Taller No. 5. Entrevista F. San Juan de Pasto, 1999.)

*“Cuando un muchacho **viola a una mujer**”. (Luis, 10 años. Taller No. 3. Entrevista H. San Juan de Pasto, 1999.)*

*“ La violencia de los **satánicos** sacrificando más **personas y animales**. ... Cuando llega una **persona extraña** a su casa y empieza a **matar** a sus familiares”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)*

*“Los que **venden droga** en el barrio”. (Andrea, 9 años. Taller No. 1. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999.)*

*La otra **violencia** que si viven de manera más directa los pastusos es la **violencia manifestada en la ineficiencia de los entes gubernamentales**, ya que afirman que el **sistema jurídico**, no sirve a la hora de enfrentar la violencia en Colombia, de lo cual culpan **al presidente por gobernar sin autoridad o con ausencia de autoridad**, lo cual favorece enormemente la presencia de **corrupción**, en los entes gubernamentales sin que sea posible la aplicación de una **justicia pública eficiente**, pues quienes deberían hacerla cumplir son los primeros que la violan, como lo afirma un reinsertado:*

“Aquí en nuestro país la gente asiste a la universidad, no para aprender de leyes y defender a los ciudadanos, sino a conocer la ley tan profundamente, que se sepa por donde violarla, ... ya que los que más le han robado al país no son los obreros ni mucho menos la gente del común, son los grandes ejecutivos de las

grandes empresas del estado, para luego darles la casa por cárcel, con todas las comodidades, prebendas, y además tenemos que costearles cuidadores privados para que los acompañen donde quiera que vayan...". (Reinsertado. Entrevista No. 28. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 18.)

*Es decir, como una **legitimación institucional del uso de la fuerza para imponer el orden**, en donde **Inefectividad del sistema judicial y el mal gobierno**, se hacen presentes puesto que además:*

"La violencia es el tema de moda que cada día se acrecienta más, y debido a la falta de confianza en los estamentos para dirimir las diferencias, se actúa a mutuo propio ocasionando hasta la muerte en los semejantes. Se acrecienta con tanta gente al margen de la ley". (Agente de la policía, 38 años. Entrevista No. 37. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 6.)

"El mal gobierno que lleva a crear desempleo, inestabilidad laboral". (Profesor universitario, 35 años. Entrevista No. 19. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 9.)

"La violencia es un caos de estabilidad social debido a la falta de programas efectivos de desarrollo comunitario. Se debe a indiferencia de los sectores gubernamentales, pasividad del pueblo colombiano ante las malas administraciones. Intervención gringa en los asuntos internos, implementación del Plan Colombia, asignación presupuestales para fortalecer las fuerzas militares". (Político, 36 años. Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 20.)

"Está más arraigada en la parte gubernamental. Manejo bipartidista del país más que por ideología, falta de liderazgo y búsqueda de intereses personalistas". (Ejecutiva, 32 años. Entrevista No. 17. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 8.)

"Es el reflejo de la incapacidad del estado que no ha podido distribuir el ingreso equitativamente. La violencia es causada por el clientelismo y mal manejo de la mayoría de dirigentes políticos. ... "Es el reflejo de mal manejo de la mayoría de dirigentes políticos". (Ejecutiva, 32 años. Entrevista No. 17. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 8.)

“La violencia está más arraigada en la parte gubernamental”. (Ejecutiva, 32 años. Entrevista No. 17. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 8.)

“Es algo generado por el mal gobierno que lleva a crear desempleo, inestabilidad laboral”. (Profesor universitario, 35 años. Entrevista No. 19. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 9.)

“La violencia se da en el país por el mal gobierno del presidente. Es decir ahora, en este momento la violencia entre ciudades y países es constante por el mal gobierno de sus presidentes”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)

*En este orden de ideas se pone de presente que para el habitante de Pasto, la violencia hace parte de los efectos producidos por la existencia de **inequidad social expresada en falta de oportunidades para la consecución de fuentes de trabajo y de empleo**, siendo esta ciudad la que tiene el más alto índice de desempleo a nivel Nacional, sin contar con que Colombia ocupa el primer lugar de pobreza a nivel de Latino América, lo que nos pone a los pastusos en el primer lugar de pobreza a nivel no solo de Colombia sino de América Latina. Dichas expresiones se ven reflejadas en:*

“Las causas son múltiples empezando por la desigualdad social, diferencias entre clases sociales, abandono de las regiones”. (Militar, 42 años. Entrevista No. 32. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 3.)

“ Es algo generado por el desempleo, la pobreza absoluta. El desempleo, el incumplimiento de pago a los empleados son facilitadores de la violencia ya que se ven obligados a subsistir de alguna forma teniendo que atracar o asaltar para conseguir sus alimentos”. (Agente de la policía, 38 años. Entrevista No. 37. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 6.)

“La violencia es algo generado por la desigualdad social y por la falta de justicia social. La falta de educación gratuita crea un sentimiento de resentimiento contra las personas y contra la sociedad que sí ha tenido las posibilidades de estudiar en la universidad”. (Abogada, 36 años. Entrevista No. 34. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 16.)

“Es algo generado por una serie de manifestaciones como la falta de educación, falta de apoyo económico. Entre las causas de la violencia están: la situación social y económica del país. Desempleo, inestabilidad laboral. La falta de incentivos profesionales, la falta de capital económico, la inestabilidad laboral”. (Profesor universitario, 35 años. Entrevista No. 19. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 9.)

“Se debe a la falta de educación, discriminación social, falta de empleo, falta de seguridad social”. (Político, 36 años. Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 20.)

“La violencia es causada por la pobreza, inequidad. Es el despido masivo de personal”. (Ejecutivo, 48 años. Entrevista No. 51. San Juan de Pasto, 2000. Pág.18.)

“La violencia se da por la falta de trabajo, de dinero, por la pobreza”. (Empleado, 47 años. Entrevista No. 53. San Juan de Pasto, 2000. Pág.4.)

“Se debe a la falta de educación y de oportunidades”. (Estudiante, 15 años. Entrevista No. 30. San Juan de Pasto, 2000. Pág.7.)

“La violencia se debe el desempleo por la migración del campesino a la ciudad”. (Odontólogo, 30 años. Entrevista No. 14. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 10.)

“La violencia tiene sus causas en la injusticia social y en el resentimiento social”. (Ingeniero, 37 años. Entrevista No. 41. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 15.)

Geográficamente, el ocupar una posición apartada, sumado al centralismo administrativo y a la existencia de una **burocracia ineficiente, corrupta e**

intolerante convierten a Pasto en una ciudad anclada en el premodernismo, caracterizada por el **caos** administrativo y de desgobierno, que sumen a sus habitantes en el desempleo, la pobreza, la desigualdad social, no satisfacción de necesidades y la falta de oportunidades todo esto registrado en el imaginario del colectivo como expresiones de la violencia, representados en:

*“Es el reflejo de la incapacidad del **estado** que no ha podido distribuir el ingreso equitativamente. ... La violencia es causada por el **clientelismo** y mal manejo de la mayoría de dirigentes políticos”. (Ejecutivo, 48 años. Entrevista No. 51. San Juan de Pasto, 2000. Pág.18.)*

“La violencia es el tema de moda que cada día se acrecienta más, y debido a la falta de confianza en los estamentos para dirimir las diferencias, se actúa a mutuo propio ocasionando hasta la muerte en los semejantes. Se acrecienta con tanta gente al margen de la ley”. (Sargento de la policía, 36 años. Entrevista No. 33. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 3.)

*Por otro lado, la escuela tampoco escapa a esta mirada, siendo el **profesor** otro actor, por los métodos de castigo que utiliza contra los niños. Así mismo, el **presidente** y los **mandatarios**, debido a su falta de gestión y negligencia administrativa. En este orden de ideas, instituciones como la escuela y estamentos gubernamentales se convierten en espacios simbólicos de violencia por que reproducen un modelo de poder vertical y autoritario que no ofrece alternativas a la resolución violenta de los conflictos sociales.*

Expresiones al respecto son:.

*“Ahora en este momento la violencia entre ciudades y países es constante por el **mal gobierno de sus presidentes**”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)*

*“La violencia escolar se da en el ambiente estudiantil y proviene del **profesor** cuando los castiga física o verbalmente”. (Piedad, 7 Años. Taller No. 3. Entrevista D. San Juan de Pasto, 1999.)*

*“La violencia quiere matar en los **países**, quiere matar a las humildes personas. Los países ricos nos quiere matar para quedar libres y quedar ricos”. (Julie, 6 Años. Taller No. 2. Entrevista J. San Juan de Pasto, 1999.)*

*A lo anterior se suma el imaginario de que la violencia es fruto de **modelos inadecuados de comportamiento**, generados por la misma **estructura** social y encargada de generar **modelos y patrones culturales inadecuados**, en donde no se valora al pastuso por su humildad, sencillez, respeto, timidez, honradez, sino que se lo considera que es un ser lento que no es capaz de aprovechar las oportunidades de **robar**, de ser creativo a la hora de **timar** al otro, de **agredirlo**, es decir se valora más el antivalor que el valor, claro está, dicha situación se da con mayor frecuencia en las principales ciudades de nuestra Colombia como son Cali, Bogotá y Medellín, lo que ha hecho que algunos pastusos ante el **bombardeo violento del antivalor**, vayan cediendo ante las diferentes formas de violencia. Como se observa en las siguientes afirmaciones:*

“El mal ejemplo de los padres al igual que el maltrato contribuyen a generar más violencia”. (Estudiante, 15 años. Entrevista No. 30. San Juan de Pasto, 2000. Pág.7.)

*“La violencia son las cosas que uno escucha en **noticias de sangre**, de tantas muertes y secuestrados. Los niños miran eso y van creciendo con eso, con ese pensamiento de violencia, van generando eso, ... los juegos bélicos que allí mismo empiezan a sentir esa necesidad de utilizar un arma o algo así que genere más violencia, ... Es algo que se genera desde cuando uno es muy pequeño”. (Padre de familia, alcohólico, 40 años. Entrevista No. 9. San Juan de Pasto, 1999. Pág.11.)*

“Los delincuentes saben más cosas que uno por que han estado en la cárcel”. (Policía, 39 años, Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 8.)

*Situaciones estas que acentúan en los niños el imaginario de que **la violencia es concebida como algo aprendido:***

“ Se genera desde el mismo hogar, las mismas creencias, virtudes y cualidades de un hogar cuando no se trata a los hijos con un debido respeto y consideración”. (Militar, 42 años. Entrevista No. 32. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 3.)

“Es algo generado por el maltrato físico, el maltrato entre padres e hijos, la rebeldía de los hijos a los padres”. (Profesor universitario, 37 años. Entrevista No. 44. San Juan de Pasto, 2000. Pág.13.)

“La violencia es algo con lo que muchas veces se destruyen las familias”. (Mario, 10 años. Taller No. 1. Entrevista G. San Juan de Pasto, 1999.)

“Es lo que en este país vivimos y en lo que los niños juegan con armas y juguetes violentos y así aprendemos y vivimos la violencia, que vemos por la tele”. (Diego, 12 años. Taller No. 2. Entrevista L. San Juan de Pasto, 1999.)

*En otras ocasiones la violencia también se aprende **usando juguetes y juegos bélicos, escuchando música de Marilyn Manson...** por ejemplo:*

“Que los niños se enseñen a las pistolas y a los cuchillos para matar a la gente. ... Que los niños les apunten con un cuchillo a las niñas en la cabeza o en el cuello. ... Que los niños coloquen música de Marilyn Manson por que no quieren a Dios”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999)

*“La violencia a los niños, una manera irremediable por que los **padres** siguen maltratando a sus hijos. A sus hijos por el violento padre. ... La violencia entre padres de familia por el maltrato a las madres de familia”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)*

“Lo que muchos hombres hacen maltratando a sus mujeres, dándoles fuertes golpes”. (Marisol, 8 años. Taller No. 1. Entrevista M. San Juan de Pasto, 1999.)

*Por lo tanto entre los comportamientos o conductas de **violencia**, típicas en la familia pastusa están: alcoholismo, maltrato verbal, incumplimiento en el rol económico, drogadicción, abandono del hogar infidelidad, humillación, separación conyugal, abuso sexual, explotación económica, encarcelamiento de uno de los cónyuges.*

*Situaciones que se ven reforzadas por la **experiencia** en donde, además de los sucesos violentos que se suceden a diario por el conflicto armado, existe el imaginario que a nivel de los diferentes grupos **políticos** se premian y se aplauden con mucha frecuencia los **antivalores**, estimulando de esta manera la **antidemocracia** y el **individualismo** que se propagan con rapidez a raíz de los problemas económicos, por ejemplo a nivel del valor de familia, el cual sé esta convirtiendo en una carga pesada que muchos desean no tener, consecuentemente con esto, el cuidado de las personas ancianas, inválidas y menores de edad se ve seriamente afectado ya que son pocos quienes cuidan de*

ellos y muchas veces dicho cuidado es un **maltrato verbal y físico**. Muchos afectados optan por el **abandono** terminando en la calle como mendigos ocasionando un aumento en la mendicidad, coadyuvando a todos los sistemas de desorden social actual.

En este orden de ideas el habitante de Pasto considera que la principal causa de **su** violencia y de la violencia de **otros** es el **abuso de sustancias psicoactivas**, como lo afirma un habitante de la calle:

“Uno en sano juicio no se atreve a hacer nada. Nosotros tenemos que estar llenos de licor, ... Cuando estoy bajo drogas me gusta matar, ... Y si está con licor, uy, el licor lo hace creerse un super hombre, en ese momento”. (Joven de la calle, 25 años. Entrevista No. 12. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 13.)

Situación que el niño lo asocia con venta de bazuco

“Violencia es vender bazuco por que es perjudicial para la salud”.(Andrea, 9 años. Taller No. 1. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999.)

Sin embargo, otro imaginario identificado es el de las **Relaciones familiares inadecuadas**, el cual *“Se genera desde el mismo hogar, las mismas creencias, virtudes y cualidades de un hogar cuando no se trata a los hijos con un debido respeto y consideración”. (Militar, 42 años. Entrevista No. 32. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 3.)*

“La violencia se da en la casa por presiones, roces, irrespeto y falta de solidaridad.”. (Abogada, 36 años. Entrevista No. 34. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 16.)

“el maltrato físico, el maltrato entre padres e hijos, la rebeldía de los hijos a los padres”. (Profesor universitario, 37 años. Entrevista No. 44. San Juan de Pasto, 2000. Pág.13.)

“ Es el maltrato de los padres hacia los hijos, la intolerancia, la falta de diálogo”. (Empleado, 47 años. Entrevista No. 53. San Juan de Pasto, 2000. Pág.4.)

*“La violencia es la **desunión** familiar por la ausencia de los padres en los hogares lo que lleva al **abandono** de los hijos y que estos se desvíen por malos caminos”. (Ejecutiva, 32 años. Entrevista No. 17. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 8.)*

“La violencia es el maltrato de los padres hacia los hijos, la intolerancia, la falta de diálogo”. (Empleado, 47 años. Entrevista No. 53. San Juan de Pasto, 2000. Pág.4.)

Así mismo, los militares creen que la familia es la principal responsable de este fenómeno social, pues ofrece modelos que se repiten generación tras generación.

Otra expresión de la violencia se registra en la inadecuada o poca comunicación; ya que el callar o silenciarse, contribuye a aumentar los conflictos entre los protagonistas del mismo. Este tipo de comunicación es violenta en cuanto representa ausencia de solución al conflicto, uso abusivo de poder y la no utilización de la confrontación como una manera de llegar a acuerdos y dirimir diferencias.

Ejemplos de esto son:

*“Se da cuando **no** hay comunicación de hija a madre. ... En la familia se ha olvidado el diálogo, la comprensión, la tolerancia”. (Piedad, 7 Años. Taller No. 3. Entrevista D. San Juan de Pasto, 1999.)*

*Además, los niños evidenciaron en las diferentes entrevistas y dibujos que el primer impacto de la violencia lo experimentan al interior del seno **familiar**, es allí donde recibieron la primera información sobre el concepto de la misma, a través de sus vivencias como parte de este microsistema y con la lectura de la realidad dada por sus padres. De esta manera, los **miembros de la familia** que a los ojos de los niños generan más violencia son: la pareja, el papá y la mamá, los hijos e hijas y el compañero. Sin embargo, es el hombre quien representa más violencia en el núcleo familiar encarnado en la persona del papá, del compañero y del niño. Esta percepción corrobora la existencia de una sociedad patriarcal que confiere poder al hombre por sobre la mujer y del padre por sobre sus hijos. Lo mismo sucede al interior del subsistema fraternal donde los hijos varones además de ser considerados más valiosos se les concede mayor poder con relación a las hijas mujeres. Además, culturalmente se sostiene una serie de estereotipos de la masculinidad que asocia al varón con la fuerza, por ejemplo:*

Pareja, Padres

*“Cuando mi mamá y mi papá **se pelean** y se **alegan**. ... Cuando los padres les pegan a sus hijos”. (Juan Carlos, 10 años. Taller No. 5. Entrevista F. San Juan de Pasto, 1999.)*

Papá

“Es cuando los papás pegan a los niños cuando no quieren comer”. (Nina, 6 años. Taller No. 3. Entrevista B. San Juan de Pasto, 1999.)

Niños y Mamá

“Que los niños peleen. ... Son las mamás que les pegan a los hijos. Son las mamás que tienen niños de uno y dos años y les pegan injustamente”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999)

*En este contexto el principal actor de esta violencia es **el campesino y los jóvenes** quienes por falta de empleo y oportunidades deben desplazarse fuera del seno familiar, en ocasiones porque la familia está en crisis, lo que conlleva a la rebeldía juvenil, el abuso deshonesto de niños, la violencia marital, el alcoholismo y otros problemas abrumadores, lo cual significa que para un gran número de jóvenes y adultos la familia está lejos de ser un remanso de paz. Es decir aquí se hace explícita la **violencia manifestada en los procesos de socialización**, inicialmente a nivel familiar, escolar y de la calle, en donde se presentan conflictos a nivel global y particular, pues en todas partes hay luchas por diversas causas, como la incompatibilidad de caracteres y a nivel familiar por una degradación de los principios morales.*

Es en esta última especialmente, en donde queremos hacer énfasis, en cuanto a la familia respecta en donde se mira el problema como una crisis de valores, producto de nuevas causas que convergen en el individuo, quien a su vez afecta a

la familia, transformándola en una institución que es fiel reflejo de la realidad social, muestra el fenómeno como un síntoma de un largo proceso de desarrollo familiar y social. Es un fenómeno en donde confluyen varios elementos: **mafia, narcotráfico, pobreza, falta de educación, desempleo, abuso de estamentos oficiales**, etc., los que forman parte de esta realidad que ha vivido y vive la sociedad colombiana.

En este sentido el habitante de Pasto, afirma que la **violencia familiar** tiene gran importancia como originaria de conflictos a escala familiar. En este caso, por ejemplo los actores dicen, entre otros aspectos, que el sicariato es algo que resulta de las fallas de origen familiar. A esto se agregan factores como la explotación comercial, la falta de oportunidades, desempleo, etc. En fin, una **crisis total del sistema social** que desencadena toda esta situación **conflictiva**. Aquí la violencia toca al grupo familiar, como resultado de múltiples causas generadas en la sociedad y en el seno de la vida familiar misma. La misma convivencia familiar, el miedo que acompaña en buena medida las relaciones interpersonales que se dan a nivel de pareja y con los hijos, están contribuyendo en buena parte a que se viva y se fomente la violencia familiar, ya que se puede afirmar que el fundamento de la **violencia** reside en el miedo que ella logra producir.

8.1.2 Categoría Dos: Violencia concebida como maltrato, aquí cobra vida la tan nombrada **violencia intrafamiliar**, considerada por el habitante de Pasto como un proceso cíclico, que al pasar del tiempo los ciclos de tranquilidad se

reducen en duración y los episodios de violencia van aumentando en intensidad y frecuencia, y en ocasiones pocas veces es percibido por la **víctima**, ya que en muchas ocasiones lo considera normal y merecido.

En otros casos los actores identificaron que la **violencia** no es exclusivamente un acto o una forma de hacer, sino como un **dejar de hacer**, es decir también consideran violencia a la **ausencia de acompañamiento familiar**, la cual se ejerce principalmente del hombre hacia la mujer y hacia los hijos, es decir se trata de una violencia por **omisión, exclusión, abandono**, incluso a veces se considera violento al **silencio y a la indiferencia social**, generando incomunicación, lo cual muchas veces se traduce en depresión, odio y venganza. En este sentido expresan:

“Mi mamá no sabía con quien andaba yo, ni sabía las cosas que yo hacía. ... por eso para que los jóvenes no se metan en problemas, los padres deben apoyarlos en las cosas que ellos tengan en mente, en los planes que tengan y ayudarlos”. (Excombatiente guerrillero, 28 años. Entrevista No. 10. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 7.)

“la violencia se da por la desunión familiar, por la ausencia de los padres en los hogares por la necesidad de trabajar, lo que lleva al abandono de los hijos y que estos se desvíen por malos caminos”. (Ejecutiva, 32 años. Entrevista No. 17. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 8.)

“A los niños los reclutan por que son personas que no tienen el apoyo de personas mayores, que se siente desprotegidas y pues los convencen con cosas que allá no van a lograr”. (Excombatiente guerrillero, 25 años. Entrevista No. 26. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 14.)

*Pero este abandono no solo se refleja a nivel familiar sino también y sobretodo a nivel social cuando al **delincuente** se lo encierra en una cárcel, donde muchas veces no es para rehabilitarlo sino para fortalecerlo en sus estrategias delincuenciales, porque es precisamente allí donde se termina de especializar con los **maestros de la violencia tanto institucional como callejera**, y donde también es **maltratado tanto verbal como físicamente**. Es aquí donde cobra importancia el poder reconocer que todos de alguna manera ejercemos violencia, ya sea por acción como por omisión, y eso si lo tiene muy claro el habitante de Pasto.*

Por lo tanto, el abandono en sus diferentes expresiones: del padre, de la madre, del gobierno y hacia Dios, es considerado como una forma de violencia, posiblemente originada en la necesidad básica de protección que experimentan todos los seres humanos. Lo que pone de manifiesto un sentimiento de vulnerabilidad y derrotismo frente a lo que sucede en el país. Un sentimiento general de no vale la pena luchar, porque:

*“la **familia** teme al que dirán, que dirá la **sociedad**, entonces hay que dejarlo morir en la **cárcel**. ... La **cárcel** es un Karma, uno por allá metido, de allá uno sale peor”. (Joven de la calle, 20 años. Entrevista No. 11. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 5.)*

“Las causas de la violencia son múltiples empezando por el abandono de las regiones”. (Militar, 42 años. Entrevista No. 32. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 3.)

Así mismo, para el sacerdote el principal responsable es el cristiano que abandona a Dios y que se enfrenta a su hermano. Para el policía, los raspachines y algunos otros grupos sociales como los desplazados del Putumayo, los campesinos y los jóvenes ubicados en zonas de cultivos ilícitos son también generadores de violencia, expresiones al respecto son:

“La violencia es el abandono de Dios. Es el incumplimiento de los valores cristianos como el respeto a la vida, a la dignidad de la persona humana”. (Religioso, 52 años. Entrevista No. 58. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 14.)

Conllevando a que al interior de grupo familiar, la violencia se exprese en golpes, gritos, castigo y maltrato a los hijos. La violencia conyugal para los niños se vive a través de las peleas entre la pareja, relaciones sexuales a la fuerza (hombre obliga a la mujer), alegar, pelear y golpear. La violencia contra la mujer, específicamente, halla su principal manifestación en la violación, el abuso sexual, el tocarla sin permiso, golpearla y tratarla mal. Estas expresiones se inspiran en la cultura patriarcal y autoritaria, a la cual la mayoría de familias de Pasto no escapan, y que justifica el uso de la fuerza a través del ejercicio abusivo del poder.

El contestar y desobedecer a la madre y el tirar las puertas son acciones infantiles percibidas como generadoras de violencia en las figuras de autoridad con quienes se relaciona, lo que se explica por la existencia de un grado de verticalidad en la estructura familiar, por la rigidez en las jerarquías y por las creencias entorno a la obediencia y el respeto. Por ejemplo:

“Cuando a los niños les gritan a las niñas y a las mamás...” (Juan Carlos, 10 años. Taller No. 5. Entrevista F. San Juan de Pasto, 1999.)

“yo creo que hasta con las mismas palabras se origina la violencia”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)

“Se da algunas veces con el maltrato físico entre sus integrantes y con insultos”. (Piedad, 7 Años. Taller No. 3. Entrevista D. San Juan de Pasto, 1999.)

“la violencia también es cuando en palabras, le dicen a uno palabras fuertes, uno quiere que le hablen suave, no a las patadas, pero ni los padres ni las demás personas comprendemos eso...” (Joven de la calle, 25 años. Entrevista No. 12. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 13.)

“Ser violento podríamos decir que es gritar a las demás personas, tratarlas mal, faltarles al respeto, utilizar medios para generar violencia como decir si no es las manos de pronto utilizar alguna arma o cosa parecida. ... Es algo que uno reacciona a veces con una bofetada, con un golpe, un empujón, algo que va a agravar más las cosas”. (Padre de familia, alcoholístico, 37 años. Entrevista No.29. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 20.)

“Es el maltrato de niños”. (Madre de familia, 35 años. Entrevista No. 7. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 3.)

“Yo le pegaba a mi mujer cuando llegaba borracho y drogado. Por eso fue que ella me dejó”. (Padre de familia, alcoholístico, 40 años. Entrevista No. 9. San Juan de Pasto, 1999. Pág.11.)

*“Son los esposos que les **pegan** a las mujeres”. (Kelly, 7 años. 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999)*

“La violencia es cuando las personas no viven en paz, y lo único que logran es el maltrato infantil”. (Julie, 6 Años. Taller No. 2. Entrevista J. San Juan de Pasto, 1999.)

*“La violencia escolar se da en el ambiente estudiantil y proviene del profesor cuando los castiga **física** o **verbalmente**”. (Piedad, 7 Años. Taller No. 3. Entrevista D. San Juan de Pasto, 1999.)*

“O cuando pelean los pequeños luego se arma un problema entre grandes”. (Mario, 10 años. Taller No. 1. Entrevista G. San Juan de Pasto, 1999.)

“La violencia es pegarle a las mujeres... ...Son los niños que les pegan a las niñas”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999)

*En este contexto también se identificó como imaginario de violencia por parte de los **niños a la destrucción del ecosistema**, por lo que afirman que:*

“Es acabar con la naturaleza. Que maten a los animales. Que los niños y las niñas pongan basura en los ríos y en el agua. Dañar la naturaleza, arrancando flores.”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999.)

Muerte.

“Es cuando las personas se matan unas a otras. Es la muerte. Es coger a un niño y matarlo. Cuando a yo me matan, yo me caigo al piso, si uno está peleando y un hombre le saca una pistola uno tiene que correrse y si uno no se corre lo matan”. (Juan Carlos, 10 años. Taller No. 5. Entrevista F. San Juan de Pasto, 1999.)

“Cuando los satánicos asesinan a los bebés y maltratan al ser humano. Cuando un conductor está borracho, de pronto pase un niño o un señor lo puede matar o dañar el cuerpo”. (Luis, 10 años. Taller No. 3. Entrevista H. San Juan de Pasto, 1999.)

Tocar el cuerpo de una niña sin su consentimiento.

“Que los niños les tocan el cuerpo a las niñas, esto es violencia”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999)

Violación.

“Lo que muchos hombres hacen violando a sus mujeres”. (Marisol, 8 años. Taller No. 1. Entrevista M. San Juan de Pasto, 1999.)

“Son los satánicos que violan a las señoras”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999.)

“La violencia y las consecuencias que tiene en la familia cuando a un hijo lo violan o lo secuestran”. (Diego, 12 años. Taller No. 2. Entrevista L. San Juan de Pasto, 1999.)

Secuestro, Robo

“Cuando se secuestran a los niños. ... Cuando en la calle roban cosas a las personas y los amenazan. Violencia es robar”. (Juan Carlos, 10 años. Taller No. 5. Entrevista F. San Juan de Pasto, 1999.)

Lo anterior refleja que, el secuestro, la violación, los asesinatos, la venta de droga, el uso de armas, robos, el quitarle el alimento a los niños fueron considerados también expresiones de la violencia social y política, sucesos que ya son parte de la cotidianidad de la ciudad de Pasto por el acelerado crecimiento poblacional que tiene nuevos elementos en la composición social tradicional, como son la inmigración de poblaciones procedentes de zonas pauperizadas del departamento así como de otras zonas del resto del país. A estos se suman los desplazados por la violencia, los grupos de poder que buscan copar espacios de dominio político militar, el narcotráfico y la delincuencia común.

8.1.3. Categoría Tres: La violencia vista como parte de la identidad.

*Este imaginario de **violencia** y el cual es uno de los pocos que se comparte con la visión de los niños está dirigido hacia los **niños** y las **mujeres** es decir es de*

niñez y género, no solo a nivel **familiar** sino también a nivel de la **calle**, como resultado de **relaciones familiares inadecuadas** que se ubican en escenarios de la transformación social, que en la sociedad pastusa al igual que en otras regiones, lastimosamente existe un porcentaje muy alto de niños y mujeres que son maltratadas por sus padres y compañeros, maltrato dado por diferentes factores como la falta de educación en la crianza de un hijo; el pensamiento errado que se tiene acerca de que los hijos son **propiedad** de ellos, por la **intolerancia** a causa de la falta de trabajo y oportunidades; por el alcoholismo; la drogadicción; desordenes o trastornos mentales.

Todas estas situaciones hacen que los padres desahoguen esa **rabia** en personas inocentes y frágiles que no pueden defenderse, esto trae un resultado negativo en el niño, como es la **baja autoestima**, que se expresa en despreocuparse por salir adelante, bajo rendimiento académico, su presentación personal, aislamiento, timidez, **rebeldía**, refugiarse en algún **vicio**, hasta llegar al extremo del **suicidio**, en algunos casos, y en otros será un **niño violento, drogadicto, delincuente, gamín**, que será catalogado por la comunidad como un **anti social**.

Al respecto los actores dicen:

“Es un gusto pegarle a un hombre. Porque, no hay como pegarle a un man, que se le pare a uno”. (Joven de la calle, 20 años. Entrevista No. 11. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 5.)

*En otra perspectiva la violencia toma el imaginario de **enfermedad**, “es como un cáncer que nos carcome a todos los colombianos”⁶², es decir se la define como un estado patológico, que no tiene remedio, que es imposible de curar a menos que se vuelva a nacer, y es al mismo tiempo una expresión de **fatalidad**, donde ya no hay nada que hacer sino resignarse a que no se puede hacer nada, que los colombianos somos así y que nada podemos hacer al respecto, visión que es compartida principalmente por el genero masculino quienes aceptan incluso que la violencia es cuestión de identidad de **género**, que es **inherente al ser humano** y sobre **todo al masculino**, ya que en muchos casos es una expresión de **valentía**, y **superioridad**, concibiéndola como una conducta a seguir, en donde participan factores tanto **racionales** como **irracionales**.*

Aquí, el humor mórbido de la violencia como una enfermedad, cobra importancia, pues en muchas ocasiones esta visión puede generar enfermedades depresivas que se acompaña de manifestaciones psicológicas como preocupación por culpa, ideas de autodegradación, disminución de la capacidad de concentración, indecisión, disminución e interés en las actividades habituales, retraimiento social, impotencia, desesperanza y pensamiento recurrente de muerte y suicidio.

Expresiones al respecto son:

“Es algo anómalo, que ha echado raíces en nuestro territorio y que se mezcla con la confrontación política en primera medida y luego con el tráfico de drogas y con una lucha muy fuerte por desestabilizar la democracia”. (Catedrático, 50 años. Entrevista No. 11. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 4.)

⁶² Catedrático, 50 años. Entrevista No. 11. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 4.

“La violencia es un factor de atraso o estancamiento en los ordenes social, político, económico. Es algo que franquea todas las instituciones y personas, dejando miseria, desgracia, pobreza, impotencia, inestabilidad y descomposición”. (Ingeniero, 37 años. Entrevista No. 41. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 15.)

“La violencia es muy crítica en Colombia, sobre todo por las personas que no tienen nada que ver, y que no se puede hacer nada por ellos, por que sinceramente, es cuestión de guerra, del destino. ... Y otras personas que murieron que no tuvieron que ver en esto (masacre) murieron y desafortunadamente fue el destino. ... Si las negociaciones se hicieran, los beneficiados serían los dirigentes por que ocuparían grandes cargos en el gobierno y las otras personas de escaso nivel educativo, a ellos obligadamente les tocaría unirse a los demás grupos o formar nuevos grupos y así seguirán en la misma tónica”. (Excombatiente guerrillero, 28 años. Entrevista No. 10. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 7.)

*Así mismo, se puede afirmar que para el habitante de Pasto, **la violencia es vista como parte de la identidad nacional** ya que se considera como una **opción valida para la solución de conflictos y problemas**, es decir el conflicto es una realidad permanente de la vida nacional que obstaculiza las normales relaciones entre las personas y que es percibido por quienes participan en la acción social desde ámbitos opuestos, de modo que cada quien se aferra **dogmáticamente** a sus intereses, perspectivas y puntos de vista, absolutizando o negando los del opositor. El resultado es, evidentemente, **la incomprensión y la intolerancia**.*

Esta polarización conductual genera una percepción negativa de las incompatibilidades que hace ver las cosas desde un ángulo fácil de blanco o negro, sin matices, lo cual tiene como consecuencia la disponibilidad de una acción destructiva. Bajo estas condiciones, el conflicto se asume como una incompatibilidad de objetivos de uno o más actores. Ello significa que lo que un

*actor trata de hacer se encuentra situado en el camino de lo que otro actor, a su vez, trata de lograr; y que los intereses de un agente se oponen en la dirección contraria de otro, asumiendo de paso que el conflicto tiene una connotación negativa, es decir no se ve el conflicto como posibilidad para el acercamiento a los intereses del otro sino como posibilidad de generar mayor violencia, convirtiendo dicho imaginario de violencia en un **Autoconcepto negativo**, como lo afirma un excombatiente de la guerrilla:*

“Me iban a matar a mí por que yo es que era el más malo de la casa. ... Yo soy el más malo de la casa, por que yo casi no he vivido con mis padres. ... Es la manera que uno encuentra para tratar de acabar con las personas que le causan daño o problema”. (Excombatiente guerrillero, 25 años. Entrevista No. 26. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 14)

*En este sentido el conflicto se lo asume como algo **negativo**, como un fenómeno desagradable e intrínsecamente malo o nefasto, y no como parte constante de la interacción humana, percepción que alimenta la **no aceptación de la diferencia**, y que conduce a lesiones mutuas. La sensación de verse expuesto a riesgos constantes genera reacciones de reticencia y **actitudes negativas** acerca del conflicto, y hace por lo tanto que sea asumido en términos competitivos, en los que la valoración personal desarrolla un agudo sentido que impulsa a ganar ante cualquier antagonista que se oponga.*

Algunas expresiones que sustentan dichas apreciaciones son:

“La violencia se da por la diferencia de pensamientos”. (Empleado, 47 años. Entrevista No. 53. San Juan de Pasto, 2000. Pág.4.)

“Acabar con la violencia es muy difícil. Todos no pensamos lo mismo, no tienen las mismas ideas. Que paz va a haber así...”. (Excombatiente guerrillero, 28 años. Entrevista No. 10. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 7.)

Adicionalmente, consideran que la violencia hace parte de la identidad nacional por la larga tradición de violencia histórica que se ve reflejada en la lucha ideológica y por el poder de los partidos tradicionales, a lo que se suma la lucha por el poder militar y económico de los grupos armados al margen de la ley como son la guerrilla y los paramilitares, expresado en:

Antidemocracia

“La violencia es un caos de estabilidad social debido a la falta de programas efectivos de desarrollo comunitario. Se debe a la indiferencia de los sectores gubernamentales, pasividad del pueblo colombiano ante las malas administraciones. Intervención gringa en los asuntos internos, implementación del Plan Colombia”. (Político, 36 años. Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 20.)

“Es algo que se mezcla con la confrontación política en primera medida y luego con el tráfico de drogas y con una lucha muy fuerte por desestabilizar la democracia”. (Catedrático, 50 años. Entrevista No. 11. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 4.)

Individualismo

“se da por el manejo bipartidista del país más que por ideología, falta de liderazgo y búsqueda de intereses personalistas”. (Ejecutiva, 32 años. Entrevista No. 17. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 8.)

Así mismo, el conservar una herencia tradicionalista apegada a principios moralistas, dogmáticos e individualistas, que permea las instituciones tradicionales, generan unas formas de relaciones sociales que desembocan en todo tipo de discriminación social, falta de solidaridad y de diálogo lo que es concebido como expresión de violencia, puesto que no permiten al ciudadano desarrollar un cuerpo de conocimientos y prácticas que fomenten la pluralidad, una democracia participativa y la armonía entre intereses individuales y propósitos colectivos.

8.1.4 Categoría cuatro: La violencia concebida como falta de autocontrol, es decir aquella violencia que se genera como producto del manejo inadecuado de emociones como **odio, rabia, ira**, que conllevan a ejercer actos violentos de manera **directa y personal**, cuya expresión puede ser **física, sexual y psicológica**, manifestada primordialmente en el escenario **familiar**, es decir se trata aquí de una **violencia doméstica**, generada quizá como el resultado de un **modelo de conductas aprendidas** generación tras generación.

*En otras ocasiones la **falta de autocontrol** es justificada por el actor como producto de un sentimiento de **venganza**, ante una **situación injusta** recibida cuando se es víctima (niño, enfermo, anciano, mujer, empleado, campesino), así pues la **violencia doméstica** sólo es tomada en cuenta cuando afecta a la **salud física, social y emocional**, o sólo cuando culmina con el delito. Es decir, va aumentando la demanda con agresividad hacia los objetos, la pareja y los hijos, en la que muchas veces como se dijo antes la víctima se siente responsable por el*

abuso, el violento se vuelve obsesivo, celoso, controla todo, aísla a la víctima de la familia e incluso de las amistades.

Expresiones de lo dicho son:

*“Es un acto que uno puede tomar **contra una persona** por que le ha hecho algo por algún **motivo**, o por que tiene algún **disgusto** con una persona. ... Uno ataca a otros por **malos entendidos** o por que no le cae bien otra persona. Los **malos entendidos** hacen hacer peleas”. (Joven de la calle, 25 años. Entrevista No. 12. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 13.)*

*“Él mató a un hermano mío. Yo lo estaba viendo, en ese momento agredí contra él. Y a los quince días hice un acto muy violento contra la casa de él. ...Yo no estoy arrepentido, por que **lo hice con gusto** por que al menos **vengué** la muerte del hermano mío. ... En ese momento uno se siente tranquilo por que con eso uno piensa que ha logrado lo que lleva en mente” (Excombatiente guerrillero, 25 años. Entrevista No. 26. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 14.)*

*Por otra parte, no puede negarse que el conflicto de la sociedad colombiana es cada día más confuso: hay ahora más actores de la violencia, se alegan más causas y crecen los escenarios. En fin, se han mezclado los viejos motivos con los actuales intereses en un ámbito de guerra sucia, es decir de todos contra todos, es como si se tratará únicamente de **sobrevivencia**, de la guerra justa, o a la ideológica de revolución justa, nos falta, además distinguir los **conflictos armados**, ya que es muy distinto atacar a una persona con el objeto de darle muerte, que darle muerte a una persona como única alternativa para evitar una agresión que actúe eficazmente contra mi vida. Como se relata en el siguiente texto:*

“El hermano mío tuvo un disgusto con otro compañero de la policía. Mi hermano mató al hermano de su compañero. Por ese motivo empezó la violencia entre ellos, contra los de mi casa. Él (mi hermano) lo mató por que ese muchacho le robó plata”. (Excombatiente guerrillero, 28 años. Entrevista No. 10. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 7.)

“Dos tipos me cogieron, me sacaron una navaja, entonces de ver que me alcanzaron a cortar en la ceja, yo me di cuenta que tenía sangre y me dio mucha rabia. Me llené de ira y me dije, yo no me voy a dejar con esto”. (Policía, 39 años, Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 8.)

*Como dato constante, el habitante de Pasto, manifiesta que todos los políticos de gran **poder** económico y de altos **gremios** y **organizaciones al margen de la ley**, compiten los territorios geográficos y sus gentes, confundiendo las **armas** con las palabras **guerra** y paz, todos estos principios son Maquiavélicos, pues no hay valor de vida ni cristiandad, como lo afirma un sacerdote en esta investigación. Así pues, el pastuso identifica el **conflicto por el poder**, como un imaginario de violencia que asumen formas muy radicales donde se pueden encontrar unos troncos comunes de la manera como se hace el tránsito de la protesta y de la revolución en un supuesto intento de construcción democrática como parte del proyecto social, situación que al igual que para cualquier colombiano es inentendible si se sigue atacando a la población civil, como dice un excombatiente:*

“La terrible violencia que estamos viviendo es muy dura, muchos son los campesinos que han perdido sus vidas de sus seres queridos por causa de la violencia. En conclusión es muy difícil aceptar la violencia que vivimos nosotros los campesinos, los paros que han hecho la guerrilla afecta mucho al sector campesino, porque no logramos vender nuestros productos a buen precio”.

*“Queremos que el gobierno nos ayude a solucionar estos conflictos, porque tenemos miedo que la violencia se apodere de nuestras familias. La violencia de la población **juvenil** en nuestra ciudad se presenta por la **falta de apoyo del gobierno nacional** en lo relacionado al empleo y oportunidades de estudio, pues son muy pocas las instituciones que brindan apoyo al sector juvenil, son muy escasos los talleres en los cuáles se da a conocer que la violencia está afectando a nuestros jóvenes. Las consecuencias de esta situación se traducen en **pandillas** y muchos jóvenes mueren a causa del **alcoholismo, drogas, sectas satánicas, delincuencia común, prostitución y violencia intrafamiliar**”.* (Excombatiente, 43 años. Entrevista No. 8. San Juan de Pasto, 1999. Pág.12.)

“Fue tanta la amenaza de los guerrilleros que por fin nos atacaron que nosotros tuvimos que defendernos. ... Por lo que la guerrilla nos atacaba por todos lados nosotros reaccionábamos en esa misma forma”. (Policía, 39 años, Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 8.)

*Y es aquí donde cobra importancia la historia de vida, la educación que haya tenido la persona adulta, porque si en su niñez fue **golpeado, descuidado, abandonado, agredido emocionalmente, verbal y sexualmente** lo harán con sus hijos. Así mismo, otro factor importante que mencionan los actores, es que para que haya un trato inadecuado también es conveniente considerar factores socioculturales como: Inequidad de género, desempleo, pobreza, hacinamiento, necesidades básicas insatisfechas, discriminación racial, sistema de salud inadecuado, falta de acceso a la educación, aislamiento social, falta de redes de apoyo, homicidios, asaltos, secuestros, puesto que la violencia:*

*“Es la manera que uno encuentra para desfogar la **rabia** que uno siente. ...Yo sentí **rabia**, por que vi tirado a mi hermano en el suelo. Sentí **rabia**, ganas de **matar, matar**, de seguir **matando** a los familiares de él. Yo no me detuve, yo seguí actuando contra él, contra la familia de él. ... miramos a algunas personas con las que habíamos tenido el alegato anterior, y nosotros sin pensarlo dos veces y con la rabia que teníamos, pues actuamos de una manera que no era debida”.*

(Excombatiente guerrillero, 25 años. Entrevista No. 26. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 14.)

“Ver un agente herido, otro muerto, el cuartel nos lo tumbaron, bueno le cuento que uno hacia la guerrilla, hacia esas personas que están al margen de la ley, uno se llena de ese odio”. (Policía, 39 años, Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 8.)

“Yo no pensé, la ira que tenía me cegó todo, yo no pensé que era un hermano, sino una persona que se me estaba burlando”. (Policía, 39 años, Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 8.)

Lo anterior llevó a inferir que en la violencia, problemas de tipo emocional también forman parte de ese entramado. Los habitantes adultos perciben que el inadecuado manejo de las emociones primarias conduce irremediabilmente a cometer actos violentos, puesto que este tipo de emociones son sentidas como una energía indomable, que están fuera de su control. Estos actos vienen seguidos de sentimientos de culpabilidad, lo que pone de manifiesto que las personas no disponen de otra manera para enfrentar situaciones que sienten fuertemente amenazantes contra su sobrevivencia física o psicológica.

8.1.5 Categoría cinco: La violencia concebida como valoración del tener sobre el ser, este imaginario de violencia es una clara expresión de cómo los valores éticos de nuestra sociedad se han ido transformando y modificando en **antivalores**, en donde se valora y se concibe de mejor aprecio el cúmulo de riquezas materiales sobre la posibilidad humana de ser un ciudadano útil hacia sí mismo, a su familia, a la sociedad y por ende al país, sin embargo la valoración de

estos antivalores están **mediados por el poder**, ya que el poder en nuestra región no está dado por el conocimiento sino por el poder económico y político, en donde es más importante apoderarse de ... a costa de lo que sea incluso de la vida misma, llegando a codificarse como la **desvalorización de la vida**, puesto que con tal de tener la razón a las buenas o a las malas la vida solo se ha convertido en un simple obstáculo del cual se puede deshacer fácilmente, unido esto a la necesidad económica y falta de empleo que hace que muchos personajes sobretodo de fuera de esta región practiquen el sicariato como modus operandi de **conseguir plata** y en algunos casos tan solo por el hecho de **apropiarse de lo ajeno**, en la cual la vida pasa a ser menos que lo que están robando, e incluso volviendo a repetir el ciclo de la posibilidad de ir incrementando su **poder** económico, social, y político.

Afirmaciones que expresan lo dicho son:

*“A yo me gusta andar solo, he sufrido. A yo **no me da miedo morir**. Desde que me maten de una sola, pero que no lo hagan sufrir”. (Joven de la calle, 25 años. Entrevista No. 12. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 13.)*

“Renunciar de las filas de la subversión no era algo que tenía en mente. Resultó de un enfrentamiento donde murieron varios compañeros y eso a uno lo hace entrar en razón. Y uno no merece morir como cualquier animal”. (Excombatiente guerrillero, 25 años. Entrevista No. 26. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 14.)

*“La violencia de los satánicos por desafiar la **religión** de Dios sacrificando más personas y animales”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)*

“Profanar un lugar sagrado”. (Juan Carlos, 10 años. Taller No. 5. Entrevista F. San Juan de Pasto, 1999.)

“Que los niños coloquen música de Marilyn Manson por que no quieren a Dios”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999)

Así mismo, la **violencia** vista como **conflicto** se entrelaza la **lucha por la posesión de bienes**, la realización de valores, el reconocimiento de derechos, el ejercicio del **poder** y, en un escenario más amplio, el predominio sobre territorios de estos en un medio de relaciones no pacíficas. A su vez, y de manera más general, el **conflicto** se distingue por la posición de quienes dominan en el interés de mantener estructuras sociales que les permite preservar posiciones de **dominación**, mientras que otros (dominados), se proponen el cambio de los condicionantes sociales y políticos que obstaculizan su acceso a los bienes sociales y al poder político. Es decir se sigue visualizando el conflicto desde el aspecto **negativo**, donde median intereses, necesidades distintas, diferencias de opinión, disparidad en criterios a seguir, desequilibrio en la repartición de bienes económicos, incompatibilidad o diferencia de valores, oposición ante cuestiones concretas de dinero, tiempo, tierra, derecho, etc. algunos ejemplos son:

Apropiarse de lo ajeno

“Si, fui a la cárcel por hurto, por robo, por eso fue que me quemaron. ... Estos hoteles son de nosotros, ja, ja, Jauja, lo que hacemos es hurtar, solo robo, ellos saben. ... Hay personas que roban atracan, se vuelven sicarios para conseguir plata, para comprar droga”. (Joven de la calle, 20 años. Entrevista No. 11. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 5.)

Los jóvenes raspachines, los desplazados del Putumayo:

“La violencia es algo generado por los jóvenes campesinos que viven en zonas donde hay plata. Las zonas donde hay plata son facilitadores de la violencia. ... La violencia es algo generado por los desplazados del Putumayo”. (Agente de la policía, 38 años. Entrevista No. 37. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 6.)

Poder

“Es el deseo de dominar, la ambición por el dinero y el poder, causando crímenes, muertes, explotación, opresión. Es el monumento al orgullo del hombre para poder esclavizar y mirar a los demás en menos”. (Religioso, 52 años. Entrevista No. 58. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 17.)

“... Por mi trabajo, me han infundido como defenderse y en cuestión le dan un arma. El arma es para utilizarla para defender a terceros a uno le dicen. ... Al momento de tener un arma, eso lo hace sentir como más fuerte ante la otra persona”. (Policía, 39 años, Entrevista No. 25. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 8.)

*En este mismo sentido cabe resaltar que la violencia también es conceptualizada como la **eliminación del otro**, generándose así un círculo vicioso de **poder – antivalores – muerte – poder**, es decir de una manera cíclica que si no se trata desde la raíz difícilmente se podrá actuar efectivamente sobre ella. Al respecto y según el cura esto se da por el **incumplimiento de valores cristianos**, debido al pluralismo religioso que se ha venido gestando en los últimos años, y que ha ido modificando los valores morales dados por la religión católica, pero en último término, sabemos que es la totalidad de nuestra vida la que nos radica o nos separa de Dios, la que lo hace patente o ausente del mundo.*

Algunas expresiones de esto son:

Eliminación del otro

“Es la manera que uno encuentra para tratar de acabar con las personas que le causan daño o problema. ...Después fue a buscarme a mí. Matándome a mí ya no tenía mas problemas. ...Por eso fui a volarle la casa, a desquitarme del todo ya para no dejar más enemigos. Ya no queda ninguno, ya mi familia está en paz también”. (Excombatiente guerrillero, 28 años. Entrevista No. 10. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 7.)

“Como yo tenía un cuchillo en ese momento, cogí y se lo lancé y sin medir las consecuencias lo herí, pero en ese momento de rabia, yo quería quitármelo de encima”. (Sargento de la policía, 36 años. Entrevista No. 33. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 3.)

A lo anterior se suma, una nueva reflexión teológica que se expresa como una reflexión critica sobre la violencia y enfatiza con energía esta dimensión y especificidad del Dios, de la Biblia, de la historia, de la salvación, de la liberación, este Dios revelado en Cristo, hecho historia solidario y predilecto con los pobres quienes incondicionalmente tendrán justicia y equidad y donde la solidaridad vivencial nos incita a sobrevivir dentro del sufrimiento y la carencia de un sistema de vida digno porque solo estas pruebas terminan en la salvación del alma y en el encuentro con Jesús en el paraíso.

Esto permitió reconocer que los principios religiosos cristianos de nuestra región, ya estaban con nosotros a través de nuestros abuelos, padres y demás familiares, de ahí que se averiguó que muchas personas creen en los fundamentos cristianos y también practican su doctrina, pero sin embargo, pocos saben el por qué de

*creer, simplemente es una costumbre en la familia y ser de la religión cristiana. Entonces se puede resumir que no hay un vasto conocimiento de la religión que se practica, es fácil entender que en Latinoamérica la mayoría de los creyentes casi no saben leer la Biblia, menos entenderla. Todos enfocan a respetar unas normas sagradas sin importar la humildad como si el hombre tuviese que limitarse a solo servir, a solo estar en función social y en vida hacer un papel ejemplar como modelo para las futuras generaciones. Por lo tanto cuando el cura afirma que la violencia se da porque **el cristiano se olvida de DIOS**, es necesario tener en cuenta, que no es el mundo el que esta en decadencia, ni la delincuencia, ni la corrupción, ni la prostitución, ni la droga, que se han sembrado en la calle, se han dado por si solas, sino que todo aquello a lo que actualmente se teme tiene origen en el seno familiar. Son las familias las que decaen y cuando pierden su esencia el hombre se autodestruirá irremediablemente, porque se ha olvidado de DIOS.*

Lo anterior se expresa en:

Incumplimiento de valores.

“La violencia es el abandono de Dios. Es el incumplimiento de los valores cristianos como el respeto a la vida, a la dignidad de la persona humana, lo que conlleva a las injusticias”. (Religioso, 52 años. Entrevista No. 58. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 14.)

“Además se debe al desempleo por que las personas se ven en la necesidad de salirse de los parámetros de los valores inculcados”. (Ejecutiva, 32 años. Entrevista No. 17. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 8.)

Respecto a los valores, perciben que en la violencia existe un alto componente de valoración del tener por encima del ser, lo que se manifiesta en la consecución de cosas materiales, de droga, de dinero, de poder a costa de la dignidad humana y de la vida misma, por ejemplo:

A nivel familiar

“Son las niñas que desobedecen a las mamás. Son los niños y las niñas que son respondones a la mamá”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999.)

A nivel social

“Es quebrantar o violar una ley”. (Juan Carlos, 10 años. Taller No. 5. Entrevista F. San Juan de Pasto, 1999.)

Así, el satanismo, el escuchar música de Marilyn Manson, profanar lugares sagrados y apartarse de Dios son otras formas violentas percibidas por los niños, por que reflejan una convivencia social agresiva mediada por la imitación de antivalores de intolerancia, y manifiesta en el irrespeto a las reglas familiares y sociales, a la ley y a los derechos de los demás.

*Por otra parte la **violencia** se manifiesta en **acciones destructivas contra el ecosistema**, lo cual se expresó así:*

Contra la flora, la fauna, las aguas y la capa de ozono

“La violencia a la naturaleza es constante por que siguen matando animales, tumbando árboles y es como quitarnos una parte a la humanidad. ... La violencia a la capa de ozono por producción de aerosoles. La violencia al agua por contaminarla con químicos”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)

Contra la vida humana

“Cuando los guerrilleros ponen bombas en cualquier parte del mundo y muchos niños pierden la vida y muchos quedan sin brazos, ni piernas y algunas quemaduras”. (Marisol, 8 años. Taller No. 1. Entrevista M. San Juan de Pasto, 1999.)

Taladores y cazadores

*“La violencia a la naturaleza es constante por que siguen tumbando **árboles** y es como quitarnos una parte a la humanidad. ... La violencia a la **naturaleza** es constante por que siguen matando animales”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)*

Empresas productoras de carros y aerosoles

“La violencia al medio ambiente por que las grandes fábricas siguen produciendo más carros con más peligro, al ambiente, a la humanidad”. (Pedro, 11 años. Taller No. 5. Entrevista A. San Juan de Pasto, 1999.)

Personas que botan basura y contaminan los ríos

“Que los niños y las niñas pongan basura en los ríos y en el agua. Dañar la naturaleza, arrancando flores”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999.)

Lo anterior nos lleva a decir que con respecto al medio ambiente, acciones como contaminar la naturaleza, la tala de árboles y caza indiscriminada de animales son consideradas violentas, y reflejan la inadecuada relación del ciudadano con su

entorno ambiental y la falta de sentido de pertenencia y apropiación de los espacios como un proyecto de vida común. Identificando además a los taladores, cazadores de animales, empresas productoras de carros y aerosoles y al común de la gente que botan basura y contaminan los ríos, como actores que deterioran el medio ambiente y dañan el equilibrio del ecosistema, esto como una sutil forma de violencia.

*Otras expresiones de violencia identificaron que esta es ejercida por los **medios de comunicación**, donde los **personajes de películas de cine y televisión violentos** son los principales actores a **imitar**: Como se afirma en:*

“O también uno está mirando una película que se trata de violencia y los hermanos pequeños aprenden a hacer la violencia y la practican con los amigos pequeños”. (Mario, 10 años. Taller No. 1. Entrevista G. San Juan de Pasto, 1999.)

Música que incita a la violencia

“Que los niños coloquen música de Marilyn Manson por que no quieren a Dios”. (Kelly, 7 años. Taller No. 5. Entrevista C. San Juan de Pasto, 1999.)

De igual manera, los personajes de películas violentas del cine y la televisión son identificados como figuras representativas, por su condición de modelos a imitar por la población infantil, especialmente los varones. Estos medios de comunicación dado su potencial multiplicador proporcionan unos modelos de

violencia que influyen en la generación de actitudes y en la legitimación de la violencia.

8.2 INTERPRETACION

*De acuerdo a la **descripción de la información**, presentada en el capítulo anterior sobre lo que los habitantes del municipio de Pasto, conceptúan acerca de la violencia, nos disponemos a realizar una de tantas **interpretaciones** que se puedan hacer a dicha información.*

En este sentido, es importante tener en claro que la pregunta a la cual vamos a tratar de dar respuesta es:

¿ QUÉ SIGNIFICA LA VIOLENCIA PARA LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO DE PASTO?

Respecto a la pregunta en mención, el imaginario colectivo de la violencia de los habitantes del municipio de Pasto, se puede resumir intencionalmente en tres hipótesis cualitativas, así:

8.2.1 Hipótesis Cualitativa uno: La violencia es vista como una forma de atropello a la dignidad y los derechos del ser humano

*Es importante aclarar que para los investigadores un orden social se funda democráticamente si contribuye a hacer posibles, para todos, los derechos humanos y la vida, es decir, si se compromete con la dignidad humana. Esto significa que el respeto por los derechos humanos no debe entenderse sólo como una norma, son también una manera de vivir la vida y una forma de ser, son criterios que conducen a elegir siempre lo que le conviene a la vida digna de todos. Desde esta lectura de lo que son **los derechos humanos y la dignidad** realizaremos la interpretación de la información obtenida en las entrevistas a profundidad .*

*Para los habitantes del municipio de Pasto el escenario donde se expresa con mayor intensidad el atropello a la dignidad y a los derechos humanos es **el núcleo familiar**, pues es allí, donde se reciben las primeras pautas para relacionarse con los otros, pero también donde se reciben la apreciación de quienes son como personas a través de su relación con **padres y hermanos**. Son estas primeras experiencias las que determinarán de manera definitiva su proceso socializante. Su relación con el mundo y su participación en el mismo.*

*Es en el hogar donde el niño aprende a verse a sí mismo como lo ven quienes lo rodean; por eso, situaciones como **el maltrato físico o verbal** van deteriorando la autoestima del infante y empujándolo a ser un adulto inseguro, resentido y temeroso en su relación con los otros y, desafortunadamente, en la mayoría de los casos un adulto que se encargará de mantener el círculo del maltrato.*

En este sentido, el papel de los padres es de profundo valor, pues son ellos quienes con su actitud positiva o negativa irán dando forma a la imagen que puedan tener sus hijos de sí mismos, del mundo y de los otros. Son ellos quienes plantan la semilla de la formación ciudadana; ya que la influencia de las figuras paternas en la imagen que construyen del mundo es fundamental. De ahí la importancia de cualificar dicha interacción. Por eso, la ausencia de cualquiera de los padres o una mala relación marcará de manera significativa la vida del individuo.

Está comprobado a través de muchos estudios sobre individuos que han llevado una vida de criminales, fracasados crónicos, delincuentes, drogadictos o simples inadaptados, han insistido sin excepciones, en que todos parecen reflejar esa actitud interna de “Yo no valgo nada” o “Nadie piensa en mi como algo importante” como fruto de una mala vivencia familiar y baja autoestima.

*Para los niños entrevistados la violencia es experimentada desde muy temprana edad, a través de un estilo de educación mediado por relaciones de poder y coerción, el cual hace que en ocasiones, más que un **estilo de educación** se sienta como un “estilo de domesticación”.*

*Los padres amparados en el poder que se les otorga socialmente y, dada la ausencia de herramientas de formación en su función educadora, la poca conciencia de su papel como agentes de socialización o la ignorancia, optan por **el castigo físico, los golpes, correazos y empujones** como técnicas*

predilectas para disciplinar a los infantes llegando a considerar el castigo como una forma de disciplina.

Con facilidad los padres olvidan que el ser disciplinado se relaciona con tener sentido del orden para dirigir la propia vida y ser suficientemente capaz para controlar los impulsos, es decir, para reflexionar antes de actuar buscando el bienestar propio y el de los demás.

¿Cuáles son las implicaciones de este olvido?.

En primer lugar, figuras paternas autoritarias y distantes que van perdiendo, poco a poco, y en razón de sus actuaciones el respeto, confianza y afecto por parte de sus hijos. ¿ Entonces nos preguntamos ,quienes serán los modelos y guías de estos niños en su proceso de inserción al mundo social?

En segundo lugar, adultos explosivos que le ofrecen un pésimo ejemplo de resolución de conflictos. Donde un problema se soluciona a través de la imposición de poder, de avasallar, de acabar y aniquilar al "otro", llámese esposa, compañera o hijos.

Finalmente, y tal vez lo más grave, se van gestando generaciones de individuos egoístas, individualistas, carentes de valores y con muy pocas o casi ninguna habilidad para convivir en comunidad.

*La disciplina es una cuestión de tiempo y ejemplo. Pero para que el ejemplo sea siempre eficaz debe estar siempre acompañado de las palabras. Palabras dichas en un buen tono y de manera apropiada porque cuando se hace uso de la **grosería, la ridiculización o el insulto** se transforman en un arma que cercena la confianza en sí mismo y por supuesto la autoestima.*

A esta situación se le unen otras que contribuyen de manera significativa a optar por el maltrato físico o verbal como método para disciplinar los menores en el hogar, como:

- El ingreso de la mujer del espacio privado a lo público, por necesidad económica o en respuesta a las exigencias de la modernidad que la obligan a interactuar en otros ámbitos; dejando de lado el papel de educadora de sus hijos.*
- La resistencia o poca participación de los padres a involucrarse en la crianza de los hijos que los lleva a que cuando tienen que enfrentar labores de cuidado y atención de los menores prefieran hacer uso de la correa, el golpe o el grito para hacer cumplir la norma o la orden impartida.*
- El abandono del padre, poseedor cultural de la ley y, en consecuencia, un débil ejercicio de la autoridad por parte de la madre.*
- Igualmente, la mala relación entre los cónyuges, que conlleva un alejamiento y*

falta de comunicación con los hijos. Pues se centran en su problemática olvidándose de su papel como educadores o utilizando sus hijos para desfogar sus angustias y frustraciones.

El otro extremo del continuo lo representan, **la ausencia o ambigüedad de un sistema de normas y el poco o nada de acompañamiento por parte de los padres**, que identifican como esencial para su participación en el mundo de lo social.

Fue evidente, especialmente para los adultos, que las implicaciones de esta falta de ejercicio de responsabilidad en la labor encomendada a los padres de educarlos para la vida en comunidad, derecho fundamental de todo ser humano; desencadenó funestas consecuencias; como **el ingreso al mundo de las drogas y el alcohol, la pertenencia a pandillas, sectas satánicas o el terminar cediendo ante las pretensiones de grupos al margen de la ley como la delincuencia común, paramilitares o la guerrilla**. Por ejemplo; en la entrevista realizada a un joven delincuente, uno de los aspectos que signaron su vida al margen de la ley fue la ausencia del padre y la poca atención prestada por su madre “que casi nunca sabía que estaba haciendo, cuáles eran sus amigos o de donde sacaba el dinero con que compraba zapatos y ropa de marca”. (Joven de la calle, 20 años. Entrevista No. 11. San Juan de Pasto, 1999. Pág. 5.)

Así mismo, para los habitantes de Pasto uno de los actores que mayor

reconocimiento ha obtenido como protagonista del maltrato y atropello a la dignidad humana y a los derechos, es el **hombre**. El hombre que agrede a su pareja, a sus hijos o **abusa sexualmente** de la mujer.

La cultura patriarcal y machista de Nariño, ha contribuido en la formación de un estereotipo masculino equivalente al fuerte, al amo y señor, juez y verdugo, poseedor de la autoridad y del poder en el hogar. A **las mujeres** por el contrario, se las percibe como débiles, sumisas y víctimas del dominio masculino. Son precisamente estas diferencias, que comienzan a marcarse desde la infancia, apoyadas por la información proveniente de la cultura, los adultos significativos, los medios de comunicación, entre otros; las que llevan a que **el hombre**, se vea obligado a confirmar las expectativas que sobre él pesan, contribuyendo de esta manera, al desarrollo de patrones de resolución de conflictos donde el uso de la fuerza física se impone sobre lo emocional y afectivo (propio de las mujeres). Por eso, desde **niños**, evidencian el uso de los golpes como una forma justificada de marcar sus diferencias y de relacionarse con las **niñas**.

De otra parte, no podemos desconocer la influencia del modelo de relación que ofrecen los padres a sus hijos, esta es determinante en la construcción que van elaborando de la realidad social; por eso, **peleas y conflictos de pareja** generan inestabilidad emocional, trastornos de personalidad y de conducta que en muchos casos se ven reflejados en la vida adulta con estilos de relación inadecuados que tienden a repetir el esquema de maltrato que experimentaron en su infancia.

Otra expresión de la violencia se da a través del **lenguaje verbal**, como un

*mecanismo para dominar y controlar al otro. El mal uso de la palabra también es violencia; así **los gritos e insultos**, se constituyen en una forma de hostilidad verbal que lastiman e invalidan a la otra persona. La palabra tiene un poder inimaginable. Cuando los padres, por miedo a perder su autoridad, acallan las críticas o cuestionamientos de sus hijos están atrofiando su capacidad argumentativa. Habilidad necesaria para la resolución de conflictos. La capacidad de argumentar es, a su vez, la apertura de aparición en el espacio público, escenario en que se juega el destino de la comunidad humana como condición prepolítica. Por eso, coincidimos con Gadamer cuando afirma que el lenguaje es el medio en el que se realiza el acuerdo de los interlocutores y el consenso sobre la cosa.*

*El ser humano está dotado de razón y de lenguaje, más exactamente, dotado de lenguaje razonable, pero este pierde su fuerza reveladora instrumentalizándose en la violencia que silencia toda palabra. Por eso, para los entrevistados **el silencio y la ausencia de diálogo** tienen un efecto tan devastador como la palabra misma. Pues se significa como una descalificación a la persona y una negación a la solución de los problemas.*

*La **escuela**, se levanta como otro de los múltiples escenarios donde la violencia hace presencia. La violencia escolar, cada vez más sutil y refinada, ha ido construyendo formas depuradas y, otras convencionales como el **castigo físico, los golpes, insultos y el escarnio público**, para aniquilar la dignidad de los estudiantes. Frases irreverentes, desconocimiento de sus mínimas necesidades,*

*normas acuñadas por los adultos sin un verdadero sentido formativo inspiradas en la legalidad y con el objeto de mantener el orden y “statu quo” establecido, corresponden a algunas de las acciones que el **maestro** realiza en el aula de clase para obtener la atención y mantener el poder. **Los maestros** deben entender que la época en que la “letra con sangre entra” pasó, la escuela debe ser un escenario preferencial de convivencia para la paz.*

*Por eso es la **escuela**, después de la familia, quien tiene un profundo impacto en la formación de los individuos y dado su papel de agente socializante, no solamente, en cuanto a las competencias cognitivas sino también en la adquisición de competencias sociales que le permitirán al ser humano, una sana convivencia con sus congéneres. Así y de esta manera, es en el salón de clase, en el patio de recreo, junto al balancín o al resbaladero donde los pequeños aprenden e interiorizan los valores propios de su cultura, las diversas formas de relación, la construcción de la realidad.*

*De igual manera, los datos arrojados por las entrevistas señalan **la calle**, unida a la **familia** y a la **escuela**, como otro de los espacios donde se da la violencia. Que se manifiesta en la **defensa de la individualidad y la protección de la vida** y de sus derechos como persona. Actitudes violentas como: **los enfrentamientos entre pandillas, los robos y amenazas, entre otros**, evidencian la crisis de valores que como sociedad se está padeciendo; fruto de una educación que privilegia el interés individual sobre el interés colectivo y que poco le ha preocupado la promoción de la dimensión social de las personas.*

Frente al fenómeno de **las pandillas**, es importante resaltar, que se da con mayor frecuencia y, por obvias razones, en la población preadolescente y de adolescentes; sin embargo, es necesario diferenciar dos aspectos: primero, es normal que en estas edades se busque transgredir las normas por sentirse valioso y admirado por los amigos. Y el acto mismo resulta estimulante: el niño o el joven sabe que sus padres no lo aprobarán, pero eso sólo le añade un poco de emoción. Lo que importa es la aprobación de los amigos, esa es la verdadera recompensa y merece la pena asumir el riesgo del castigo. Los casos leves de vandalismo y destrucción forman parte del desarrollo normal de niños y jóvenes; provienen de su necesidad de sentirse independientes, rebeldes o parte de un grupo, el de sus amigos. Buscan identificarse como individuos y reafirmarse como miembros de un grupo. Pero... y, este es el segundo aspecto, cuando a través de estas manifestaciones de violencia buscan desquitarse de acciones que consideran injustas, protagonizadas por figuras de autoridad como los padres y profesores, esta necesidad de aceptación por parte del grupo de referencia se transforma en una urgencia que los puede inducir a comportamientos antisociales para ganar la aceptación de sus pares en vista de la **indiferencia o excesiva permisividad de sus familias**.

De igual manera, las **peleas** con compañeros de juegos que, en ocasiones incluyen enfrentamiento físico, malos tratos, insultos o burlas contribuyen a que el niño se vea lastimado, especialmente, cuando no posee las suficientes habilidades sociales para solucionar una dificultad o enfrentar una mala broma.

Esta situación los obliga a acudir a “los mayores” quienes en lugar de ayudarles para llegar a acuerdos y salvar el conflicto, terminan enojándose y castigándolos. De tal manera, que el problema se vuelve mayor, porque crea resentimientos y actitudes vengativas en el niño y posteriormente en el hombre.

*Como ciudadanos no podemos abstraernos del impacto que el **Conflicto armado** tiene en el imaginario, que los habitantes del municipio de Pasto han construido de violencia. La tesis principal de este apartado de la investigación es que el conflicto bélico ha determinado una serie de circunstancias que estimulan la existencia de la violencia que en la actualidad se vive en el país y, que por ende, el conflicto armado ha de ser leído como otra manifestación de la violencia.*

*Sin duda alguna, la guerra que enfrenta al Gobierno contra los grupos armados, no solamente han tenido consecuencias para la población civil como las múltiples pérdidas de vidas humanas, pérdidas materiales, el desangre económico del país, la desintegración social y la falta de esperanza en el futuro. Uno de los efectos más ocultos y peligrosos es el impacto psicosocial sobre la población. Que se evidencia a través de la creación de un sistema de valores y normas sociales que **legitiman y privilegian** la violencia en cualquier ámbito por sobre otras formas de comportamiento social. Lo que ha sido llamado como **cultura de la violencia**. **El conflicto armado** exacerbó esa cultura existente y le dio un carácter casi universal. Si antes la violencia era permitida bajo ciertas circunstancias llamadas “especiales” o bajo regímenes de excepción, la guerra absolutizó esas condiciones e institucionalizó las normas que rigen tales situaciones.*

*El conflicto armado ha venido deteriorando la convivencia social y adiestrando a los ciudadanos en el uso de **la violencia como medio instrumental** para dirimir las diferencias. Con el consecuente deterioro de la convivencia social, se trivializó el valor de la vida humana, sobre todo si ésta es la del adversario, **eliminación del otro**. Pero sobre todo, la guerra ha mostrado por largo tiempo a los colombianos las ventajas del uso de la violencia para lograr sus propios propósitos.*

*Ahora bien, esta lucha no sólo ha tenido un impacto en la exacerbación de la cultura de violencia, también terminó por **debilitar el poco operante sistema de justicia**, que ha optado por sancionar leyes diferentes para los actores del conflicto y para el ciudadano común. De tal manera, que el secuestro para los guerrilleros y paramilitares es una “acción de retención de tipo político”; con claras pretensiones económicas y no el irrespeto a los derechos humanos.*

*Así mismo, **el Gobierno** es considerado por los habitantes de Pasto, como **generador de violencia**; ya que carece de políticas claras para combatir el desempleo y el incremento alarmante de **la pobreza** y la **baja calidad de vida del colombiano**, factores que empujan al ciudadano corriente a engrosar las filas de delincuentes o como miembros de grupos armados.*

*Adicionalmente, los altos índices de **corrupción** en el sector administrativo han terminado por disminuir la credibilidad y confianza del colombiano en el sistema de*

gobierno y de su cabeza visible, **el Presidente**; “ya que los que más le han robado al país son los dirigentes políticos, son los ejecutivos de las grandes empresas del estado, para luego darles la casa por cárcel, con todas las comodidades, prebendas y, adicionalmente, se les costea una guardia personal encargada de acompañarlos donde quiera que vayan”. (Profesional, 35 años. Entrevista No. 46. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 18.)

Lo anterior permite inferir que el pastuso además de culpar al estado, no cree ni está de acuerdo en su forma de gobernar ni en sus estrategias para combatir la injusticia, por lo que contempla en su imaginario que la **violencia es ejercida principalmente por el Gobierno**, a través de sus **instituciones armadas como la policía y el ejército, así como por los grupos políticos**, que manipulan al pueblo en épocas pre electorales, **comprando su conciencia**, prometiendo puentes donde no hay ríos, etc. Así mismo, está la **violencia ejercida por las instituciones**, donde los funcionarios atienden mal a los ciudadanos, ejerciendo **discriminación verbal, psicológica** y en ocasiones **física**, cuando trata de hacer conocer su inconformidad ante alguna situación personal o colectiva, demostrando así el uso del poder como legitimador para ejercer violencia, de los más fuertes hacia los más débiles.

Por otra parte, las entrevistas a profundidad y talleres realizados con los niños, evidenciaron el nacimiento de una conciencia ecológica, de la necesidad de habitar en armonía con la naturaleza y de sentirse parte de la misma. Por eso para los niños una de las tantas manifestaciones de la violencia son las acciones de

destrucción que se emprenden contra el **ecosistema** a través de la **tala de árboles, la caza indiscriminada de animales, destrucción de la capa de ozono y contaminación de las fuentes de agua**. Aspecto que no fue tocado por los adultos, posiblemente como resultado de una concepción de la naturaleza como algo inagotable, que nunca se acabaría y por tanto se podía explotar si medir las consecuencias o la carencia de la necesidad de hacer un buen uso de los recursos naturales.

8.2.2 Hipótesis Cualitativa dos: La violencia como resultado de un proceso de formación.

Es indiscutible que **la cultura** posee un impacto definitivo en la educación de los nuevos ciudadanos y, los datos que arrojan las entrevistas y talleres realizados, la señalan como un elemento determinante en la significación del imaginario de violencia; pues somos fruto de una tradición guerrera, de una sociedad que le ha rendido culto a la violencia y la ha convertido en la **forma más común para dirimir los problemas**.

Así mismo, como resultado del **conflicto armado**, muchos niños y jóvenes han crecido asumiendo la violencia como una forma de vida: muchos de ellos han nacido y se han formado sin conocer lo que es una sociedad pacífica y muchos otros han sido educados directamente para la guerra y para el uso de las armas.

Paralelamente, el proceso de reinserción a la vida civil de algunos combatientes, especialmente del M19 en esta región, centró su interés en el ofrecimiento de tierra o prestamos para la adquisición de taxis que no han garantizado una estabilidad económica, lo cual ha obligado a muchos a decantarse por una vida al margen de la ley haciendo uso de lo aprendido durante la guerra. Esto puede verse en la modalidad criminal predominante en muchos delitos que recuerdan técnicas de operativos militares de exterminio. Según declaraciones de funcionarios policiales, la mayoría de estos delitos han sido cometidos por excombatientes.

*De manera similar, **se reconoce en los padres** su responsabilidad como **educadores y modelos** para sus hijos; son ellos quienes deben guiar a los menores en la construcción de una identidad personal y como parte del colectivo social. El niño se inicia con la comunicación de unas costumbres, unos valores y una lengua en el seno familiar. En las primeras etapas de la vida no sólo el afecto y el cuidado hacen parte del equipaje vital que acompañará al niño en el crecimiento y desarrollo, sino también los valores que le son transmitidos y enseñados en el hogar. Por sus posibilidades de interacción social, los tíos, los abuelos y los demás adultos del grupo familiar serán también figuras significativas para cada niño.*

*En este sentido, para los habitantes de Pasto, **la familia** tiene un papel protagónico en la concepción del imaginario de violencia, pues las experiencias y el ejemplo brindado por padres y familiares determinarán la calidad de interacción*

con los otros. Por tanto, se hace necesario una clara organización familiar con patrones claros para expresar las emociones y los actos, la jerarquía y el lugar que ocupa cada miembro de la familia, lo cual le permitirá la adquisición del dominio consciente de la ley como uno de los principios para hacer parte de una sociedad.

De otra parte, para los entrevistados, **la educación** juega un papel decisivo en la internalización del concepto de violencia; pues es en la **escuela** donde continúan el proceso de socialización que se ha iniciado en el hogar. **Los maestros**, adquieren igual y, en muchos casos, más importancia que los padres. Sus palabras y apreciaciones se convierten en una verdad indiscutible para los menores. Por eso, actitudes de **autoritarismo, falta de diálogo, humillaciones, ofensas, golpes o maltrato verbal**, son un pésimo modelo a seguir.

Se hace evidente que para los habitantes del municipio de Pasto, la escuela, dejó de ser un espacio de formación ciudadana encargada de proveer habilidades para la convivencia pacífica y la resolución de conflictos en sus estudiantes. Ha olvidado que es allí donde los menores se pueden confrontar como sujetos diferentes, donde aprenden a resolver situaciones de conflicto, a argumentar sus puntos de vista y a defenderlos. Donde deben aprender a competir de manera sana y edificante. Es allí, donde aprenden a soñar y trabajar en grupo. Donde el ser individual se transforma en un ser social que trabaja para el bienestar de la comunidad, que es capaz de privilegiar el bien común sobre el bien personal.

*El curriculum manejado por algunos establecimientos educativos de la región, no prepara al alumno para dar respuesta a los desafíos del mundo en que vive. El **qué** aprenden y **cómo** lo aprenden tienen efectos sobre el conocimiento y los valores, base de la convivencia. Cuando el aprendizaje deja de ser útil para la vida de los alumnos pierden las riendas de su proceso y se convierten en sujetos pasivos que repiten largas e inútiles lecciones y su capacidad propositiva se atrofia, se limita y se pierde.*

Así mismo, el brindarles espacios de debate, de discusión y hacerlos responsables, no solamente de su proceso de aprendizaje, sino de la vida escolar a través de la participación en los consejos estudiantiles, comités de caso, consejos de clase etc., les ayudarán a crecer con una clara conciencia ciudadana para cumplir de esta manera con la función socializante de la escuela.

*Otro de los agentes que intervienen en la formación del sujeto como parte de la sociedad y, por ende, afecta su apropiación y análisis de fenómenos como la violencia, son los **medios de comunicación** y de manera particular **la televisión**. Sobre las cuales nos permitimos exponer algunas precisiones.*

Primero; nos encontramos inmersos en un nuevo sistema de comunicación de carácter universal, en el que los medios de comunicación adoptan un papel que antes ejercían los padres y la escuela.

*Segundo, **la televisión** se constituye en el medio masivo de comunicación de mayor impacto e influencia dentro del hogar. Se le dedica más tiempo y atención*

que a cualquier otro miembro familiar, incluso el tiempo de ocio o tiempo libre, es absorbido por la pantalla chica. Estudios realizados acerca de los efectos de este medio de comunicación demuestran, que antes de aparecer, la familia dedicaba mayor tiempo a la formación de sus hijos, la recreación era su responsabilidad; razón por la cual, las actividades que se realizaban eran mucho más enriquecedoras como : juegos de mesa, paseos al campo, relatos de historias etc., actividades que fomentaban el desarrollo de habilidades cognitivas necesarias en el proceso de adquisición de conocimiento. Y el aprendizaje de habilidades sociales para la convivencia, como quiera que la primera experiencia de grupo la vivimos con nuestra familia. A nuestra manera de ver, uno de los aspectos que determinan la elección de la televisión como medio, casi exclusivo, de entretenimiento es la ausencia de espacios para la sana recreación y el deporte en nuestro municipio. Además, de problemas ya antes mencionados, como la poca participación de los padres en el proceso de educación de sus hijos y el apoderamiento de la calle, espacio privilegiado para el juego, por las pandillas y otras organizaciones delictivas

Tercero; este nuevo sistema funciona sólo en una dirección, no tiene en cuenta las diferencias individuales, ni los efectos que produce en los televidentes; estos efectos, se relacionan de manera directa con un tipo de cultura que valora los bienes materiales en lugar de las calidades humanas, que no quiere responsabilidades ni obligaciones, pero sí exige que respeten sus derechos, aunque ignora los de los demás. Este tipo de sujeto busca un entretenimiento que no le pida ningún esfuerzo, que lo aisle de su realidad. Este individuo, sea niño o

niña, padre o madre, rico o pobre, vive en soledad en un mundo donde los valores auténticos ocupan un segundo plano o ni siquiera existen, porque han sido sustituidos por los nuevos valores suscitados por la sociedad de consumo, tales como el poder, la fuerza o el dinero.

*Cuarto, es a través del contenido de **las películas, dibujos animados, novelas y noticieros** que van referenciando y significando los problemas de orden social como la violencia, por eso para este grupo poblacional **las películas** son una expresión de la violencia y **los actores** que las representan van constituyéndose en estereotipos que señalan maneras de proceder frente a los conflictos y situaciones de su cotidianidad. Con frecuencia, los niños creen que el mundo que les presenta la televisión, es un reflejo del mundo real; hasta los adolescentes confían en el modelo que les presenta la televisión, cuando se enfrentan a situaciones similares en el mundo real; la televisión es para los jóvenes el medio fácil para tener acceso al mundo de los adultos.*

Desgraciadamente, la falta de efectividad en algunos entes gubernamentales encargados de verificar y avalar la calidad de la programación, como la Comisión Nacional de Televisión, sumado a la falta de políticas que garanticen la emisión de programas verdaderamente educativos, formativos y de sana esparcimiento y la ausencia de adultos conscientes de la necesidad de acompañar, seleccionar y orientar los contenidos observados hacen que los niños y jóvenes se expongan al bombardeo de una programación cargada de escenas violentas y de modelos de resolución de conflicto inadecuado. Donde la mayor parte de manifestaciones

violentas no tiene castigo, donde las víctimas no exhiben dolor, como por ejemplo en los dibujos animados, cuando el corre - caminos empuja a coyote por un precipicio y este al final se levanta como si nada hubiese pasado. Es una violencia ilógica. Una violencia donde los violentos son atractivos y exitosos.

*De igual manera, para los entrevistados, el escuchar **la música** del cantante **Marilyn Manson**, personaje identificado como “ el sacerdote de la iglesia de Satán”, famoso por destrozar en sus conciertos la Biblia o limpiarse el trasero con el libro de los Mormones, reconocido como uno de los mejores artistas de la década; conduce a las nuevas generaciones; algunos integrantes de **sectas satánicas**, al consumo de drogas y de alcohol, a oponerse a los valores tradicionales familiares, sociales y en especial religiosos, y a encontrar en las letras de sus canciones patrones dignos de imitar y susceptibles de reproducirse en sus relaciones con el entorno.*

Pues ante la evidente ausencia de valores y la pérdida del principio de autoridad en la familia, los niños y jóvenes, encuentran en este tipo de grupos un refugio para sus necesidades insatisfechas, el afecto y aceptación que en ocasiones no hallan en su hogar. Por eso, en Pasto el fenómeno del satanismo ha presentado una mayor acogida, otorgándole primerísimos puestos en la aparición de este tipo de sectas.

Parece increíble que una sociedad de fuerte tradición religiosa como es la pastusa se vea enfrentada al aumento de sectas adoradoras de Satán. Esta circunstancia,

nos habla de la necesidad de fortalecer las instituciones sociales como la familia, la escuela, la iglesia y el gobierno. Se observa un divorcio entre lo que éstas instituciones le ofrecen a la infancia y a la juventud y lo que ellos verdaderamente necesitan. El problema es sencillo, no hay fe, no se cree en nada.

Esta concepción, que encuentra eco en el hogar se transmite a los niños y poco a poco van aprendiendo que lo importante es vivir este presente porque del futuro no sabremos. Colombia, ha sido condenada a muerte por la falta de fe de sus propios habitantes .

Desafortunadamente, son estas nuevas generaciones quienes van copiando este imaginario que tiene asidero en los frecuentes enfrentamientos entre el gobierno y los grupos al margen de la ley (guerrilla y paramilitares), la ausencia de soluciones efectivas y la falta de políticas que favorezcan la equidad y el bienestar social colaboran en esta visión negativa y fatalista de la violencia en torno al País.

*Dicha situación es recreada por los menores en sus **juegos**, espacio donde el niño, a través de la imitación de acciones, reproduce lo observado en las películas, los dibujos animados y demás programas de televisión. Ayudados por un sin número de **juguetes bélicos** cada vez más sofisticados, pistolas, cañones, aviones lanza misiles, submarinos, como también juegos de vídeo conocidos como juegos de estrategia, donde se les presenta una serie de obstáculos para eliminar el rival.*

La publicidad, cómplice incondicional de la violencia, que socarronamente va atrayendo a los infantes y adolescentes a través de llamativos colores, formas y sonidos de sus juguetes, a transformar el juego, sinónimo de diversión, pasatiempo y deporte en una actividad de entrenamiento de habilidades para la guerra.

8.2.3 Hipótesis Cualitativa tres: La violencia como un problema externo al sujeto.

Frente a los datos arrojados por las diversas entrevistas en profundidad, talleres y conversación con pares ha sido claro que la violencia para el habitante del municipio de Pasto, es un hecho lejano a él, que lo toca de manera tangencial. Son los otros los violentos, es el Putumayo, es la guerrilla, el ejercito y los paras, pero su percepción no lo involucra. Son víctimas no victimarios.

Poco a poco la violencia se ha convertido en un hecho para relatar desde la condición de espectador, como un fenómeno ajeno al pastuso, que lo exonera de su papel de actor del drama. Posiblemente originado, en el imaginario de una ciudad apodada “remanso de paz”. Imaginario que ha reforzado la negativa a ver una sociedad que se debilita ante las diversas manifestaciones de la violencia tradicional y otras más sutiles y elaboradas como las ocasionadas por el desplazamiento de la población del Putumayo. Pero es preferible, para este grupo social, seguir engañados a asumir esta realidad y sus consecuencias.

Esta apreciación la fundamentamos en la diferencia de información obtenida en las entrevistas de los niños y de los adultos. Para los niños, los actores y escenarios de la violencia tienen rostros y características definidas, no son lejanos, dolorosamente son más cercanos de lo que quisieran; posiblemente dado por un menor grado de contaminación conceptual, quizás por que el proceso de inculturación, aún no es lo suficientemente fuerte y las bases no se han consolidado de manera definitiva.

Sin embargo, en la medida que estos menores van creciendo y por efecto del proceso de socialización ejercido en la familia, la escuela y a través de los referentes culturales van asumiendo una identidad de país asociada a la violencia. Una visión fatalista de nuestra realidad que nos condena a una herencia de guerras y de enfrentamientos políticos, un país que es repartido y disputado por diferentes grupos con diferentes intereses. Esta situación va generando, de manera peligrosa la creencia de un País condenado por sus circunstancias históricas, sociales y políticas. Un país con pobres posibilidades de salir adelante y, las pocas que se avizoran, dependen de manera directa de un cambio de actitud y de comportamiento por parte de sus dirigentes, de los diversos actores del conflicto armado, de los grupos económicos entre otros, o como manifestaba uno de los entrevistados un “volver a nacer”.

*Como se aprecia en el desarrollo de este imaginario, **las soluciones no dependen de sus habitantes** sino del gobierno, del presidente, de los guerrilleros, los paramilitares y hasta de Dios; en últimas, de los otros; lo cual le*

resta al individuo toda posibilidad de empoderamiento que lo lleve a tomar las riendas de su destino.

*En sus diálogos, se evidencia que no hay interés en transformar estas circunstancias, que son adversas, por otras más favorables y positivas. Sus expectativas se centran en esperar que “**el Presidente** sea efectivo, que **el gobierno** – gobierne- que **la guerrilla** y **los paras** cesen el fuego, que sean reconocidos y respetados los acuerdos de las **mesas de paz**, que “**Diosito**” nos ayude...” (Profesional, 35 años. Entrevista No. 46. San Juan de Pasto, 2000. Pág. 18.), diálogos en donde los individuos no se asumen como parte de la solución.*

Podríamos afirmar que esta actitud demuestra la existencia de un locus de control externo donde la persona se siente a merced del ambiente y se ve a sí misma como incapaz de influir en su entorno para obtener los resultados deseados. Actúan de manera defensiva contra el fracaso y son reacios a reconocer las consecuencias de sus propios actos pues los ven como una respuesta al tipo de cultura en la que vivimos, al País en que nacimos y a la familia que nos toca.

Erróneamente, creen en la suerte como origen de sus problemas o medio para superarlos. No hay una conciencia definida de sí mismo, se ignoran las verdaderas necesidades, y muchas veces el valor como persona está dado por la pertenencia a un grupo político, económico, social; como consecuencia, la mayor

parte de esa energía esta orientada a adular, agradar y satisfacer expectativas ajenas

La anterior afirmación permite deducir algunas implicaciones en el terreno de la construcción de la identidad social. Primero, estos sujetos carecen de necesidad de logro, es decir, conductas de búsqueda de éxito que conlleven la utilización del máximo de sus potencialidades, fijación de metas realistas y establecimiento de niveles de excelencia cada vez más altos. Un sentido altruista, que es en últimas, el que garantiza la consecución de grandes propósitos sociales. Por eso, suelen ser apáticos y dependiente del grupo. Segundo, al percibir que no tienen posibilidades de controlar su ambiente se producen respuestas desesperanzadoras que incluyen: la pasividad, las deficiencias motivacionales, cognitivas y la pérdida de la autoestima. Tercero, son incapaces de autoevaluarse y asumir las consecuencias de sus actos. Cuarto, se desmotivan con facilidad y su rendimiento es de baja calidad y finalmente; son presas fáciles del consumismo, que lleva al sujeto a perder su identidad y masificarse.

Así mismo, es evidente que la frágil formación moral que se ha recibido caracterizada por buenas dosis de incoherencias, incongruencias y malos ejemplos, por parte de los adultos responsables del desarrollo social de los menores, han desembocado en una débil estructuración del juicio moral con las siguientes implicaciones :

- Las normas son respetadas sólo por las consecuencias (premio o castigo) o por el poder físico de la autoridad.*

- *Se obedece o se actúa según la propia conveniencia y satisfacción de las propias necesidades.*
- *Las normas no son reconocidas como importantes para la convivencia social y como un ejercicio de permanente colaboración y de respeto por el otro.*

Quedarse en este tipo de moralidad supone el desarrollo de personalidades rígidas con poco sentido crítico ante las situaciones de cambio de la vida y ante las relaciones humanas.

Igualmente, la ausencia de efectividad en la misión educadora de las instituciones como la familia y la escuela, encargadas del proceso de socialización e incursión del individuo a la cultura, conlleva funestas consecuencias para nuestra sociedad como por ejemplo, el incremento de sujetos con intereses individualistas carentes de habilidades para enfrentar situaciones resultantes de las tensiones propias de su desarrollo y de las condiciones del ambiente, con sentimientos de desvalorización personal y la propensión a asumir conductas de alto riesgo para su seguridad personal como el consumo de sustancias psicoactivas, la afiliación a grupos al margen de la ley entre otras.

De otra parte, no podemos desconocer que el mirar mucha televisión puede llevar a que se confunda el mundo de la fantasía con la realidad. Por eso, la violencia que se comenta en noticieros se queda en un simple hecho periodístico,

un relato que no alcanza a permear la vida de los televidentes. Razón de más, para asumir una actitud de espectador y no de actor.

Además, cuando se mira mucha violencia en la televisión se van desarrollando actitudes de indiferencia ante la misma y se va perdiendo la capacidad de asombro. Ni las cifras escalofriantes de muertos en combates, tomas a las diferentes poblaciones, parecen ser lo suficientemente impactantes para alentarnos a cambiar nuestra actitud.

8.3 CONSTRUCCION DE SENTIDO

Antes de comenzar la tarea de construir sentido alrededor del imaginario colectivo de la violencia en el habitante del municipio de Pasto, es necesario clarificar que, con el conocimiento de la existencia de muchas otras concepciones acerca de la violencia, en la presente investigación se ha conceptualizado dicho término de una manera particular, conforme a la información recogida tanto de los autores como de los actores.

Así pues, la concepción de violencia que más se acerca a nuestro interés de análisis y que guiará el desarrollo de la construcción de sentido de la presente investigación es en la que se define como una forma de ejercicio abusivo del poder mediante el empleo de la fuerza, que tiene como objetivo doblegar la voluntad del otro, de someterlo, de anularlo, precisamente en su calidad de otro;

es un método posible para la resolución de conflictos que atenta contra la vida de las personas, contra su libertad y contra sus bienes, es decir, contra la dignidad humana.

A partir de los capítulos anteriores - descripción e interpretación- se pudo develar cuatro visiones inmersas en los imaginarios de la violencia que tienen los habitantes del municipio de Pasto, como son:

Primera: una visión determinista cultural, donde la violencia es vista como un hecho inherente a nuestra cultura e imposible de cambiar, y que destruye toda esperanza de vivir mejor.

Segunda: una visión esencialista, donde la violencia es un hecho instintivo e incontrolable, más poderoso que la misma capacidad que posee el ser humano de control sobre sus emociones y sus actos.

Tercera: una visión hegemónica que habla de la violencia como el ejercicio abusivo del poder que se concreta en el establecimiento, por parte de las instituciones socializadoras, de relaciones verticales y autoritarias que promueven y posibilitan la interiorización de valores y actitudes de irrespeto por la diferencia y el manejo inadecuado del conflicto.

Cuarta: una visión fantasmagórica o fantástica, donde la violencia se ve como un fenómeno externo al individuo, fruto de la fantasía, algo cuya resolución no es mi responsabilidad sino de los demás.

La comprensión de lo que subyace a estos imaginarios de la violencia se puede lograr a través de relación concreta entre una serie de teorías y debates que se han venido desarrollando en Colombia en torno al tema específico de la violencia y de otros temas contemporáneos como la modernidad, la identidad, la multiculturalidad, los imaginarios colectivos, la cultura y el desarrollo, lo que nos remitirá a otros análisis tan importantes como la legitimidad, la democracia, los derechos humanos, la diversidad y la resiliencia.

El escritor Gabriel García Márquez, y los investigadores Elsa Blair Trujillo (colombiana) y Alain Touraine (francés) fueron los principales autores que guiaron la construcción de sentido de nuestra investigación.

Gabriel García, con su estilo literario y su inmensa capacidad analítica y crítica de la realidad colombiana, nos abrirá el camino para la autoreflexión sobre el imaginario colectivo que alimenta nuestra identidad.

Por su parte Esa Blair, realiza un análisis de la violencia desde una perspectiva cultural, para quien, los imaginarios colectivos forman parte de la dimensión subjetiva de la violencia humana.

Finalmente Alain Touraine, propone el entendimiento del fenómeno desde la multiculturalidad, para quien el término implica democracia, principio que se ha querido hacer realidad a través de la Constitución de 1991 en Colombia.

Sin desconocer que el análisis de la violencia es complejo e inacabado, donde los factores históricos, estructurales y coyunturales tienen gran peso en su dinámica pero que, por sí solos, no son suficientes para entenderla, queremos delimitar nuestros planteamientos para su comprensión desde una dimensión cultural, y a partir de ahí hacer la construcción de sentido de la presente investigación.

Dejemos que sea Gabriel García Márquez, con su escrito: “Un país al alcance de los niños”, quien nos introduzca en el tema de los imaginarios colectivos. En él encontramos una relación importante de factores de carácter cultural que han dado pie para hablar de una identidad colombiana que privilegia unos valores sobre otros y por ende, unos comportamientos sobre otros y que de alguna manera ayuda a aclarar la visión determinista cultural, esencialista, hegemónica y fantasmagórica que poseen los habitantes de Pasto.

“Somos conscientes de nuestros males, pero nos hemos desgastado luchando contra los síntomas mientras las causas se eternizan. Nos han escrito y oficializado una versión complaciente de la historia, hecha más para esconder que para clarificar, en la cual se perpetúan vicios originales, se ganan batallas que nunca se dieron y se sacralizan glorias que nunca merecimos. Pues nos complacemos en el ensueño de que la historia no se parezca a la Colombia en que vivimos, sino que Colombia termine por parecerse a su historia escrita.

Por lo mismo, nuestra educación conformista y represiva parece concebida para que los niños se adapten por la fuerza a un país que no fue pensado

para ellos, en lugar de poner el país al alcance de ellos para que lo transformen y engrandezcan. Semejante despropósito restringe la creatividad y la intuición congénitas, y contraría la imaginación, la clarividencia precoz y la sabiduría del corazón, hasta que los niños olviden lo que sin duda saben de nacimiento: que la realidad no termina donde dicen los textos, que su concepción del mundo es más acorde con la naturaleza que la de los adultos, y que la vida sería más larga y feliz si cada quien pudiera trabajar en lo que le gusta, y solo en eso.

Esta encrucijada de destinos ha forjado una patria densa e indescifrable donde lo inverosímil es la única medida de la realidad. Nuestra insignia es la desmesura. En todo: en lo bueno y en lo malo, en el amor y en el odio, en el júbilo de un triunfo y en la amargura de una derrota. Destruimos a los ídolos con la misma pasión con que los creamos. Somos intuitivos, autodidactas espontáneos y rápidos, y trabajadores encarnizados, pero nos enloquece la sola idea del dinero fácil. Tenemos en el corazón la misma cantidad de rencor político y de olvido histórico. Un éxito resonante o una derrota deportiva puede costarnos tantos muertos como un desastre aéreo. Por la misma causa somos una sociedad sentimental en la que prima el gesto sobre la reflexión, el ímpetu sobre la razón, el calor humano sobre la desconfianza. Tenemos un amor irracional por la vida, pero nos matamos unos a otros por las ansias de vivir. El autor de los crímenes más terribles lo pierde una debilidad sentimental. De otro modo: al colombiano sin corazón lo pierde el corazón.

Pues somos dos países a la vez: uno en el papel y otro en la realidad. Aunque somos precursores de las ciencias en América, seguimos viendo a los científicos en su estado medieval de brujos herméticos, cuando ya quedan muy pocas cosas en la vida diaria que no sea un milagro de la ciencia. En cada uno de nosotros cohabitan, de la manera más arbitraria, la justicia y la impunidad; somos fanáticos del legalismo, pero llevamos bien despierto el alma de un leguleyo de mano maestra para burlar las leyes sin violarlas, o para violarlas sin castigo. Amamos a los perros, tapizamos de rosas el mundo, morimos de amor por la patria, pero ignoramos la desaparición de seis especies animales cada hora del día y de la noche por la devastación criminal de los bosques tropicales, y nosotros mismos hemos destruido sin remedio uno de los grandes ríos del planeta. Nos indigna la mala imagen del país en el exterior, pero no nos atrevemos a admitir que la realidad es peor. Somos capaces de los actos más nobles y de los más abyectos, de poemas sublimes y asesinatos dementes, de funerales jubilosos y parrandas mortales. No porque unos seamos buenos y otros malos, sino por que todos participamos de ambos extremos. Llegado el caso –y Dios nos libre- todos somos capaces de todo.

Tal vez una reflexión más profunda nos permitiría establecer hasta qué punto este modo de ser nos viene de que seguimos siendo en esencia la misma sociedad excluyente, formalista y ensimismada de la colonia. Tal vez una

más serena nos permitirá descubrir que nuestra violencia histórica es la dinámica sobrante de nuestra guerra eterna contra la adversidad. Tal vez estemos pervertidos por un sistema que nos incita a vivir como ricos mientras el cuarenta por ciento de la población mal vive en la miseria, y nos ha fomentado una noción instantánea y resbaladiza de la felicidad: queremos siempre un poco más de lo que ya tenemos, más y más de lo que parecía imposible, mucho más de lo que cabe dentro de la ley, y lo conseguimos como sea: aún contra la ley. Conscientes de que ningún gobierno será capaz de complacer esta ansiedad, hemos terminado por ser incrédulos, abstencionistas e ingobernables, y de un individualismo solitario por el que cada uno de nosotros piensa que solo depende de sí mismo. Razones de sobra para seguir preguntándonos quienes somos, y cuál es la cara con que queremos ser reconocidos en el tercer milenio”⁶³.

Lo expresado por García Márquez evidencia que la identidad de los colombianos se ha venido tejiendo a partir de una serie de referentes culturales que se han inscrito en la memoria colectiva, como son: la historia interminable del uso de la violencia como una manera de resolver conflictos y de convivir con la diferencia, la educación conformista y represiva, el individualismo, la ilegitimidad y la antidemocracia. Referentes que, a la vez que, alimentan los imaginarios colectivos en torno a la violencia, favorecen su producción o reproducción.

La importancia de los imaginarios colectivos radica en que al tratarse de un sistema de interpretaciones y valoraciones, éstos provocan una adhesión afectiva capaz de construir identidades colectivas, moldear las conductas o inspirar la acción de quienes lo comparten. Al respecto, Bronislaw Backzo dice:

“El dispositivo imaginario provoca la adhesión aun sistema de valores e interviene, eficazmente, en el proceso de su interiorización por los

⁶³ MISIÓN DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO. Colombia: al filo de la oportunidad. Cooperativa editorial magisterio. Bogotá, 1995. P. 19 a 22.

individuos, moldean las conductas, cautiva las energías y, llegando el caso, conduce a los individuos a una acción común”⁶⁴

Esto nos lleva a afirmar que los símbolos y un sistema de creencias son importantes como condición de adhesión y movilización colectiva, es decir, como elemento de cohesión social. La ausencia de universos simbólicos compartidos en torno a los cuales la sociedad se pueda cohesionar y definir, genera la fragmentación y privatización de los objetivos culturalmente prescritos; la atomización o individualización de los objetivos colectivos.

*Sin embargo, la relación entre los imaginarios colectivos y la violencia ha sido planteado por Elsa Blair Trujillo, como un hecho generalizado en Colombia, quien hace análisis de la violencia desde **la confrontación armada**, afirmando que:*

“La existencia, expansión e intensificación de diferentes fenómenos violentos, que producen esa cifra alarmante de muertes y ese caos en el que se debate la sociedad Colombiana ha llevado a afirmar que más que una crisis política, Colombia vive una crisis de sociedad queriendo significar con ello que la violencia rebasó la esfera de las relaciones políticas y que vincula y compromete a otros actores y otros espacios en la confrontación. De un lado, se involucran los grupos de poder establecido; de otro lado, los contrapoderes contra le poder establecido; pasando, además, por una gama difusa de otras violencias y de poderes y contra poderes situados en un espacio más amplio que el de la lucha por o contra el Estado, ¿el espacio de lo social?. Lo que está en juego no es, ciertamente, la disputa por el poder político sino la amenaza de una anarquía social generalizada. De esta manera la violencia no es la crisis sino su manifestación más evidente”⁶⁵.

⁶⁴ BACKZO, Bronislaw. Citado por Elsa Blair en *Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, 1999. Pág. 84

⁶⁵ BLAIR T., Elsa. *Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, 1999. P. 2

*Lo anterior nos permite inferir que si en la base de la violencia de Colombia, es decir, del uso generalizado y recurrente de la fuerza y de las armas para resolver tanto los grandes problemas políticos como lo que se podría llamar asuntos domésticos, se encuentra una **crisis de sociedad** y lo que está en juego es la amenaza de una anarquía social, podríamos decir, entonces, que **lo que subyace a ella son factores de carácter cultural que favorecen su producción y reproducción.***

Así mismo, Elsa Blair considera que la presencia de la violencia es la manifestación de una pérdida de sentido, por la pérdida de unos marcos referenciales y simbólicos de la sociedad; de un proceso de descomposición de los referentes de pertenencia colectiva. Con lo que afirma que, la ausencia de un orden simbólico -normativo es el factor cultural que se encuentra en la base de este hecho tan generalizado en nuestro país.

La comprensión de este factor cultural nos remite a la discusión que en Colombia se ha venido desarrollando acerca del proceso de modernidad e identidad.

La incapacidad que Colombia ha encontrado para desarrollar su proyecto de modernidad como un proceso ineludible de apertura a corrientes mundiales del pensamiento, ha sido ampliamente debatido por los círculos de los científicos sociales. Desde la perspectiva de una modernidad inconclusa, producto entre otras cosas, de una política abierta de contención a la misma, agenciada por las elites y la iglesia, se sostiene que Colombia, en un proceso de modernización más

que de modernidad, asiste a la ruptura de un modelo teocrático de organización político social, sin que se instaure uno nuevo, uno donde se reivindicque la realidad social como un orden determinado por los hombres, con una racionalidad normativa para la convivencia social.

Este proceso de secularización que se inició en Colombia, además de traer transformaciones sociales, también dio paso a un cambio de mentalidades y a una pérdida de unos referentes de sentido que habían mantenido la cohesión de la sociedad.

Los procesos de modernización destruyen los lazos antiguos de pertenencia y solidaridad lo que hace urgente la búsqueda de una instancia capaz de integrar la vida social y de crear una identidad colectiva.

Según opina Elsa Blair Trujillo, el proceso inacabado de secularización, es decir, la incapacidad de la sociedad de producir en los imaginarios colectivos nuevos referentes identitarios a los cuales adherirse, indujo una crisis de legitimidad del orden social y político del país lo que ha degenerado en un estado de anomia.

En términos de la investigadora, la anomia es:

“Un estado o situación en la que se encuentran los individuos cuando las reglas sociales, que guían las conductas y aspiraciones, pierden su poder, son incompatibles entre ellas, o, cuando destruidas por los cambios sociales, deben ceder el lugar a otras. Se refiere también a las situaciones sociales donde los deseos individuales pueden manifestarse libremente sin

*ser limitados por las reglas. Este estado de anomia es la **manifestación de la inestabilidad y el deterioro del sistema simbólico***".⁶⁶

*Es aquí, en la **ausencia o debilitamiento de un orden normativo simbólico donde el problema de la legitimidad cobra importancia**. Ante el debilitamiento de normas socialmente aceptadas y acatadas por todos, la búsqueda de objetivos propios no conoce barreras. Se pasa de la legalidad vigente a la búsqueda de nuevas formas precarias y autoreferidas de legitimidad. El debilitamiento contribuye a desligar al actor de la organización social, de los principios fundamentales y lo priva de un sostén del cual él tiene necesidad. El debilitamiento de los lazos sociales provoca desagregación social.*

La consecuencia es la creación de formas alternas de referencia que construyen sus propias legitimidades: la guerrilla aduce la estrechez del régimen político, los militares la defensa de la institucionalidad, los paramilitares la inoperancia del estado en su lucha contra la guerrilla, los sicarios su derecho a ganarse la vida, las milicias populares la defensa de las comunidades amenazadas por el sicariato.

Esto es una atomización de los intereses colectivos; un proceso de individualización de valores o propósitos particulares.

*La multiplicidad de actores más la ausencia de acuerdos sobre las diferencias conllevan una **falta de legitimidad compartida y la ineficiencia de mecanismos***

⁶⁶ *Ibid.* P. 26

reguladores, ya que la legitimidad no se reduce al dominio de lo político, la dominación, la ley; a los procesos ideológicos de legitimación del estado y del poder, sino que se extiende a otras esferas de la vida social como son las identidades, pertenencias y proyectos éticos; a los efectos de sentido de las acciones de los individuos y de los grupos sociales, de los roles que el cumple y del mismo orden institucional en el que se desarrolla su vida.

Es decir, que la legitimidad de cierto ordenamiento de la vida social no es solamente un proceso de justificación que el poder utiliza para mantenerse sino también un proceso que responde por la significación dada por los diferentes actores y grupos sociales a ese mismo ordenamiento.

La legitimidad se objetiva en un orden simbólico normativo que es un referente universal propio de la existencia misma de la sociedad que hace posible su funcionamiento normal y la relación intersubjetiva entre sus miembros. La internalización colectiva de este universo simbólico es lo que sostiene un orden colectivo. Por el contrario, la pérdida de esos referentes significa la pérdida de sentido.

Por lo tanto, la pérdida de legitimidad del ordenamiento social y político del país, significa la pérdida de sentido de los referentes colectivos, y la pérdida de un funcionamiento normal de la sociedad y de la relación intersubjetiva entre sus miembros. La legitimidad de un orden social depende de significados subjetivos

compartidos, de soportes institucionales acatados por los diferentes actores que constituye la urdimbre de un orden institucional cualquiera.

De ahí que, en Colombia las prácticas recurrentes como: la intimidación, la coacción, la eliminación física del otro, la justicia privada, se constituyen en la prueba más evidente de la ausencia de un orden normativo simbólico que regule la vida de la ciudadanía.

El quiebre de un sistema de representación y organización de la sociedad, es lo que marca la incapacidad de todas las instituciones socializadoras básicas para formar en valores y actitudes que permitan regular la vida social y de mantener el orden y la construcción de sistemas simbólicos éticos, normativos, identitarios que favorezcan el desarrollo de una convivencia pacífica, y la construcción de una sociedad plural, multicultural y democrática que tenga como pilares éticos: los derechos humanos y las responsabilidades, la democracia y los elementos de la sociedad civil, la protección de las minorías, voluntad de resolver pacíficamente los conflictos y negociar con equidad, y la equidad intra e intergeneracional, bases esenciales para proyectos culturales que conlleven a un verdadero e integral desarrollo humano.

La familia, la escuela, los medios de comunicación, la iglesia, las organizaciones privadas y públicas no han sido capaces de definir un nuevo rol, un nuevo tipo de formación ciudadana, una relación distinta con la comunidad que permitan la implementación de mecanismos de socialización que favorezcan la construcción

de nuevos referentes e identidades colectivas. A lo que se suma el hecho de que la cultura política colombiana, según algunos investigadores, es considerada como una cultura de la intolerancia, asentada en un modelo ideológico cultural de contenidos antimodernos, y que se constituye en un obstáculo para la penetración de nuevas ideas en boga en el resto del mundo.

La violencia como un mecanismo de negación absoluta de la diferencia y por lo tanto de la exclusión a muerte del otro, del enemigo, ha sido probablemente el principal referente cultural que se ha instaurado en la memoria colectiva de la sociedad colombiana y sobre el cual los colombianos hemos construido identidad.

En este sentido, Colombia, ha asistido históricamente, a una ininterrumpida confrontación de intereses y grupos, donde lo más visible ha sido el recurso, por parte de la clase política y de los gobiernos de turno, a las medidas de fuerza y a las soluciones militares, horizonte desde el cual se ha constituido la sociedad.

La historia nos habla de una permanente construcción y destrucción de enemigos lo que ha moldeado las mentalidades de la gente, el imaginario colectivo. La violencia como una práctica social, como una manera de relación social se ha anidado en la memoria colectiva de la sociedad colombiana llevando a que ésta práctica se generalice y cada vez se extienda más al tejido social.

Pero, a la par que los imaginarios colectivos se alimentan de la memoria, de los recuerdos y de las experiencias pasadas, éstos también se nutren de deseos y esperanzas y esto es lo que posibilita un presente y un futuro diferente.

Un referente cultural, que es la excepción en la historia de Colombia y que permite hablar de nuevas prácticas sociales que posibiliten la instauración de imaginarios colectivos de paz, es la Asamblea Nacional Constituyente como el primer escenario de paz real para los colombianos, por medio del cual se expidió la Constitución de 1991 con el fin abrir el camino para vivir en un país cuyos valores principales fueran la convivencia y el respeto por las diferencias. Esta nueva constitución le permitió a la sociedad Colombia adentrarse en el tema de la multiculturalidad, y con ello, a la posibilidad de que el respeto a la diversidad y a la universalidad de los derechos fundamentales sea una realidad. Respecto a la Constitución del 91, Antonio Navarro Wolff, se expresa así:

“Su texto renovador y democrático expresa un acuerdo nacional que rompió con la tradición excluyente del bipartidismo y muestra que la nueva Colombia es más que liberal o conservadora, católica o mestiza; que es plural en lo político, lo cultural, lo étnico y lo religioso. Y al conjugar esa diversidad en el seno de la Asamblea Constituyente, aprendimos que la paz sólo podrá constituirse en el reconocimiento y validación de nuestras diferencias y necesidades; la participación social y política; el manejo constructivo del conflicto de intereses y la creación o recreación permanente de nuestro ser colectivo para desterrar la práctica de la guerra, la violencia física y la violencia estructural”⁶⁷

⁶⁷ NAVARRO WOLFF, Antonio. “La decisión de hacer la paz: la experiencia del M-19. En el libro *Mis sueños de paz. Una esperanza en el amanecer del nuevo milenio*. Editorial Marín Vieco Ltda. Medellín, 2000. P.106

A pesar de las críticas de que ha sido objeto la Constitución nacional de 1991, al cumplirse sus 10 años de vida, por parte de quienes detentan el poder, lo más importante ha sido el cambio que ha surtido en el ciudadano común y corriente.

La revista semana, con motivo de los 10 años de la constituyente, publicó un artículo en el que dice:

“El ciudadano es hoy diferente al de hace 10 años. Ahora, se puede defender de los abusos del poder gracias a la tutela y las acciones populares. Además la nueva Constitución ha propiciado un cambio de valores en la sociedad en donde ser arbitrario se vuelve cada vez más difícil por que está edificada sobre el respeto a la dignidad humana. Si bien desde una perspectiva macro, el país parece seguir sumido en un atolladero sin salida, la vida de muchos colombianos ha cambiado radicalmente. Las niñas embarazadas no son expulsadas de sus colegios por su condición; las personas que no consiguen un préstamo porque alguna vez aparecieron en una lista negra del sector bancario han logrado limpiar su nombre; muchas comunidades negras han recuperado la propiedad de las tierras colectivas. Los ejemplos son innumerables.

A pesar de estos avances, es verdad que el país está en crisis. Y puede ser cierto que se deba, en parte, a la Constitución. Pero para eso se hizo una nueva carta, para reinventar el país. Ya se tumbaron los cimientos del viejo país. Y se está en el proceso de construir uno nuevo y eso explica parte del caos. Los optimistas están convencidos de que el norte está escrito en la constitución y que el desafío es hacerla cumplir”⁶⁸.

Lo anterior implica que para poder avanzar en un proceso de construcción colectiva de país es necesario conocer nuestra historia para no repetirla, sentar las bases para un dialogo abierto y sin miedo a ser callado por sus ideas, en donde prime el respeto y el reconocimiento del otro.

⁶⁸ Revista semana. Edición No. 999. 25 de junio de 2001. Páginas. 28 y 29.

Así mismo, la constitución lo que promulga es la multiculturalidad, que según Alain Touraine es “la combinación, en un territorio dado, de una unidad social y de una pluralidad cultural mediante el intercambio y comunicaciones entre actores que utilizan diferentes categorías de expresión, análisis e interpretación”⁶⁹. Según este investigador la única sociedad multicultural estable es el estado laico, secularizado, el que se denomina democracia cuyo principio fundamental es el pluralismo, la independencia del estado de cualquier tipo de creencia, convicción, ideología o categoría de interés. En ella se ha creado la libertad de pensamiento, de expresión, de organización y de voto para que coexistan de hecho la pluralidad de ideas y de prácticas protegidas por la ley.

En este orden de ideas, la historia más reciente de Colombia da cuenta de que, así como los imaginarios simbólicos son capaces de producir y reproducir la violencia, también es posible la construcción de nuevas maneras de imaginar lo social que nos permita la construcción de nuevas identidades culturales que promuevan y hagan efectiva la multiculturalidad y la construcción de identidades colectivas, como condición de un proyecto de convivencia pacífica. Así en Colombia se requiere buscar esas identidades colectivas, a través de una nueva forma de definirse y determinarse, pero sin desconocer las bases de sus paradigmas culturales.

⁶⁹ TOURAINE, Alain. *Qué es una sociedad multicultural. Falsos y verdaderos problemas. Traducción de María Córdon. En Revista Claves de razón práctica. P. 15*

Sin embargo Néstor García Canclini afirma que los procesos de globalización hacen que:

“Pierdan fuerza, los referentes jurídicos - políticos de la nación, formados en la época en que la identidad se vinculaba exclusivamente con territorios propios. Se desvanece las identidades concebidas como expresión de un ser colectivo, una idiosincrasia y una comunidad imaginada, de una vez para siempre, a partir de la tierra y la sangre. La cultura nacional no se extingue, pero se convierte en una fórmula para designar la continuidad de una memoria histórica inestable, que se va reconstruyendo en interacción con referentes culturales transnacionales”⁷⁰.

Lo anterior significa que, la construcción de unos imaginarios simbólicos desde la familia, la escuela, los medios de comunicación, las instituciones públicas y privadas, y desde el individuo mismo, en torno a nuevas maneras de relacionarse con sí mismo, con los demás y con la naturaleza, requiere de procesos de socialización que faciliten el desarrollo de seres humanos, capaces de hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformados positivamente por ellas.

En otras palabras, se trata de fomentar la capacidad que tiene todo ser humano y sociedad, para romper el círculo vicioso del sufrimiento perenne y del aislamiento, por la reivindicación de los derechos humanos, por la curación colectiva de sus heridas, la recuperación de sus capacidades, su afán de perpetuarse y reconstruir su cultura.

⁷⁰ GARCÍA CANCLINI, Néstor. Citado por Sergio de Zubiría en el libro *Cultura: teoría y gestión*. Ediciones Unariño. Pasto, 1998. P.171.

9 MARCO PARA LEER LOS IMAGINARIOS

COLECTIVOS DE LA VIOLENCIA

Podemos decir sin lugar a dudas, que la violencia siempre a acompañado al género humano colombiano, y que de modo inevitable existe en el seno de grupos sociales como la familia, los amigos, el colegio, barrios, pueblos, nación. Sus causas pueden ser entre otros motivos, diferencias de opinión, falta o escasez de recursos esenciales, ambición y deseos de imponerse sobre los demás. “Pero pueden resolverse sin necesidad de recurrir a la violencia, lo que es menos complejo si su existencia se percibe a tiempo y se acude a métodos específicos de acuerdo, conciliación y arreglo”.⁷¹ Si una disputa o diferencia no llega a ser solucionada de forma pacífica puede agravarse progresivamente y convertirse en un conflicto, en el que las partes afectadas y enfrentadas recurren a la violencia para tratar de imponer al contrario su voluntad.

Los habitantes del Municipio de Pasto, no son en lo más mínimo, ajenos a esta realidad puesto que como lo hemos visto en el capítulo anterior de análisis de la información, en Pasto, no sólo se presenta violencia individual

⁷¹ SANZ, Pedro. *Las Claves de los Conflictos*. Bitácora No. 4. Revista para el Programa de Reinserción. Red de Solidaridad Social. Bogotá, octubre de 1997. Pág. 51.

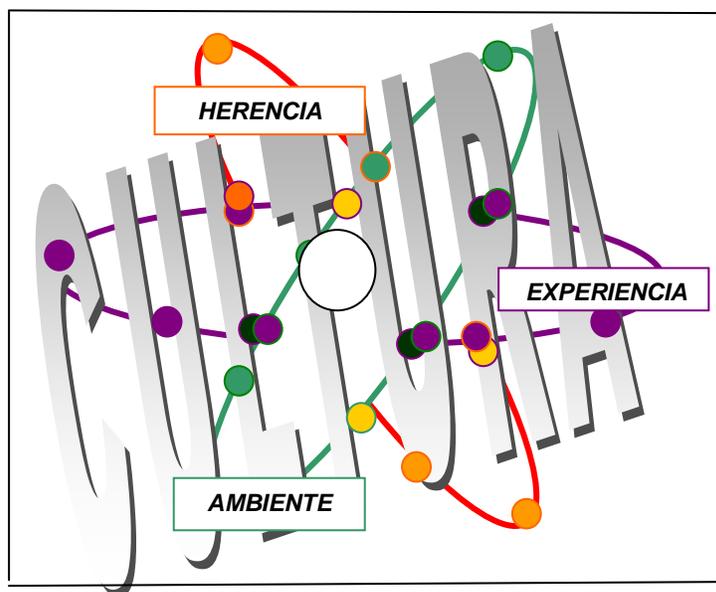
sino colectiva, y es más, en los últimos años ha sido escenario para la presencia de actos violentos que no sólo estremecen a sus habitantes sino al país entero.

Por otra parte, el documento fundacional de la UNESCO manifiesta que “las guerras comienzan en las mentes de los hombres”, como lo indica uno de los principales orígenes de los conflictos: el que se basa en las percepciones humanas, las de los imaginarios. Así pues, el ser humano se debate entre impulsos opuestos de cooperación y violencia, y por ende la humanidad no es por naturaleza más violenta que pacífica. Y si el problema no es actual, al tratar de describir y significar los imaginarios colectivos de la violencia son muchos los interrogantes que asaltan al pensamiento humano, porque resulta un tema de tal complejidad que es imposible y muy dispendioso su abordamiento en forma totalitaria, sobre todo, si se tiene en cuenta que el entramado social que enmarca los procesos culturales del ser humano es amplio y complejo.

Por lo anterior, es necesario aclarar o precisar que para leer los imaginarios colectivos de la violencia, se requiere identificar tres categorías primarias y generales de análisis: **Imaginarios**, **Colectivos** y **Violencia**, enmarcados dentro del modelo de análisis (lógicamente en construcción) como se observa en la figura No. 1. En este modelo, se presenta al **Ser Humano** moviéndose entre tres ejes o lentes de enfoque epistémico – metodológico que representan a La herencia, la experiencia y el ambiente en interacción constante en si mismas y a través de sus disciplinas de apoyo donde la cultura opera como móvil que permea

y es permeado por los tres ejes, cuyo modelo tiende a replicarse de acuerdo al ecosistema humano en el que se halle. Así mismo, es de anotar que cada eje esta conformado por múltiples eslabones que representan a las disciplinas de apoyo y que interactúan interna y externamente para ser modificados continuamente.

Figura No. 1 MODELO DE ANALISIS DEL OBJETO DE INVESTIGACIÓN



Fuente: Esta Investigación

Desde este modelo los imaginarios colectivos de la violencia están influenciados y son influyentes de los y por los operadores de la experiencia, la herencia y el ambiente, en interacción convergente y divergente, tanto en extensión como en profundidad, a manera de reciprocidad y de rechazo e incluso excluyentes en algunos momentos.

Al analizar los imaginarios colectivos de la violencia desde esta perspectiva, nos estamos refiriendo a que la violencia es un fenómeno de la realidad social que es “Valorada” como tal o no, dependiendo del sujeto, de sus experiencias, del entorno, etc. de acuerdo a sus imaginarios, los cuales han sido o son influenciados, creados e incluso innatos, desde la experiencia, desde sus perspectivas, representaciones y manifestaciones actuales o pasadas dentro del colectivo en el cual se encuentra inmerso. Así pues, para abordar esta “temática o problemática”⁷², fue imprescindible retomar a los actores, espacios y tiempos en los cuales y con los que se desarrolla y lleva a cabo.

Esta valoración que hace el sujeto acerca de la violencia, es, interna y externa, ya que la primera comprende procesos mentales, sucesos experienciales, procesos físico orgánicos e incluso hormonales como en los resultados presentados por una investigación Latino Americana desarrollada por EDUSAT, que demostró, que los hijos de mujeres sometidas a cualquier tipo de estrés, desarrollaron conductas violentas, principalmente (dicen los investigadores) porque durante el estrés se libera la hormona “testosterona”, que estimula expresiones y manifestaciones violentas; igualmente el síndrome pre-menstrual, en el que la mujer experimenta mayor sensibilidad y por ende mayor agresividad.

Así mismo, las valoraciones externas son influenciadas por factores predisponentes e incluso determinantes como el desconocimiento de los factores

⁷² SANDOVAL CASILIMAS, Carlos Arturo. *Enfoques y Modelos de Investigación Cualitativa*. CINDE. Manizales, abril de 1997.

internos (principalmente hormonales), los aspectos socio - culturales de la pobreza, el desempleo, la drogadicción, las psicopatologías, la edad y en general las patologías colectivas. También aquí, cabe señalar la influencia del entorno y especialmente de los mass-media (TV. Cine, prensa...), el desempeño de roles - máscara (mercado, empleo, trabajo, vestido...) y la paranoia de los juicios a priori, que de una u otra manera se convierten o son imaginarios que facilitan la violencia, así pues, por esta razón la mayor incidencia de conflictos se dan en pareja y entre padres e hijos principalmente adolescentes, puesto que los imaginarios colectivos tienen una gran carga de violencia dada por la experiencia, por el entorno y por las consecuencias que ello trae para la construcción humana.

En este orden de ideas, es necesario recalcar que los Imaginarios son "Valoraciones" conscientes e inconscientes que hace el colectivo, teniendo en cuenta conceptualizaciones recogidas y transformadas en y durante los procesos de socialización permeados por la cultura, esta última, entendida como el contexto o ámbito del procesamiento de las vivencias colectivas, que denota los sentidos y los significados de las acciones humanas, es decir una dimensión que puede ser leída e interpretada por los actores en su realidad.

Lo anterior lleva a recordar que sobre la violencia, los científicos suelen dividirse, entre quienes ven fundamentalmente factores biológicos tras ella, o quienes conceden mayor importancia a los factores sociales, sin embargo aquí se asume una posición interaccionista, integral, desde la complejidad humana.

Partiendo de la distinción entre agresividad y violencia, se muestra que la primera es instintiva, mientras que la violencia siempre es un producto de la interacción entre la cultura y la biología. La violencia es el resultado que se sigue en algunos casos cuando determinados factores inciden sobre la agresividad, lo cual lleva a retomar la afirmación de que el agresivo nace y el violento se hace.

La violencia así entendida, se manifiesta en diversos contextos y bajo formas diferentes. Hay violencia en la familia, en la escuela, en el lugar de trabajo, en el deporte, en las pantallas de cine y televisión, en el campo de batalla, etc.

En consecuencia, esta investigación no pretende ofrecer tanto respuestas definitivas, sino más bien concienciar acerca de cómo leer los imaginarios de la violencia en los colectivos, a la vez que permita ver una puerta de esperanza, ya que si la violencia no está determinada biológicamente y, con certeza no lo está, educar para la paz, puede coadyuvar en su remedio.

Aquí el hombre, la mujer y el niño contemplan la misma escena, pero, para cada uno, se hacen claros u oscuros ciertos detalles y solo por medio de nuestra percepción consciente el mundo existe "afuera".

La historia del imaginario simbólico muestra que todo puede asumir significancia simbólica. De hecho todo el cosmos es un imaginario simbólico posible. El hombre, con su propensión a crear símbolos, transforma inconscientemente los objetos o formas en y los expresa en toda su cotidianidad, por ejemplo, la violencia

de la discusión muestra que los sentimientos suben muy alto en los hablantes, y en aquellos que son hostiles y no pueden evitar que les impresionen las cosas que rechazan, están irritados o repelidos, pero (como demuestra la violencia de sus sentimientos) están emocionados, ya que por regla general la fascinación negativa no es menos fuerte que la positiva y la fascinación se produce cuando se ha conmovido el inconsciente. La envidia, la codicia, la sensualidad, la mentira y todos los vicios conocidos son el aspecto negativo, “oscuro” del inconsciente que puede manifestarse de dos modos: animando creadoramente al hombre, a las cosas y al mundo. En el sentido negativo se manifiesta como lo malo, como un impulso hacia la destrucción.

*Por consiguiente, para lograr la convivencia humana no existen recetas, solo algunos lineamientos y entre ellos, es el conocimiento de la violencia a través de la indagación simbólica de los **imaginarios no solo de la violencia, sino también de la paz**, de la no violencia, para lo cual esta investigación sólo se considera como un aporte en el inmenso bagaje de la violencia.*

En este sentido y como lo proponen los actores informantes de esta investigación es necesario propiciar acciones colectivas comprometidas que conduzcan a erradicar sus causas reales, partiendo de imaginarios preliminares en donde la violencia es vista como el resultado de un proceso de formación humana, es una forma de atropello a la dignidad humana, y es vista como un problema externo al sujeto, categorías explicadas ya en la interpretación de la información, categorías que cobran sentido en la violencia armada, en el debilitamiento de los

lazos sociales que provocan la desagregación social, la falta de una legitimidad compartida y la ineficiencia de mecanismos reguladores que permitan reivindicar la realidad social como un orden determinado por los hombres con una racionalidad normativa para la convivencia social.

En síntesis, se trata de una invitación a hacer una lectura diferente de la violencia para empezar a construir colectivamente un país de convivencia, en el que todos podamos vivir, no sólo sobrevivir y permita a nuestras generaciones participar en una sociedad igualitaria y armónica, es necesario organizar la sociedad civil como producto del ejercicio abierto de la democracia, planificar y realizar acciones a todos los niveles del gobierno en la vigilancia y uso de los bienes sociales y colectivos, como un frente común educativo que rompa la corrupción desde la familia, se preserve la ética como modo de vida y no como cátedra de tres con cinco que se aplica a conveniencia, pero no a conciencia.

Así mismo, un proceso educativo humanístico integral e integrado que vincule a la familia, la empresa y la sociedad replicado no solo a nivel institucional, sino también, que vincule al niño, la mujer y el hombre de la calle, porque de lo contrario no tendría sentido. Que las cárceles sean verdaderos centros de rehabilitación y no escuelas de especialización de la violencia. Es decir, una educación que enseñe a disfrutar la vida, que forme en valores civiles, que interprete los contextos sociales y su realidad simbólica. Una educación que enseñe a solucionar los conflictos en sociedad a través del ejercicio de la convivencia, que interprete la historia, la cultura y la identidad de los colombianos.

Una educación que ponga la ciencia y la tecnología al servicio de la producción de bienes y servicios para la sociedad, una educación que enseñe a pensar y actuar colectivamente, en pro de patrones culturales para una sana convivencia y la paz entre todos los colombianos.

10. CONCLUSIONES

De acuerdo a lo presentado en los capítulos anteriores, los imaginarios simbólicos son cruciales en el sentido que permiten a las personas actuar de un modo distintivamente humano, ya que en virtud de los imaginarios simbólicos, el ser humano "no responde pasivamente a una realidad que se le impone, sino que crea y recrea activamente el mundo sobre el que actúa" (Charon, 1985: 62). Además de esta utilidad general, los imaginarios simbólicos y, el lenguaje en particular, cumplen una serie de funciones específicas para el actor: "Permiten a las personas relacionarse con el mundo social y material. Incrementan la capacidad de las personas para percibir su entorno. Aumentan la capacidad de pensamiento.

En estos términos, el pensamiento puede concebirse como una interacción simbólica con uno mismo. Ensanchan la capacidad para resolver diversos problemas. Permite a los actores trascender el tiempo, el espacio e incluso sus propias personas, pueden imaginar la vida en el pasado y en el futuro. Además, pueden salir de su propia persona simbólicamente e imaginar como es el mundo desde el punto de vista de otra persona. Este es el conocido concepto interaccionista – simbólico de "ponerse en el lugar del otro" (Miller, 1981). Permiten imaginar una realidad metafísica como el cielo o el infierno. Permiten a

*las personas evitar ser esclavas del entorno. Ser activas en lugar de pasivas, es decir dirigir sus acciones”.*⁷³

Así mismo y teniendo presente que el símbolo es el mecanismo a través del cual se construye el imaginario colectivo, y por tanto, el hilo que teje su trama, el imaginario, es asumido como el conjunto de representaciones colectivas desde donde mejor pueden aprehenderse los modos colectivos de imaginar lo social, estructurando los aspectos afectivos de la vida por medio de una red de significaciones o de una producción colectiva de sentido que da cohesión a los grupos sociales. Así el imaginario colectivo de la violencia se interpreta como las representaciones y expresiones que asumen y aprenden los individuos en los procesos de socialización primaria y secundaria.

Estos imaginarios están cargados de construcciones simbólicas, en donde los actores identificaron como categorías de violencia expresiones tales como: La violencia como un problema estructural, como un acto de maltrato, como parte de la identidad, como falta de autocontrol y como una valoración del tener sobre el ser. Donde los principales actores de la violencia han sido la familia, los grupos armados legales e ilegales, los medios de comunicación, los agentes del gobierno, líderes y grupos políticos y la delincuencia común entre otros.

⁷³ GLASER, B. y STRAUSS A. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research.* Aldine: New York. 1978. En *Investigación Cualitativa – Teoría Fundada.* Por Carmen de la Cuesta. Pág. 241.

Posteriormente, y desde la mirada de los investigadores, se pudo identificar que estas categorías de violencia cobraban significado en tres hipótesis cualitativas a saber: la violencia como una forma de atropello a la dignidad y los derechos del ser humano, la violencia como resultado de un proceso de formación y la violencia como un problema externo al sujeto.

De igual manera, podemos concluir que lo que subyace al imaginario colectivo de los habitantes del municipio Pasto, acerca de la violencia es la internalización de un sistema simbólico que se objetiva en relaciones sociales que legitiman la negación absoluta de la diferencia, por medio de la exclusión o muerte del otro, del enemigo. Es decir, la autoafirmación como posibilidad, solo asociada a la destrucción o eliminación del otro. En consecuencia, la eliminación del otro se utiliza como mecanismo para solucionar los múltiples y variados conflictos a través de diferentes recursos entre los que se cuentan: armas, golpes, insultos, indiferencia.

Este sistema simbólico compartido tanto por los habitantes de Pasto como por los del resto del país, es una manifestación de la incapacidad que tiene el país para desarrollar un proyecto de multiculturalidad que promueva desde todos los sistemas sociales el verdadero respeto a la diversidad y a la universalidad de los derechos fundamentales.

Lo anterior permite evidenciar que para su intervención, se han adoptado posturas desde lo diferentes autores tomadas de manera aislada por el gobierno o por algunos sectores del gobierno y organizaciones no gubernamentales con el propósito de atender la violencia de manera represiva o castigando a los actores y muy tímidamente interviniendo las causas que la han generado.

En este sentido es prudente recalcar que las confrontaciones bélicas no sólo han dejado pérdidas en vidas humanas y en recursos materiales en nuestra sociedad, también han dejado marcas en su población que, más temprano que tarde, comienzan a cobrar efecto. Una de esas huellas constituye la creación de sistemas de valores y normas sociales que legitiman y privilegian el uso de la violencia en cualquier ámbito por sobre otras formas de comportamiento social. Lo que se llama cultura de la violencia. El conflicto armado exacerbó esa cultura existente y le dio un carácter casi universal. Si antes la violencia era aprendida bajo ciertas circunstancias llamadas “especiales” o bajo regímenes de excepción, la guerra absolutizó esas condiciones e institucionalizó las normas que rigen tales situaciones.

Otra consecuencia de la guerra civil, es la militarización de la sociedad, deteriorando la convivencia social y adiestrando a los ciudadanos en el uso de la agresión como medio instrumental universal para dirimir sus diferencias. Con el deterioro de la convivencia social se ha trivializado el valor de la vida humana, sobre todo si ésta es la del adversario. Pero sobre todo, la guerra ha mostrado a

los ciudadanos de Pasto las ventajas del uso de la violencia para lograr los propios propósitos.

Situación esta, que se ha magnificado por los medios de comunicación ya que al ser uno de los formadores de opinión pública más eficaces, proponen escalas de valores y modelos de conducta que influyen en la construcción de la identidad personal igual que lo hacen las instituciones familiares, escolares y eclesiales. Esto lleva a que ninguna de las personas que trabajan en este ámbito, puede obviar su papel y faltar a su responsabilidad social de la educación y formación de la sociedad.

Sin embargo, los medios de comunicación locales y mundiales se centran mucho en los reportajes de acontecimientos violentos. Incluso en los medios de comunicación cuyo supuesto objetivo es entretener, las imágenes violentas son habituales. Así, no es extraño que para mucha gente, “conflicto” sea sinónimo de “violencia”. Para los niños y los jóvenes es urgente entender que la violencia no es necesariamente el resultado de un conflicto. La violencia no forma parte de la naturaleza humana sino que es una respuesta aprendida, y si la violencia se puede aprender, existen otras respuestas posibles que también se pueden aprender.

De otra parte y desde el punto de vista metodológico, podemos concluir que en ningún tipo de “metodologías de análisis de información” podrá nunca reemplazar la constante búsqueda de relaciones socioestructurales. Esta es la respuesta

curiosa al viejo enigma del problema de análisis de las entrevistas en profundidad, cuyo trabajo de campo nos permitió la emergencia de categorías como los imaginarios colectivos de violencia.

*Como aspecto curioso, los informantes clave evidenciaron una actitud de queja, como si nosotros les fuéramos a solucionar su problema o a dar una pastilla mágica para el olvido y la cura final. No empezamos a comprender su significado sociológico hasta mucho mas tarde, además, pensamos que muchas historias eran importantes y cada vez, cada historia parecía ser más importante que la otra hasta que luego todas se fueron repitiendo en cierta manera sin revelarnos nada nuevo. Luego pasamos, de los hechos a los presupuestos, aquí se fueron aclarando y respondiendo muchas de nuestras preguntas, aunque fueron más las que aún quedan sin respuesta, sobre todo si hablamos de respuestas de acción concreta por parte del estado y **los actores del conflicto que somos todos.***

Desde la experiencia de exploradores de lo social, creemos que la tarea de la investigación consiste en interpretar las pautas estructurales que subyacen a un determinado conjunto de procesos sociales. Estas pautas aparecen a menudo muy simples desde el momento en que han sido descubiertas, pero explican prácticamente todas las recurrencias que el proceso de saturación ha revelado. Si logramos construir un cuadro lo suficientemente claro de esas pautas que subyacen a las relaciones socioestructurales y de todas sus consecuencias practicas, si además hemos sido capaces de marcar el movimiento histórico de este retrato entonces sucede algo curioso: “el proyecto de investigación se acerca

*a su fin puesto que no se plantea el famoso problema del análisis de las historias de vida como algo enfrentado, al menos en la forma prescrita por el positivismo, con el análisis de datos. Este análisis estaba presente a lo largo de toda la investigación pero principalmente en la forma de cuestiones y presuposiciones sociológicas e históricas”.*⁷⁴ *Esta fue la razón, creemos para que las categorías que emergieron inicialmente fueron muy deductivas, luego inductivas y mucho después, **casi tres años** para que emergieran aquellas que se fueron realmente saturando, **aunque todavía quedan otras en el tintero**, y en **futuros avances** esperamos poderlas socializar.*

⁷⁴ BERTAUX, Daniel. *De la Perspectiva de la Historia de Vida a la Transformación de la Práctica Sociológica*. En: MATINAS, J. M. y SANTAMARIA, C. “La Historia Oral: Métodos y Experiencias”.

11. RECOMENDACIONES

Ante la información obtenida sentimos que es nuestra responsabilidad como investigadores realizar algunas recomendaciones con la presunción de que sean tenidas en cuenta por aquellos que se aventuren a leer este documento. Recomendaciones que buscan entretejer un marco de lectura de la violencia, no solamente para saber sus causas y consecuencias, pues harto se ha hablado de esto, sino con el ánimo de señalar caminos para la construcción de la paz, de mejorar la calidad de vida de nuestro país y devolverle la esperanza a todas estas generaciones que se están formando.

Las expresiones de violencia en Pasto y en Colombia por ser multicausales, complejas y estructurales deben ser abordadas desde el imaginario colectivo con una perspectiva de multidimensionalidad, transdisciplinariedad y especialmente en escenarios que involucren a autores, actores en conflicto, grupos al margen de la ley, la sociedad civil, representaciones del gobierno y gobiernos extranjeros que de alguna manera tienen relaciones o vínculos con el estado colombiano. Es por esto, que la Constitución Política de 1991 reconoció, luego de un candente debate que este es un país pluricultural, pluriétnico y pluriracial y que, por consiguiente, es necesario formar en el respeto a la diferencia de género, de lenguajes, de credos, de ideología, de opción sexual, de color, etc. La violencia de los últimos años, nos

ha enseñado que Colombia necesita para poder sobrevivir a esta hecatombe, de seres con mente abierta, plurales, tolerantes, con posibilidad de respetar a los otros sea cual sea la diferencia entre ellos.

En este sentido, es importante reconocer que los espacios privilegiados en los procesos de socialización e individualización; por el reconocimiento que reciben de la sociedad civil como instancia legítima en la formación de los valores y por su capacidad para imaginar mundos posibles y proponer los caminos de su realización, los espacios educativos se erigen como escenarios excepcionalmente propicios a la tarea de construir una pedagogía de la ética. En virtud de su relativa autonomía respecto de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales, derivada a su vez de una cierta autonomía que la teoría gana con respecto a la práctica, los espacios educativos gozan, además, de la capacidad para distanciarse de aquello en lo que ellos se sostienen y de aquello a lo que pretenden servir, lo que les otorga unas posibilidades de ejercicio crítico no sólo sobre su entorno sino también incluso sobre su propia razón de ser. En cierto sentido, y en contraste con su imagen de perpetuadores de tradiciones, los espacios educativos son y deben ser la consciencia que la sociedad tiene para pensar.

Por lo tanto, la escuela puede ayudar a los jóvenes a aprender que se puede y se debe elegir entre diferentes maneras de reaccionar ante un conflicto. Los alumnos pueden desarrollar habilidades de negociación y de resolución de problemas que les permitan considerar el conflicto no como una crisis sino como una ocasión de

cambio creativo. Ante todo, pueden aprender a aplicar estas posibilidades a los conflictos que forman parte de sus vidas cotidianas: conflictos con amigos, con la familia e inclusive con los profesores

Además, es conveniente reflexionar acerca de la forma en que se establecen relaciones de poder y dominación al interior en la escuela. En primer lugar el sistema político que tiene poder y dominación por sobre la institución escuela; en la institución escuela están los directivos que tiene poder y dominación sobre los docentes y los padres; luego éstos tiene poder sobre los estudiantes y los hijos respectivamente; finalmente, en el, último eslabón, los estudiantes de cursos superiores tiene poder sobre los más pequeños. Es decir, todo un sistema de relaciones de poder y dominación cuyo resultado fundamental es el desarrollo de la violencia, que de manera sutil o explícita se va incubando al interior del sistema educativo. Numerosas prácticas indeseables como la postergación de la persona en aras de otros intereses, la desigualdad de derechos, la discriminación de cualquier tipo, la imposición de verdades absolutas, la persecución de ideas y creencias, y el ejercicio de la violencia física o psicológica, son prácticas que hoy todavía existen en el sistema educativo, principalmente a través de formas ocultas del curriculum y que en una nueva educación no podrían tener justificación alguna.

Por tanto, consideramos que la educación para la paz se consigue, en un porcentaje muy alto, educando en forma pacífica. Unos padres que dirigen a sus hijos de manera suave y respetuosa, pidiendo por favor y dando las gracias, que no gritan ni pegan, que no castigan nunca de forma desproporcionada, que ponen

límites estrictos a las conductas agresivas de sus hijos y que valoran y respetan sus propuestas y pensamientos, tienen muchas posibilidades de que sus hijos crezcan pacíficos, valorando la paz y ayudando en este difícil camino que es la construcción de la convivencia ciudadana.

Es decir, urge humanizar la crianza, tomando la expresión del biólogo chileno Humberto Maturana, la crianza es el hilo conductor en este trabajo de construir paz: “El curso de nuestra historia, es el curso que tenga el aprendizaje de los niños”. Si se educa en el miedo, en la dominación y en el dolor, serán padres y adultos violentos, inseguros y temerosos; si se educan en el amor y el respeto por ellos y por el otro, en la dignidad, en la aceptación, serán adultos responsables y libres, sin necesitar policías permanentes para cumplir su misión en la vida, serán adultos y padres autónomos, con mayor capacidad de disfrute de la existencia y eso, precisamente, legarán a sus hijos.

De manera similar, es relevante que los padres y maestros de este siglo, conozcan la importancia de educar o criar a sus hijos en el respeto, en la democracia, en el amor, dejando atrás el modelo de crianza patriarcal que se fundamenta en la posesión, en la dominación del niño, en su control, mediante el virus del miedo, de la confusión, del desamor, que en los últimos años ha dejado una siembra de adultos, protagonistas actuales de la violencia con sangre o de la violencia sutil de la desesperanza y la corrupción.

Así mismo, se hace urgente la necesidad de humanizar los medios de información. Toda tarea que se realice o profesión que se ejerza tiene sentido no solo en el servicio que se preste a nivel individual sino en el valor social que se le asigna a dicha tarea. Así, el quehacer de los medios de comunicación debe sustentarse en valores supremos como la búsqueda de la verdad, el derecho a la información, la búsqueda del bien común, la independencia, la justicia y la compasión, entre otros. Frente a esta panorámica emergen los valores éticos como condición elemental para una comunicación humana, justa y veraz en la que cada participante en el proceso de información exprese y comprenda a los demás en su propio nombre y no en el de diversas instituciones sociales dentro de las cuales informa.

Por otra parte, la falta de reconocimiento de la capacidad del ser humano para sobreponerse a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado positivamente por ellas, impide un cambio de mentalidad en las visiones sociales y por ende, en la construcción de identidades que revaloricen las potencialidades internas y externas y que reconstruyan el proyecto de vida de la comunidad. Por el contrario, su reconocimiento, da la posibilidad de formación de redes de solidaridad y de salir adelante sin necesidad de ampararse en vicios como el paternalismo, el clientelismo y otras formas de dependencia, que no hacen sino sumarse a los problemas ya existentes.

Parafraseando a Elsa Blair Trujillo en su libro Conflicto Armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios; y con relación a la incidencia de la ritualización de la violencia en la institución militar, vale decir, sobre el proceso que

ha hecho que en Colombia haya sido, efectivamente “más fácil militarizar a un civil que civilizar a un militar”, vale la pena señalar que ni las medidas de fuerza por parte de la clase política, ni el recurso a la violencia armada por grupos de civiles en diferentes “guerras privadas”, ni la opción esencialmente armada de la oposición contribuyen a una desmilitarización de la vida social y política. Por el contrario, ellos han alimentado la dinámica de guerra imperante en la sociedad y han reforzado las mentalidades guerreras de las sociedades. Si los civiles apelan a la violencia armada con mayor razón los militares que son un cuerpo formado y socializado para la guerra.

Es preciso entonces desmilitarizar a la sociedad civil, si queremos resocializar el estamento militar. Ni la autonomía militar se revierte “por decreto”, ni la mentalidad militar se cambia o resocializa mientras subsista la trama del conflicto.

Solo en la medida en que sectores civiles: clase política, gremios, organizaciones sociales, partidos y demás sectores sociales deslegitimen el uso de la fuerza y la violencia como medio de acción política se podrá poner límites a la acción militar desde el poder civil e iniciar procesos de resocialización militar a largo plazo tendientes a modificar sus referentes. Y ellos suponen que se modifique la trama del conflicto armado es un proceso de desritualización la violencia, pues efectivamente se requiere “(…) construir un espacio social y legal en el cual los conflictos, puedan manifestarse y desarrollarse sin, que la oposición al otro

*conduzca a la supresión del otro, matándolo, reduciéndolo a la impotencia o silenciándolo”.*⁷⁵

Lo anterior nos permite sugerir que a la hora de abordar la violencia es imperante hacerlo desde el imaginario colectivo pero no solo de la violencia sino también de la paz, con el fin de potenciar este último y descartando de paso el imaginario de que somos un país violento, imaginario que se ha ido reafirmando por los diferentes medios de socialización, principalmente por la prensa hablada y escrita tanto a nivel nacional como internacional, lo que nos lleva a afirmar que en esta difícil tarea se hace imprescindible la construcción y deconstrucción de una identidad de nación que nos lleve a todos a reafirmar nuestras raíces y nuestros deseos de sacar adelante a esta Colombia llena de bondades, de recursos y de gentes maravillosas que en el fondo lo que necesitan es que el estado se reafirme en propuestas serias y contundentes en donde la política de paz no se a una política de gobierno sino de estado, la cual se asuma por cada equipo de gobierno como una meta en el desarrollo social del país en todos sus ámbitos y esferas.

⁷⁵ ZULETA, Estanislao. *Solo un pueblo escéptico sobre las fiestas de la guerra y maduro para el conflicto es un pueblo maduro para la paz”, Magazín Dominical, El espectador, Santafé de Bogotá, 1991.*

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE DÁVILA, Eduardo. Representaciones sociales. Editorial Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UNAD. Bogotá , 1998. 159 pág.

AGUIRRE DÁVILA, Eduardo. Ob. Cit. Pág. 17.

ALCALDIA DE PASTO. DIRECCIÓN MUNICIPAL DE SEGURIDAD SOCIAL EN SALUD. Proyecto Convivencia Pacífica. San Juan de Pasto: plegable, 2000.

Alcaldía Municipal de Pasto. Planeación Municipal. PLAN DE DESARROLLO 1998 – 2000. PARA CONTINUAR EL CAMBIO. 167 pág.

BACKZO, Bronislaw. Citado por Elsa Blair en Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, 1999. Páginas 238.

BLAIR, Elsa : En Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, 1999. Pág. 84

BBC de Londres. Febrero del 2001.

BERTAUX, Daniel. De la Perspectiva de la Historia de Vida a la Transformación de la Practica Sociologica. En: MATINAS, J. M. y SANTAMARIA, C. “La Historia Oral: Metodos y Experiencias”.

BLAIR T., Elsa. Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, 1999. P. 238.

BLAIR TRUJILLO, Elsa. Conflicto armado y militares en Colombia: Cultos , símbolos e imaginarios. Editorial Universidad de Antioquia. Instituto de Estudios políticos,. Centro de investigación y educación popular – CINEP- Medellín, Colombia. Primera edición, agosto de 1999. Pág. 75.

CORSI, Jorge. Violencia Familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires. Segunda reimpresión, 1997. Página 23.

DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2000.

DE ROUX, R. Sobre el Uso de la Etnografía. En: Investigación Educativa. Modulo X. Metodología de la Investigación, Postgrado. Bogotá, 1986.

DE ZUBIRÍA, Sergio. Cultura: teoría y gestión. Ediciones UNARIÑO. Pasto, 1998. P.171.

DURKEIM, Emilio. Representaciones Sociales. 1986.

FROMM, Erich. En Estrategias de Paz. Aportes Teóricos Hacia una Convivencia Social. Editorial Mohan. Noviembre de 1998.

FROMM, Erich. Ob. Cit. Pág. 24.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Citado por Sergio de Zubiría en el libro *Cultura: teoría y gestión*. Ediciones Unariño. Pasto, 1998. P.171.

GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las Culturas*. Barcelona: Gedisa, 1998. Pág. 20.

GLASER, B. y STRAUSS A. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Aldine: New York. 1978. En *Investigación Cualitativa – Teoría Fundada*. Por Carmen de la Cuesta. Pág. 241.

GÓMEZ RAMIREZ, Juan Fernando, y otros. *Puericultura. El arte de la crianza*. Editorial médica Panamericana. Bogotá, 2000. Páginas 282.

JUNG, Carl Gustav. VON FRANZ. M.L. HENDERSON, Joseph. L JACOBI, Jolande. JAFFÉ, Aníela. *El Hombre y sus Símbolos*. Editorial AGUILAR, España, 1960. 321 pág.

_____. Op. Cit. 321 pág.

_____. VON FRANZ. M.L. HENDERSON, Joseph. L JACOBI, Jolande. JAFFÉ, Aníela. Op. Cit. 321 pág.

LOLAS, Fernando. “Agresividad y Violencia”. Buenos Aires, Losada. 1991.

Ministerio de Salud. *Salud Mental, Para Volver a Soñar*. 1998.

MISIÓN DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO. Colombia: al filo de la oportunidad. Cooperativa editorial magisterio. Bogotá, 1995. P. 19 a 22.

_____. *Colombia: al filo de la oportunidad. Cooperativa editorial magisterio. Bogotá, 1995. Páginas 179.*

MORÍN, Edgar. En: La Necesidad de un Pensamiento Complejo. Revista Passages. París, noviembre de 1995.

NAVARRO WOLFF, Antonio. "La decisión de hacer la paz: la experiencia del M-19. En el libro Mis sueños de paz. Una esperanza en el amanecer del nuevo milenio. Editorial Marín Vieco Ltda. Medellín, 2000. P.106

PAZ, Octavio. Citado por Sergio de Zubiría en el libro Cultura: teoría y gestión. Ediciones UNARIÑO. Pasto, 1998. Páginas 293.

PALACIO VALENCIA, María Cristina. Instituto Nacional de Salud y Universidad de Caldas. La Realidad Familiar en San Juan de Pasto. (Violencia Intrafamiliar). Bogotá: INS, 1998.

PEREZ, Mercado, Juan Francisco. Ecología Humana: Una Analogía. Ponencia presentada en el seminario de "Ecología Humana: Una propuesta de Reconstrucción Cultural desde la Ternura". Bogotá, febrero de 1994.

REVISTA SEMANA. Edición No. 999. 25 de junio de 2001. Páginas 98.

_____. *Edición No. 999. 25 de junio de 2001. Páginas. 28 y 29.*

ROCKWELL, Elise. *Etnografía y Teoría. En la Investigación Educativa. Cuadernos del Seminario Enfoques. 3er. Seminario Nacional de Investigación en Educación. Bogotá: CIUP. Abril 1986. Pág. 55.*

_____. *Ob. Cit. Pág. 54.*

SANDOVAL CASILIMAS, Carlos Arturo. *Enfoques y Modelos de Investigación Cualitativa. CINDE. Manizales, abril de 1997.*

SANZ, Pedro. *Las Claves de los Conflictos. Bitácora No. 4. Revista para el Programa de Reinserción. Red de Solidaridad Social. Bogotá, octubre de 1997. Pág. 51.*

SERIE PERIODISMO, PAZ Y GUERRA EN COLOMBIA. “ Para desarmar la palabra” : *Diccionario de términos del conflicto y de la paz. Editorial Corporación Medios para la Paz. Bogotá, agosto de 1999. Pág. 18.*

_____. *Ob. Cit. Pág. 20.*

_____. *Ob. Cit. Pág. 33 a 37.*

_____. *Ob. Cit. Pág. 92.*

_____. *Ob. Cit. Pág. 62.*

_____. *Ob. Cit. Pág. 198.*

_____. *Ob . Cit. Pág. 135.*

_____. *Ob . Cit. Pág. 169, 170*

_____. *Ob . Cit. Pág. 183*

_____. *Ob . Cit. Pág. 192*

_____. *Ob . Cit. Pág. 62*

_____. *Ob . Cit. Pág. 214*

_____. *Ob . Cit. Pág. 225 a 227.*

_____. *Ob . Cit. Pág. 155 a 157.*

SILVA, Armando. Paz y Lenguaje: Tenemos que Volver a Nombrar la Paz para que no siga significando Guerra. Bitácora No. 4. Año 3. Revista del Programa para la Reinserción. Red de Solidaridad Social. ISSN. Octubre de 1997. Página 15.

TOURAINÉ, Alain. Qué es una sociedad multicultural. Falsos y verdaderos problemas. Traducción de María Cordon. En Revista Claves de razón práctica. Pág. 15.

_____. *Ob. Cit. Pág. 30.*

VIDALES, Carlos. *Político. Excombatiente del M-19. Exiliado en Estocolmo, Suiza. 2000. Internet. Pág. 58. Conversación con Pares.*

_____. *Ob . Cit. Pág. 58.*

WILCOX. *Enfoques de Investigación en Ciencias Sociales. 1980. Pág. 15.*

YAÑE, Gilma, ROSERO, Lorena y QUITIAQUEZ, Javier. *Revista de Investigación Geográfica. No. 1. Universidad de Nariño. Pasto, noviembre 2000. Páginas 77-93.*

ZULETA, Estanislao. *Solo un pueblo escéptico sobre las fiestas de la guerra y maduro para el conflicto es un pueblo maduro para la paz”, Magazín Dominical, El espectador, Santafé de Bogotá, 1991.*